

Conspiraciones fraternas (tres cuentos)

Ignacio Padilla

Edición crítica, estudio preliminar y notas
Alejandro Vergil Salgado



Colección Perséfone

El Colegio de México

CONSPIRACIONES FRATERNAS
(TRES CUENTOS)

Colección Perséfone
LUZ AMÉRICA VIVEROS ANAYA
Directora

Conspiraciones fraternas

(Tres cuentos)

Ignacio Padilla

Edición crítica, estudio preliminar y notas
ALEJANDRO VERGIL SALGADO

Nombres: Padilla, Ignacio, autor | Vergil Salgado, Alejandro, editor.

Título: Conspiraciones fraternas (tres cuentos) / Ignacio Padilla ; edición crítica, estudio preliminar y notas, Alejandro Vergil Salgado.

Descripción: Primera edición electrónica | Ciudad de México, México : El Colegio de México, Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios, 2024. | Colección Perséfone ; volumen 7.

Notas: Requisitos de sistema: programa lector de archivos PDF.

Identificadores: ISBN 978-607-564-589-6 (obra completa) | ISBN 978-607-564-645-9 (volumen 7) (PDF)

Temas BDCV: Padilla, Ignacio. Los anacrónicos – Crítica e interpretación | Padilla, Ignacio. El carcinoma de Siam – Crítica e interpretación | Padilla, Ignacio. Desiertos tan amargos | Novela mexicana – Siglo XXI – Historia e interpretación.

Clasificación DDC: M86/3./509 – dc23

D. R. © EL COLEGIO DE MÉXICO, A. C.

Carretera Picacho-Ajusco núm. 20

Ampliación Fuentes del Pedregal

Alcaldía Tlalpan

C. P. 14110

Ciudad de México, México

www.colmex.mx

ISBN 978-607-564-589-6 (obra completa)

ISBN 978-607-564-645-9 (volumen 7)

Hecho en México

Perséfone

La colección Perséfone se especializa en ediciones críticas o anotadas y en rescates editoriales de textos literarios en español. Sin restricciones de época o geografías, esta iniciativa propicia la reflexión ecdótica con proyectos editoriales que arrojan luz sobre obras conocidas o descubre textos hasta hoy ignorados.

Cada volumen de la colección es resultado del seguimiento de una metodología que garantiza la lectura de un texto confiable para su disfrute y estudio.

libros.colmex.mx

*Para Haydée Pineda Urbina
por su paciencia y apoyo incondicional
por darme ánimos para completar este proyecto.*

*A Constanza y Esteban Padilla,
con profundo agradecimiento.*

Con el cuento me doy un contenedor para que mi materia
no se desparrame y pueda yo pulirla hasta el cansancio,
ingenuo, quijotesco otra vez, ignorante de que el diamante
demasiado pulido no será más luminoso sino cada vez más
pequeño hasta quedar reducido a un grano de arena en
el que nada consiga reflejarse, como no sea otro grano de
arena: un invisible átomo de silencio que no puede ya
decir nada de los hombres ni del tiempo que habitan.

IGNACIO PADILLA

ÍNDICE

Estudio preliminar	15
I. Un físico cuántico micropédico	15
II. Las circunstancias escriturales de tres cuentos de <i>Los reflejos y la escarcha</i>	27
III. <i>Conspiraciones fraternas (tres cuentos)</i> . En busca del pulimento cuentístico	33
1. “Los anacrónicos”	35
2. “El carcinoma de Siam”	42
3. “Desiertos tan amargos”	50
Bibliografía	59

CONSPIRACIONES FRATERNAS

(Tres cuentos)

[63]

Advertencia editorial	65
Los anacrónicos	83
El carcinoma de Siam	119
Desiertos tan amargos	147
Bibliografía	163

ESTUDIO PRELIMINAR

I. UN FÍSICO CUÉNTICO MICROPÉDICO

Ignacio Fernando Padilla Suárez (Ciudad de México, 1968-Querétaro, 2016), conocido en el ámbito literario como Ignacio Padilla o Nacho Padilla, tuvo un particular interés por el género cuentístico a lo largo de su trayectoria literaria. Comenzó su carrera de escritor cuando publicó sus primeros cuentos en *Subterráneos (Cuentos del asfalto y la vereda)* (1990), seguidos por *Trenes de humo al bajoalfombra* (1992) y *Últimos trenes* (1996). A inicios de los noventa, también incursionó en la novela con *Imposibilidad de los cuervos* (1994), *La catedral de los ahogados* (1995); y en la novela infantil con *Los papeles del dragón típico* (1993). Todas estas obras fueron publicadas previamente a la aparición del “Manifiesto del Crack” en 1996, que, junto con las cinco novelas del grupo de amigos, conformado por Jorge Volpi, Pedro Ángel Palou, Eloy Urroz, Ricardo Chávez Castañeda y el propio Padilla,¹

¹ Las novelas a las que me refiero son: *El temperamento melancólico* de Volpi, *Memorias de los días* de Palou, *Las Rémoras* de Urroz,

dio lugar a la actualmente llamada generación del Crack, la cual causó revuelo y polémica en las letras mexicanas al final del siglo pasado.²

Ciertamente, Padilla compartía una profunda amistad con los miembros del grupo y parte de su producción literaria refleja algunas de las características que exponía el “Manifiesto del Crack”. Por ejemplo, “la multiplicidad de voces”, conjunción de “todos los tiempos y lugares y ninguno”, “continuo desdoblamiento de sus narradores” o su constante preocupación por “renovar el idioma dentro de sí mismo”.³ Sin embargo, también emprendió su propio camino literario con proyectos personales que, mirados a la distancia, coinciden parcialmente con los aspectos señalados por el Crack; o bien, cobraron forma en otros géneros. Hay que señalar que la actitud del Crack respondía a una forma particular de escribir nove-

La conspiración idiota de Chávez y *Si volviesen sus majestades* de Padilla.

² “Al hacer uso de un medio ‘tan provocativo’, como lo es un manifiesto, generó inquietud —sobre todo si consideramos que en otro tiempo esa era la manera de expresión de los grupos de vanguardia— [...]; sobresale la reacción de la crítica, que por los testimonios hemerográficos sabemos que fue despiadada” (Ramón Alvarado Ruiz, *Literatura del Crack: un manifiesto y cinco novelas*, pp. 12-13). Para consultar algunos efectos de la recepción, cf. *ibid.*, pp. 25-26.

³ “Manifiesto del Crack” *apud* Ramón Alvarado Ruiz, *op. cit.*, p. 19.

las en los noventa, en una “etapa transitoria en nuestra literatura mexicana, y no lo decimos sólo por traspasar un nuevo siglo, sino porque hay jóvenes voces narrativas pujantes”.⁴ Así, como su nombre onomatopéyico indica, el Crack proponía una fisura con la literatura anterior. Ramón Alvarado lo expresa del siguiente modo:

Si bien 1996 es un momento fundante, lo es también propositivo y de ruptura. Es una llamada de atención para recuperar la esencia del escritor que crea mundos intercalados en sus novelas y donde el lector juega un papel privilegiado, dado que se nos permite la alternativa: “Una literatura sin misterios no merece la pena ser escrita”, dice Padilla.⁵

Ahora bien, acotar la obra literaria de Padilla a un momento particular de la historia literaria de fin de siglo, adscribirla toda dentro del mismo saco del Crack, es reducirla a un solo enfoque de estudio y, por lo tanto, no atender su variedad. Su labor se extendió a otros ámbitos docentes, periodísticos y hasta diplomáticos;⁶

⁴ Ramón Alvarado Ruiz, *op. cit.*, p. 36.

⁵ *Ibid.*, p. 195.

⁶ Fue profesor en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla y en la Universidad Iberoamericana, campus Ciudad de México. Tuvo su propia columna, “El baúl de los cadáveres”, en el suplemento “Sábado” de *Unomásuno*, desde 1989; fue director edi-

sus gustos e intereses eran diversos. Lo mismo podía hablar sobre teoría literaria, de la obra de Carlos Fuentes o Lewis Carroll; o de series de televisión, como *Juego de Tronos*; o de caricaturas, como *Adventure Time*. Era un gran conversador, pero, sobre todo, resalta su gran capacidad creativa para trasladar su pluma de un género literario a otro. No sólo fue novelista, sino también dramaturgo, ensayista, cervantista, cronista y cuentista.

La producción literaria de Padilla comprende veintiséis años (1990-2016), los cuales le bastaron al autor para crear una extensa obra narrativa y ensayística, sin abandonar nunca la escritura de cuentos. En el cambio de milenio, época de transformación digital y cuando parece que la novela ha acaparado el mercado editorial, es interesante observar el lugar que ocupa el cuento en la poética y quehacer artístico de Padilla, al igual que dentro del panorama actual de la literatura mexicana. Como ha señalado Luis Leal, el cuento mexicano contemporáneo o *nuevo cuento*⁷ “se manifiesta en innume-

torial de la *Revista Mexicana de Derechos de Autor* (1993), de la revista *Playboy* (1993-1994) y dirigió también la biblioteca José Vasconcelos (2007). Fungió como agregado cultural de la Embajada de México ante el Reino Unido. También fue titular de la cátedra Rosario Castellanos en la Universidad Hebrea de Jerusalén, obtuvo la Beca Guggenheim, y fue miembro del Sistema Nacional de Creadores y de la Academia Mexicana de la Lengua.

⁷ Más que un género distinto desprendido de una fuerte tradición, Luis Leal emplea dicho término para detallar la manifestación

rables formas y su contenido incluye un sinfín de temas y asuntos”.⁸ En consecuencia, resulta difícil elaborar una clasificación determinada e insertar a Padilla en una sola tradición, a causa de la variedad de tópicos que aborda.

Respecto a sus cuentos, en una entrevista realizada por Manuel Barroso para la revista digital *Penumbria*, Padilla menciona:

Mi obra cuentística marca el resto de mi obra. Siempre estoy escribiendo cuentos y, en ocasiones, el cuento crece y exige otro tipo de espacio. Me pide convertirlo en una obra de teatro, o en una novela o en un ensayo. Mis ensayos son obras de cuentista. Mis novelas son relatos que crecieron, son las novelas de un cuentista. Mis obras de teatro son eso, obras de un cuentista que crecieron. Los ensayos, de hecho, siguen siendo narrativos, porque estoy tratando de articular las mismas obsesiones que antes he traducido en cuentos.⁹

novedosa de los escritores hispanoamericanos del siglo XX y XXI, para tratar temas y utilizar estructuras que abandonan las formas cerradas en pos de desenlaces ambiguos, abiertos o inconclusos (Luis Leal, *Breve historia del cuento mexicano*, pp. 124-126).

⁸ *Ibid.*, p. 124.

⁹ Manuel Barroso, “Lucho contra mi propio ser cuentista” [entrevista a Ignacio Padilla], en *Penumbria. Revista fantástica para leer en el ocaso* (30 de mayo de 2014), s. p. Disponible en: <http://www.>

La cita precedente revela cómo los cuentos le servían a Padilla como gérmenes de ideas que pedían extenderse y adquirir otras formas de escritura. Por ejemplo, en un trabajo previo donde estudié la novela infantil *Los papeles del dragón típico* y el cuento titulado “Catorce”, de su antología *Últimos trenes*, me sorprendió darme cuenta de que Padilla utiliza un mismo tema, trama o personaje para elaborar diferentes versiones.¹⁰ Los matices cambian según el soporte que los reproduce; en ocasiones se trata de una variación y en otras, de una reescritura casi completa. Aunque no profundicé en las modificaciones en aquel momento, una de las conclusiones fue que Padilla era consciente del juego de reelaboración y transformación de sus textos. Éste no es el lugar para tratar las obras mencionadas, sin embargo, es pertinente enfatizar aquí que ese primer acercamiento motivó el presente proyecto editorial.

penumbria.mx/lucho-contra-mi-propio-ser-cuentista/ (con acceso el 31 de julio de 2023).

¹⁰ El cuento “Once” de *Trenes de humo al bajoalfombra* (1993) es el antecedente de la novela infantil, pero, además, tiene una nueva versión bajo el título “Diecinueve” en *Inéditos y extraviados* (2016). En este último libro, también “Catorce” tiene otro testimonio bajo el título “Nueve” (Alejandro Vergil Salgado, “De dragones y minotauros. Neomitologización en la obra de Ignacio Padilla”, en Cecilia Salmerón e Israel Ramírez (eds.), *Estudios sobre literatura mexicana del siglo XX. Homenaje a Samuel Gordon*, pp. 173 y 178).

Sin duda, en nuestro país existe una deuda de ediciones críticas que aún faltan por realizarse. Se podría objetar, incluso, que no existe suficiente distancia temporal para considerar la obra cuentística de Padilla en un proyecto como el que se desarrolla aquí. No obstante, mi interés por la literatura mexicana de finales del siglo XX y principios del XXI me condujo a percibir la obsesión particular de Padilla respecto a la modificación de sus textos. Detecté que este autor encauzaba sus reflexiones estéticas hacia su práctica literaria, con el afán de pulir constantemente su propia escritura. Por tanto, me proporcionó el material suficiente para cumplir con los objetivos de la Colección Perséfone, entre ellos el de reflexionar sobre el devenir editorial de los escritores mexicanos y, de igual forma, sobre temas ecdóticos que contribuyen a la crítica textual. Este caso me brindó la posibilidad de sumergirme en el laboratorio escritural de Padilla, como explico más adelante.

La escritura de cuentos le permitía a Padilla experimentar con las estructuras, las tramas, los temas y las voces narrativas. Pretendía ejercer su profesión como un *físico cuéntico*,¹¹ término irónico con el que se nombraba

¹¹ “Soy un contador de historias, un físico cuéntico, escribo porque no podría no escribir, porque estoy enfermo de escribir, porque me hace muy feliz contar y leer historias” (*apud* Adolfo Córdova, “Nacho Padilla, 1968-2016, el hombre que fue un mapa”, en *Linternas y Bosques* (7 de noviembre de 2016), s. p. Disponible en:

a sí mismo, con el afán de igualar su trabajo al de un científico. Dicho en otras palabras, empleaba la razón y la creatividad para realizar indagaciones, ensayar textualidades e intentar desentrañar algún misterio de la realidad.¹² Sin embargo, hasta el momento no tengo noticias de que alguien haya observado o analizado cómo se concreta dicho proceso creativo. Por ello, uno de los objetivos de esta edición es abrir camino en este campo.

Con respecto a su vocación por el cuento, Padilla dejaba traslucirla pública y constantemente. Tanto es así que, en su discurso acerca de su trayectoria literaria, cuando el Instituto Nacional de Bellas Artes lo homenajeó en vida el 2 de agosto de 2016, días previos a su muerte, dijo algo que, sin saberlo, ahora forma parte de su testamento literario:

Yo suelo intentar, y he querido dedicar mi vida, a hacer una propuesta como cuentista. Es el género en el que

<https://internasybosques.com/2016/11/07/el-fisico-cuentico-nacho-padilla/> [con acceso el 1 de agosto de 2023].

¹² En este sentido, Padilla comparte la siguiente idea de Jorge Volpi: “Escritores y científicos no son rivales, sino detectives que trabajan en la misma agencia y cuya misión consiste en emplear la razón para desentrañar esa M de misterio que sigue animando nuestra curiosidad y nuestras pesquisas” (Jorge Volpi, “Pobladores de mundos extraños. Físicos y novelistas”, en *Revista de la Universidad de México* (enero de 2007), p. 13).

mejor me siento; no me consta si es el género en que mejor me expreso, porque eso no lo puedo decidir yo, eso lo deciden ustedes, pero sí es donde más a gusto me siento porque en el cuento puedo dar cabida a mi obsesión por las palabras. Si escribo una novela y me dejarán mentir, pero no deberían hacerlo, mis novelas escritas con la prosa que manejo se vuelven farragosas, pero un cuento todavía aguanta un estilo neurótico y muy pulido.¹³

Efectivamente, el punto central que destaco es su propuesta como cuentista y el carácter de pulimento que tienen sus textos.¹⁴ Al menos en México, Padilla ha sido el único en proponer un proyecto cuentístico ambicioso puesto en serie, gracias a una organización estética reflexionada. Me refiero al conjunto de libros que bautizó con el nombre de *Micropedia*, planeada en cuatro tomos. En vida logró publicar tres: *Los antípodas y el siglo* (2001), *El androide y las quimeras* (2008), *Los reflejos y la escarcha* (2012). Frente a su inesperada muerte en un accidente automovilístico, un ciclo de escritura vociferaba por concretarse y sólo se cerró cuando Jorge

¹³ Ignacio Padilla, “No me imagino no escribiendo”, en *Confabulario* (28 de agosto de 2016), s. p. Disponible en: <https://confabulario.eluniversal.com.mx/no-me-imagino-no-escribiendo/> (con acceso el 1 de agosto de 2023).

¹⁴ Vid. “III. *Conspiraciones fraternas (tres cuentos)*...” de este estudio preliminar.

Volpi editó el cuarto y último tomo póstumo, *Lo volátil y las fauces* (2018), que Padilla había dejado inconcluso.¹⁵ Dichos libros estaban pensados para elaborar un objeto estético que tuviera, en la medida de lo posible, un tinte abarcador.

Tal posicionamiento, desde mi perspectiva, afrenta las tendencias comerciales del nuevo milenio, cuando los éxitos de ventas o *best-sellers* suelen ser, en su mayoría, novelas;¹⁶ algunas de ellas con la intención de ser publicadas en volúmenes o sagas. Así, la *Micropedia* es un caso singular de nuestras letras mexicanas, por un lado, por plantearse como un proyecto cerrado, unitario y autorreferencial.¹⁷ Por el otro, revela la postura ética y poética del autor, quien luchaba contra su propio ser cuentista¹⁸ y veía en el campo literario el peligro de que

¹⁵ Padilla publicó los nueve cuentos de la segunda parte (“Las fauces”) en la editorial Océano (Colección Hotel de las Letras), bajo el título *Las fauces del abismo*, en 2014. En cuanto a la primera (“Lo volátil”), tres cuentos aparecieron en *Inéditos y extraviados* (2016), pero el autor no alcanzó a revisar dicha edición; Volpi incluye otros seis para completar el volumen.

¹⁶ David Viñas Piquer, *El enigma best-seller. Fenómenos extraños en el campo literario*, p. 22.

¹⁷ Ana Pellicer Vázquez, “La Micropedia de Ignacio Padilla: obra total de un físico cuántico”, en *Cuadernos Hispanoamericanos* (1 de mayo de 2019), p. 1.

¹⁸ “Sigo buscando escribir una novela que no sea una serie de cuentos. Y, sin embargo, siempre me traiciona el cuentista. Lucho

la novela acaparara todos los estantes: “Me queda al menos el consuelo de que, en este imperio ultramoderno de la novela como contingencia, al cuento se le concede todavía un puesto honorario”.¹⁹ Vivía, pues, una contienda interna entre el cuento y la novela, fuerzas de las cuales Padilla no podía escapar. Tensión que no necesariamente debía resolverse porque, después de todo, el escritor mexicano consideraba el cuento como un punto de partida que configuró la tradición novelística del siglo XX latinoamericano y, por tanto, desde su mirada, ambos géneros narrativos entablan entre sí vasos comunicantes.²⁰

Con la *Micropedia*, el físico cuántico se suma a ese intento de poner al cuento en una posición privilegiada, que recuerda a la tradición de Rulfo, Arreola, Borges y Cortázar. Padilla no sólo consideró reunir los cuentos que había escrito a lo largo de los años, sino que les dio un orden en libros, cuyos títulos coinciden curiosamente en ser octosilábicos y estar compuestos por dos sustantivos, unidos por una conjunción copulativa. Además, los coloca en una serie y los ancla en algún aspecto temático que funciona como hilo conductor. Someramente, los

contra mi propio ser cuentista” (*apud* Manuel Barroso, art. cit.).

¹⁹ Ignacio Padilla, “El accidente de la novela moderna”, en *Luvina* (otoño de 2016), p. 22.

²⁰ *Ibid.*, p. 23.

relatos de aventuras o de viajes son la base de *Los antipodas y el siglo*; *El androide y las quimeras* posee autómatas y el foco de atención lo tienen los personajes femeninos; mientras, relaciones fraternas de todo tipo se ponen en tensión en *Los reflejos y la escarcha*; y, por último, *Lo volátil y las fauces* parece una apuesta del propio bestiario de Padilla. Los tres primeros volúmenes contienen la misma cantidad de cuentos, doce cada uno, mientras que el póstumo aumenta en dieciocho. Es decir, la *Micropedia* está compuesta por un total de 54 cuentos. Ya el mismo término del proyecto cuentístico

remite a la *Micropaedia* de la *Enciclopedia Británica*, neologismo creado por Mortimer J. Adler y proveniente del griego antiguo significando micro- (μικρο) “muy pequeño” y -*pædia* (de παιδεία) “educación”, y nos lleva también al concepto enciclopédico y universal de una herramienta como la enciclopedia.²¹

Así, Padilla es un *físico cuéntico micropédico*, porque despliega todo un microcosmos en el género narrativo que sentía más propio. La *Micropedia* es representación de su universo imaginario, el cual merece la atención de la crítica literaria para comprender su obra artística. Con esto dicho, la edición de los tres cuentos que presento a

²¹ Ana Pellicer, art. cit., p. 1.

continuación, pertenecientes a *Los reflejos y la escarcha*, es tan sólo un esbozo para que el lector atienda, con mirada de lupa, una porción milimétrica de la obra de Padilla y que no por ello deja de ser un descubrimiento.

II. LAS CIRCUNSTANCIAS ESCRITURALES DE TRES CUENTOS DE *LOS REFLEJOS Y LA ESCARCHA*

Frente a la vastedad de textos que componen la *Micropedia* fue necesario realizar un acopio de testimonios (*fontes criticae*) y una *recensio* más acotados.²² En consecuencia, opté por centrarme en *Los reflejos y la escarcha* (2012), porque es el último tomo de la *Micropedia* que Padilla revisó.

Para delimitar el *corpus* de la presente edición, seleccioné las únicas tres narraciones que habían aparecido previamente juntas en una misma localización: el libro

²² La *fontes criticae* “consiste en la localización, consulta directa, descripción codicológica y reproducción [...] de todos los testimonios conservados de una obra” (Alejandro Higashi, *Perfiles para una ecdótica nacional*, p. 62). En tanto, la *recensio* comprende la “descripción detallada y exhaustiva de las variantes entre testimonios y un informe preciso de cualquier otra característica paratextual o codicológica que conduzca a la filiación de los testimonios” (*ibid.*, p. 61).

Los anacrónicos y otros cuentos (2010). Los tres cuentos de conspiraciones fraternas elegidos son: “Los anacrónicos”, “El carcinoma de Siam” y “Desiertos tan amargos”. Éstos coinciden, además, en tener un primer testimonio impreso en antologías o revistas. Es decir, hasta la fecha tengo noticia de que son los únicos cuentos, en el tercer volumen de la *Micropedia*, que cuentan con tres testimonios, a diferencia de los otros que tienen dos. Cada cuento tiene una historia textual independiente, por tanto, a continuación comento algunas de sus condiciones escriturales.²³

La aparición en 1996 del “Manifiesto del Crack” y la antología *McOndo*, realizada por Antonio Fuguet y Sergio Gómez, movilizaron el campo cultural y editorial latinoamericano al rebelarse contra las tendencias literarias imperantes en aquel entonces, tales como el *realismo mágico* o el *boom*.²⁴ Según Francisca Noguerol, durante los años noventa existía una atmósfera donde los escritores deseaban una proyección internacional, cuestionaban los estereotipos atribuidos al “escritor latinoamericano” y a la identidad latinoamericana, y re-

²³ Para más detalles respecto a la historia textual de los primeros testimonios, *vid.* “Advertencia editorial”.

²⁴ Para la relación entre el Crack y el grupo *McOndo* con el *boom* latinoamericano, *vid.* Félix Terrones, “La literatura latinoamericana frente al nuevo milenio: idas y vueltas entre lo global y lo local”, en *Artl@s Bulletin* (verano de 2019), pp. 73-76.

presentaban en sus obras los efectos caóticos de la globalización y la multiculturalidad.²⁵ Este ambiente, entre polémicas y diatribas, provocó la proliferación de antologías de cuentos escritos en español, en el cambio de siglo. Fuera de México destacan: *Líneas aéreas* (1997), *Se habla español. Voces latinas en USA* (2000) y *Palabra de América* (2004);²⁶ y dentro del país: *Dispersión multitudinaria. Instantáneas de la nueva narrativa mexicana en el fin de siglo* (1997) y *Generación del 2000. Literatura mexicana hacia el tercer milenio* (2000).²⁷

A grandes rasgos, éste es el panorama literario donde los cuentos seleccionados de Padilla se insertan. “El carcinoma de Siam” aparece en la antología *Dispersión multitudinaria* con una proyección nacional, mientras que “Desiertos tan amargos” es reunido en *Se habla español* con miras internacionales. Además, las revistas literarias

²⁵ Francisca Noguerol, “Narrar sin fronteras”, en Jesús Montoya Juárez y Ángel Esteban (eds.), *La narrativa latinoamericana en el cambio de siglo (1990-2006)*, p. 27.

²⁶ Andrés Porras Chaves, “McCrack: *McOndo*, el Crack y los destinos de la literatura latinoamericana”, en *Revista Letral* (julio de 2009), p. 359.

²⁷ José Carlos González Boixo, *Tendencias de la narrativa mexicana actual*, p. 14. Para un estudio minucioso sobre la proliferación de las antologías de cuentos, *vid.* Claudia Macías de Yoon, “La fiebre de las antologías: narrativa hispanoamericana en tránsito al siglo XXI”, en *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* (enero-junio de 2012), pp. 441-464.

fueron también un terreno fértil para que el autor diera a conocer sus cuentos y ensayos. Entre ellas, la *Revista de la Universidad de México* tiene un lugar primordial, pues desde 1991 Padilla colaboró en ella; ahí figura “Los anacrónicos”, casi una década después de la publicación de los otros relatos mencionados.

Algunos datos interesantes confirman a la *Revista de la Universidad de México* como una plataforma que Padilla utilizó para catapultar su obra narrativa. Por ejemplo, “La catedral sumergida” (junio de 1992) fue el fragmento de la novela anunciada como *La catedral sumergida*, la cual, en realidad, terminó llamándose *La catedral de los ahogados* (1995); “Miranda en Songi” (septiembre de 2007) fue el cuento que después apareció en *El androide y las quimeras* como “Miranda en Chalons”; “Trampantojo” (febrero de 2012) y “Pesca de rojo y cielo” (abril de 2012) aparecerán homónimamente en *Los reflejos y la escarcha*; y “Santa Elena en ayunas” (junio de 2015) será reunido con el mismo nombre en las obras póstumas, *Inéditos y extraviados* y *Lo volátil y las fauces*, respectivamente. Por tanto, hay todo un campo abierto para la labor ecdoética.

Posteriormente, Padilla reunió los tres cuentos y los publicó en *Los anacrónicos y otros cuentos* (2010). El volumen abre con un prólogo de Jorge Volpi, titulado “Apología del disimulo”, donde se insiste en la figura de Padilla como un “maestro de la ambigüedad y los

dobles [...]. Maestro del estilo y la metáfora, emplea un ritmo hipnótico para reducir a sus lectores”.²⁸ Además, advierte que quien abra el libro puede “corre[r] el peligro de quedar atrapado entre sus páginas”.²⁹ Volpi es el primero en describir y criticar de manera condensada —por no decir brillante, cuando se convierte también en un cómplice-censor-lector y que, a su modo, utiliza estrategias lúdicas e irónicas en apenas tres *micropáginas*— las particularidades de los cuentos contenidos:

“Los anacrónicos” finge ser el irónico relato de un grupo de viejos que se empeña en celebrar un pasado imaginario. Un juego, dirán sus abogados defensores. ¡Falso! P.[adilla] se burla de nuestros héroes y nuestras ceremonias. ¿Y qué decir de “El carcinoma de Siam”? Una apología del fratricidio. Por no hablar de “Desiertos tan amargos”, la mayor alabanza de la destrucción que este censor haya leído.³⁰

La organización de los cuentos obedece a otra intención de Padilla, pues no sigue la cronología de su primera publicación. Éstos se ordenan de la siguiente forma:

²⁸ Jorge Volpi, “Apología del disimulo”, en Ignacio Padilla, *Los anacrónicos y otros cuentos*, p. 8.

²⁹ *Ibid.*, p. 9.

³⁰ *Ibid.*, pp. 8-9.

“Los anacrónicos”, “El carcinoma de Siam” y “Desiertos tan amargos”. Decidí seguir este mismo modelo en la presente edición, no sólo para encaminar al lector del texto más extenso al más breve, sino porque me parece lógico abrir con “Los anacrónicos”, que pone en jaque el tono ceremonioso y patriótico, y cerrar con “Desiertos tan amargos”, por su tono apocalíptico.

Finalmente, Padilla publicó nuevas versiones de los tres cuentos en *Los reflejos y la escarcha* (2012), como ya se mencionó, insertos dentro del programa cuentístico de la *Micropedia*. Al final de este volumen y a manera de coda, Padilla incorpora un texto de “Referencias”.³¹ Ahí brinda noticias sobre las apariciones de cinco de sus cuentos y fue muy útil para realizar la *recensio*. Sin embargo, los resultados de esta fase mostraron que la información no es del todo fiable, pues está incompleta. Padilla menciona que “los cuentos restantes son inéditos”,³² pero, en realidad, todos tienen al menos un testimonio previo, a excepción de dos.³³ No obstante, el autor justifica el tema de la fraternidad, eje que articula el tomo, y reafirma su obsesión por el género cuentístico. De la siguiente cita obtuve el título para la presente edición:

³¹ Ignacio Padilla, *Los reflejos y la escarcha*, pp. 129-131.

³² *Ibid.*, p. 131.

³³ Son los casos de los cuentos “Como un vago tatuaje” y “Tristemente la comedia”.

Este volumen de imaginaciones y *conspiraciones fraternas* se gestó en un lapso amplísimo, significativamente mayor del que exigieron sus predecesores, y acaso también va exigiendo el volumen que creo que lo sucederá en este cuarteto. La obsesión que conjunta y genera estos relatos es casi tan antigua como mi convivencia con mis hermanos de sangre y mis hermanos de letras, a quienes agradezco su conspiración vital.³⁴

III. CONSPIRACIONES FRATERNAS (TRES CUENTOS). EN BUSCA DEL PULIMENTO CUENTÍSTICO

Con el recorrido realizado en este estudio he intentado sugerir cómo la mayoría de los cuentos de Padilla sufrieron, a lo largo de su vida, diversas transformaciones, y la importancia que tuvo la *Micropedia* como proyecto personal que, ahora se puede decir, también adquiere un valor creativo y editorial. Dicho en otras palabras, cuentos que habían sido publicados y estaban desperdigados en otros soportes fueron poco a poco incorporándose a un proyecto más amplio y uniforme. De esta manera, la *Micropedia* de Padilla presenta “la oportunidad de

³⁴ *Ibid.*, p. 129. Las cursivas son mías.

penetrar en su gabinete y descubrirlo, íntimamente, en el proceso de escritura”.³⁵

Por esta razón y tal como se estipula en la advertencia editorial, la hipótesis de trabajo fija las versiones de *Los reflejos y la escarcha* porque responde a la última voluntad de Padilla. En consecuencia, me propuse realizar una edición crítica genética³⁶ y anotada para que el lector pueda percibir las huellas estilísticas y los cambios efectuados en “Los anacrónicos”, “El carcinoma de Siam” y “Desiertos tan amargos”. Sumado al antecedente de que ya se habían publicado juntos, es factible volverlos a reunir en una edición crítica por las siguientes razones:

1. Los cuentos seleccionados desarrollan el tema de la hermandad teniendo como personajes principales a los camaradas de un regimiento, unos gemelos siameses y tres hermanos unidos por un movimiento migratorio y que comparten un don destructivo, respectivamente. Todos ellos con dificultades para establecer relaciones fraternas, en donde la intriga o el complot son fundamentales para la narración.
2. Contienen elementos míticos e históricos de trasfondo. Ésta es la característica principal que los diferencian de otros cuentos de *Los reflejos y la escarcha*.

³⁵ Ana Elena Díaz Alejo, *Edición crítica de textos literarios*, p. 75.

³⁶ Siguiendo a Higashi, hijo “la última voluntad estética de su autor [...] para dar cuenta del proceso de creación” (*op. cit.*, p. 45).

3. Desarrollan temas comunes como la muerte, la destrucción o el asesinato.

En síntesis, a estos tres cuentos de conspiraciones fraternas los vinculan aspectos temáticos y un pasado editorial en común. Si bien “Los anacrónicos”, “El carcinoma de Siam” y “Desiertos tan amargos” no encarnan la totalidad del proyecto de la *Micropedia*, sí son una muestra representativa, cuyas variantes de autor permiten al lector detectar los cambios en las decisiones léxicas, la búsqueda en la precisión del lenguaje, en la corrección de la sintaxis y, sobre todo, en el trabajo continuo de síntesis. Enseguida, me detengo en algunas particularidades relevantes para arrojar luz sobre el laboratorio narrativo del físico cuéntico.

1. “Los anacrónicos”

“Los anacrónicos” ha sido considerada una obra que da continuidad a la tradición de la narrativa sobre la Revolución, teniendo como antecedente *Los relámpagos de agosto*, de Jorge Ibarguengoitia, por su tono satírico.³⁷ Si bien es cierto que se entretienen elementos paródicos, sa-

³⁷ Julio García, *Ignacio Padilla, México y el legado de la tradición latinoamericana (1985-2015)*, p. 77.

tíricos e irónicos, una afirmación tan contundente como ésta puede desviar la percepción de la lectura cuando, en realidad, el anacronismo y la desmitificación de la historia son las bases sobre las cuales se estructura la narración. El relato cuenta cómo un pueblo innombrado cerca de Cruz de Piedra representa, año con año, la mítica Batalla del Zurco, el único combate que ganaron los ahora viejos decrepitos del Regimiento Santa Engracia, en una guerra perdida. Para conmemorarla, invitan a foráneos para que funjan el papel del enemigo, mientras una cadena televisiva cubre el evento. Sin embargo, el inexplicable suicidio del alférez Joaquín Bautista desestabiliza una tradición que venía llevándose a cabo durante treinta años. En el desenlace, un sobrino nieto de Bautista descubre una caja de tabaco que contenía cartas de amor entre su tío abuelo y un soldado que representaba a un federalista, y que, por su buen parecer y afeminamiento, es asesinado misteriosamente.

Padilla pone en juego la anacronía en el aspecto argumentativo y en la caracterización de los personajes: soldados obstinados en querer ser héroes en una batalla que resulta un mero simulacro. Hermanos de armas obsoletos que confabulan y amenazan con revelar secretos que podrían hacer caer en desgracia al pueblo o quitarles su honor. También la configuración del tiempo y del espacio es anacrónica. A pesar de que la localidad emula un ámbito rural, las temporalidades se mezclan y

se yuxtaponen. Además, la narración no es lineal porque existen saltos en el tiempo que impiden identificar cuándo y dónde acontecen los sucesos.

Tomo por ejemplo la mención de Cruz de Piedra. La sobrina del alférez Bautista le cuenta a la madre del narrador: “Nunca vi rabiarse tanto al bueno de mi tío, comadre, como el día en que le dijeron que habían acuchillado a un mozalbete allá en Cruz de Piedra”.³⁸ Julio García, en su tesis, identifica Cruz de Piedra como el lugar donde ocurre la acción.³⁹ Sin embargo, el personaje “amaneció muerto en el burdel de un pueblo vecino, acuchillado con una saña que más de uno juzgó merecida” (40-41). De esta manera, sólo hay una alusión a su cercanía.

Padilla desconcierta con la referencialidad porque Cruz de Piedra es una localidad en el municipio de Empalme, en el estado de Sonora, pero también es factible que aluda a uno de los puntos turísticos más visitados en Oaxaca: la plaza de la Cruz de Piedra, ubicada en la

³⁸ Ignacio Padilla, *Los reflejos y la escarcha*, p. 42. En adelante, las varias citas a esta misma fuente se consignarán entre paréntesis.

³⁹ La confusión se debe a que García considera “Los anacrónicos” como una reescritura de “El héroe del silencio”, primer cuento de *Subterráneos (Cuentos del asfalto y la vereda)* (cf. Julio García, *op. cit.*, p. 77). Aunque estos textos tienen en común la mención de Cruz de Piedra —donde en el último caso sí es el lugar donde suceden los hechos narrados—, así como personajes que fueron generales, son dos cuentos con argumentos totalmente distintos.

calle de Manuel García Vigil, cerca del centro histórico de la ciudad. Ahora bien, del otro lado del continente existe un monumento en el Puente de Piedra, sobre el río Ebro, en Zaragoza, donde se ensalza una cruz de piedra, esculpida en 1908 por Ricardo Magdalena (1849-1910). El arquitecto zaragozano quiso conmemorar a los tres héroes del Sitio “que allí entregaron su vida: el padre escolapio Basilio Boggiero, el sacerdote Santiago Sas y el general del ejército de Aragón, barón de Wersage”.⁴⁰ Traigo a colación los Sitios de Zaragoza por lo que puede ocultar el nombre del Regimiento Santa Engracia.

Por un lado, Santa Engracia fue una virgen y mártir durante la persecución cristiana de Diocleciano hacia 303 d. C. en Caesaraugusta, hoy en día ciudad de Zaragoza. Por negarse a participar en los sacrificios para los dioses romanos y permanecer fiel a la promesa de matrimonio que había arreglado su padre, sufrió distintos castigos: fue flagelada, la arañaron con uñas de hierro, le amputaron el seno izquierdo y, finalmente, murió con un clavo en la frente. En su honor se erigió el Monasterio de Santa Engracia o de las Santas Masas. Durante la Edad Media fue venerada por los zaragozanos.⁴¹ Por el otro, durante

⁴⁰ Manuel García Guatas, “Obras que se vieron y han quedado de la Exposición Hispano-Francesa”, en *Artígrama* (2006), p. 193.

⁴¹ Santiago Navascués Alcay, “Santa Engracia y la Virgen del Pilar”, en *Historia de Aragón* (16 de abril de 2016), s. p. Disponible

las guerras de Independencia y el Sitio de Zaragoza, una de las entradas a la ciudad llevaba el nombre de Puerta de Santa Engracia, atacada por el ejército de Napoleón el 4 de agosto de 1808; la noche del 13 al 14 de agosto soldados franceses hicieron estallar la iglesia.⁴² A estos datos históricos habría que añadir el juego irónico de palabras en “Los anacrónicos”, pues la condición de los viejos soldados es todo lo contrario a estar en-gracia.

Así pues, la dicotomía Sitio de Zaragoza-Cruz de Piedra es tan probable como Oaxaca-Cruz de Piedra. A todo ello, habría que considerar otras menciones. Por ejemplo, la Rotonda de los Hombres Ilustres (en la Ciudad de México), la Segunda República (establecida por el gobierno de Santa Anna en 1843) y los propios federalistas que enturbian todavía más la temporalidad y la espacialidad; datos que intento dilucidar en las notas que las acompañan. Sirva lo anterior como ejemplo del carácter enciclopédico que está detrás de la narración, transformada en una *micropedia*, y que impide reducir “Los anacrónicos” a otro cuento más sobre la Revolución en nuestra tradición.

en <https://historiaragon.com/2016/04/16/santa-engracia-patrona-olvidada-y-la-virgen-del-pilar/> (con acceso el 1 de agosto de 2023).

⁴² Manuel Laguéns Moliner, “Basílica parroquia de Santa Engracia, Zaragoza en los 175 años de la reconstrucción de la cripta de los innumerables mártires (1819-1994)”, en *Cuadernos de Aragón* (1997), pp. 32-33.

En cuanto a los cambios escriturales de “Los anacrónicos”, hay que enfatizar las variantes de sustitución, sobre todo léxicas, que incorpora Padilla entre un testimonio y otro. Por ejemplo, cuando el capitán Margules ve que Bautista no llega a su cita cotidiana para tomar el vino del mediodía, el narrador menciona: “[...] a las doce con ocho el capitán miró su reloj, disparó una maldición y salió bufando del café [...]” (34). El verbo *disparó* sustituye a *emitió* del primer testimonio y a *escupió* del segundo. Así, puede entreverse la importancia que da Padilla a configurar un campo semántico ligado a la milicia. En este caso cambia el matiz de la acción del capitán: “emitir” es muy cordial; “escupir”, blasfemo; pero “disparar” es más significativo si lo relacionamos con la velocidad con que el personaje sale a buscarlo y el enojo que tiene (bufando). Luego, es coherente para aludir al arma que produjo la muerte del alférez, sin mencionarla: “[Margules] empujó la puerta y olfateó el dulzor de la pólvora quemada” (34); y redondear, hacia el final, la duda de si Bautista en verdad se mató o si Margules lo asesinó.

Otro ejemplo que cambia la perspectiva de lectura es cuando el narrador describe la sensación que les causaba a él y a los de su generación la conmemoración de la Batalla del Zurco. La sustitución se da en los adjetivos de la siguiente frase: “nos causaba más gracia que arrobo” (37). El testimonio de la *Revista de la Universidad de*

México lee “más gracia que alegría”, mientras el de *Los anacrónicos y otros cuentos* “más tedio que alegría”. Con la última versión, Padilla desplaza la atmósfera de aburrimiento hacia el carácter lúdico y travieso en las actitudes de los niños (*tedio* por *gracia* // *alegría* por *arrobo*), para enfatizar cómo los infantes boicotean el sentido patriótico de la festividad, aunado a la cancioncilla que recitan: “*En el Zurco, en el Zurco, los disparos son de salva / En el Zurco, en el Zurco, Iruegas combatió de espaldas*” (37). Así se refuerza la sátira y crítica hacia el anacronismo representado. Entonces, el cuidado de la selección léxica transforma el ambiente y, en este caso, desarticula el mito de la Historia o del Héroe nacional.

Otras variantes son las de omisión, donde Padilla reduce la cantidad de veces en que aparecen los nombres: “Regimiento”, “Bautista” o “Joaquín”. En los testimonios anteriores son repetitivos y percibo en *Los reflejos y la escarcha* la búsqueda de equilibrio. En este sentido, el autor también acorta algunos sintagmas para pulir el lenguaje y hacerlo más preciso: *portales de la plaza* por *portales* // *próxima celebración* por *celebración* // *para ejemplo vivo* por *para ejemplo* // *vuelve a ser una vez más nuestro deber* por *vuelve a ser nuestro deber*. También la reestructura gramatical cambia la intencionalidad: *tal vez marcándose mentalmente el paso* por *marcando el paso en sus adentros*, donde la suposición de una acción se convierte en algo concreto y realizado.

Por último, vale la pena mencionar que Padilla introduce variantes de adición para destacar algún detalle que se le había escapado anteriormente. Por ejemplo: *suicidio* por *suicidio reciente* (para acercar la muerte del alferez con la voz narrativa); y “Nunca vi rabiarse tanto al bueno de mi tío, *comadre*, como el día [...]” (para resaltar el vocativo y la relación entre la sobrina de Bautista con la madre del narrador). O recuperar la duda que se plantea al final del relato, que había sido omitida en *Los anacrónicos y otros cuentos*, pero que sí había aparecido en la *Revista de la Universidad de México*: “*Nada era seguro, nada nunca lo había sido*”.

2. “El carcinoma de Siam”

Para Pellicer, “El carcinoma de Siam” es uno de los cuentos en *Los reflejos y la escarcha* que muestran otra de las obsesiones de Padilla: “el análisis del mal y sus vertientes posibles”.⁴³ Para Volpi, una “apología del fratricidio”;⁴⁴ ciertamente es una historia terrible. El relato comienza con el personaje de Cástor recostado en un quirófano a punto de ser sometido a una cirugía, feliz porque por fin los médicos romperán “el puente de carne que por veinte

⁴³ Ana Pellicer, art. cit., p. 3.

⁴⁴ Jorge Volpi, *op. cit.*, p. 8.

años lo había unido al cuerpo de su hermano” (49-50), Pólux. Mientras hace efecto la anestesia, Cástor recuerda (o cree recordar) el momento de su nacimiento, su vida forzosamente compartida con su gemelo siamés y los intentos de autodestruirse. Él es un alcohólico empedernido que conspira y se aprovecha del vínculo corporal con Pólux; éste, un escritor de artículos que busca consuelo en los libros y en el estudio, así como las respuestas que pudieran separarlos.

El título es significativo porque, por un lado, el término *carcinoma* significa “tumor maligno derivado de estructuras epiteliales”, según el *Diccionario de la lengua española*. Es decir, una especie de absceso cancerígeno en la superficie de la piel. A lo largo del cuento, el lector se enfrenta con el cuestionamiento de quién es en verdad el carcinoma. Si Pólux, por ser el cadáver que debe ser retirado para que el otro viva; o Cástor, porque provocó la muerte de su hermano, debido a sus excesos. Asimismo, *Siam* remite a los gemelos célebres durante el siglo XIX, por lo que anuncia el carácter histórico que existe de trasfondo en el cuento.

Chang y Eng Bunker nacieron en 1811 en Siam, en un pueblo al sur de Bangkok, durante el reinado de Rama III. El capitán escocés, Robert Hunter, colaboró para trasladarlos a Estados Unidos en 1829, donde se hicieron famosos y adoptaron el nombre escénico de Los Gemelos Siameses Originales. Al convertirse en figuras

públicas, el término *siamés* devino el vocablo para describir a todos aquellos gemelos que nacieran unidos.⁴⁵ Los personajes de Padilla están unidos por el costado, al igual que los hermanos Bunker. Más específicamente, a Chang y Eng los unía el epigastrio, región que va desde el pecho (esternón) hasta el ombligo, gracias a “una franja de carne y cartílago”.⁴⁶

En el cuento de Padilla el telón de fondo histórico es aludido implícitamente mediante la colección de la madre. Ella recopilaba “información sobre otros casos de siameses que habrían llegado hasta la edad adulta, entre ellos, por supuesto, los siameses originales, que llegaron, mire usted, a ser protegidos de un emperador, ni más ni menos” (51), pues veía en la naturaleza de sus hijos una especie de milagro de la naturaleza. La fotografía de “los príncipes de Siam”⁴⁷ es uno de los soportes simbólicos en la configuración de la trama porque será objeto de las trifulcas entre los hermanos.

Al mismo tiempo, Padilla entreteje un trasfondo mítico que en “El carcinoma de Siam” adquiere otros sen-

⁴⁵ Cynthia Wu, *Chang and Eng reconnected: the original Siamese twins in American culture*, pp. 1-4.

⁴⁶ Joseph Andrew Orser, *The lives of Chang and Eng: Siam's twins in nineteenth-century America*, p. 1. La traducción es mía.

⁴⁷ *Ibid.*, p. 52. En realidad, los hermanos Bunker nunca formaron parte de la familia real.

tidos. En la mitología clásica, Cástor y Pólux⁴⁸ son hijos de Zeus y Leda, procedentes de Lacedemonia. Según algunas versiones, Zeus sedujo a Leda, transformado en cisne, y de ella salieron dos huevos, de los cuales nacieron los también llamados Dioscuros. Otras cuentan que, en la misma noche, Leda se unió con Zeus y, más tarde, con su marido, Tindáreo; así, Pólux nació del primero y Cástor del segundo.⁴⁹ De esta manera, los mellizos míticos se configuran como la cara opuesta de los protagonistas del cuento. Padilla los despoja de su carácter heroico, pero los sustenta en una cosmovisión que, junto con el aspecto histórico, da verosimilitud al cuento.

Además, Padilla conduce su narración hacia un plano metafísico. Pone en tensión la paradoja sobre la identidad: ¿acaso un solo cuerpo puede poseer dos individualidades distintas?, ¿cada uno tiene un alma propia? Preocupaciones representadas en el pensamiento irónico de Cástor:

Con frecuencia Cástor disfrutaba especulando sobre qué pasaría con ellos en la Resurrección de la Carne, preguntándose si les tendrían alguna consideración, y si la san-

⁴⁸ “El equivalente latino de Polideuces es Pollux, de donde ha pasado a las lenguas europeas, en castellano Pólux” (*vid.* nota 43 en Apolodoro, *Biblioteca mitológica*, p. 22).

⁴⁹ Apolodoro, *op. cit.*, I, p. 22, y III, pp. 95-96; y Pierre Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, p. 141, s.v. *Dioscuros*.

tividad de uno obligaría a los ángeles a permitir que el otro, pecador sin remedio, entrase también en el cielo (52).

De esta manera, las alusiones al Juicio Final y la Resurrección de la Carne apuntan hacia el mito apocalíptico de la tradición bíblica cristiana. Pero con el fratricidio, más indirecto que directo, es inevitable no pensar en la historia de Caín y Abel del *Génesis*. En conclusión, Padilla juxtapone mito e historia en una narración contemporánea que problematiza el concepto de la hermandad.

Ahora bien, la cantidad de variantes de autor, como el lector podrá darse cuenta, son mucho más abundantes que en “Los anacrónicos” y “Desiertos tan amargos”. Su complejidad radica en las omisiones de frases o párrafos completos, reestructuraciones gramaticales, modificaciones en la puntuación o en el léxico, así como añadidos numerosos con respecto a los testimonios anteriores. Por esta razón, “El carcinoma de Siam” fue el más difícil para anotar. A pesar del ejercicio de reescritura, Padilla sigue el mismo hilo argumentativo en *Los reflejos y la escarcha* y da las pautas necesarias para poder rastrear el proceso creativo en un laberinto rebuscado.

La diferencia más notable ocurre con el primer testimonio publicado en *Dispersión multitudinaria*. Con el trabajo editorial se comprueba lo dicho por Padilla; efectivamente éste era una versión atrabiliaria en 1997 (129). Pasaron quince años entre el texto más antiguo y el testi-

monio más reciente del 2012. Por tanto, en “El carcinoma de Siam” se percibe un proceso narrativo más complejo, cuyas transformaciones revelan, en mayor medida, la búsqueda del pulimento y perfeccionamiento estético.

Por ejemplo, en el inicio de *Dispersión multitudinaria* (1997) se lee:

Mientras estuvo despierto Cástor comprobó que los hospitales eran sitios en verdad agradables. Tan grato le resultaba estar allí, abrazado por las sábanas y bajo la luz omnipresente del quirófano, que aun se atrevió a pedir a la enfermera que le aplicase sólo una anestesia local. Aunque el dolor en el bajovientre seguía atormentándolo, deseaba verlo y continuarlo todo, seguir la operación paso a paso y sin perder detalle. Quería compartir de haberlas, las bromas macabras de los cirujanos, sus instrucciones, sus cortes, y asistir a la resurrección de su propio cuerpo como si fuese un testigo privilegiado, que ya no un protagonista.⁵⁰

Mientras que en el testimonio de *Los anacrónicos y otros cuentos* (2010) algunas transformaciones comienzan a notarse, como omisiones, cambios de lugar o sustituciones adjetivales:

⁵⁰ Ignacio Padilla, “El carcinoma de Siam”, en Leonardo da Jandra y Roberto Max (comps.), *Dispersión multitudinaria*, p. 226.

Mientras estuvo despierto, Cástor pudo constatar cuánto le agradaban los hospitales. Le resultó tan grato estar allí, amortajado en la luz abarcadora del quirófano, que todavía se atrevió a pedir a la enfermera una anestesia local. Aunque el dolor en el costado seguía atormentándolo, deseaba verlo y continuarlo todo, quería seguir la intervención paso a paso, sin perder detalle. Ansiaba compartir las bromas macabras de los cirujanos, sus instrucciones, sus cortes y asistir a la resurrección de su propio cuerpo como lo haría un testigo privilegiado, ya no un protagonista.⁵¹

En contraste, en la versión de *Los reflejos y la escarcha* (2012), Padilla reformula la escritura del siguiente modo:

Mientras estuvo despierto Cástor pudo constatar cuánto le agradaban los hospitales. Tanto le gustaba hallarse así, amortajado por las luces del quirófano, que todavía se atrevió a pedir a la enfermera una anestesia local: deseaba verlo y sentirlo todo aunque el dolor en el costado lo atormentase aún, quería seguir la intervención sin perder detalle y compartir las bromas negras de los cirujanos, deseaba asistir a la resurrección de su propio cuerpo como lo haría un testigo privilegiado, no así un protagonista.⁵²

⁵¹ Ignacio Padilla, *Los anacrónicos y otros cuentos*, p. 38.

⁵² Ignacio Padilla, *Los reflejos y la escarcha*, p. 49.

A simple vista, se percibe la reducción en el número de renglones. El primer testimonio es más abigarrado; aunque el segundo es cercano al tercero, en este último Padilla aplica un trabajo de síntesis para hacer más transparente el lenguaje. Desaparece por completo el adjetivo *omnipresente* para convertir el quirófano en un lugar más cotidiano; es preciso en el cambio de *bajoviente* (evidentemente una errata) por *costado* y adecuado al modelo de los hermanos Bunker; o la transformación sustancial de *abrazado* por *amortajado* para plantear la atmósfera lúgubre relacionada con la muerte. El lector se encontrará en cada párrafo mecanismos que funcionan de manera similar.

Sin embargo, uno de los aspectos fundamentales es la omisión de las acciones vulgares de Cástor que registra *Dispersión multitudinaria*, las cuales conducen a una exageración desbordada, grotesca y ridícula del personaje: “[Cástor] ojeaba revistas de desnudos que su propia madre le proporcionaba” (lo cual es contradictorio para la caracterización de la madre, risible e inverosímil para tal figura materna en el contexto de la narración), “Iba también al baño con inútil frecuencia”, “[Pólux] se hacía de la vista gorda siempre que Cástor se dejaba llevar por las revistas y desahogaba las explosiones de su bajo vientre”.⁵³ Dichas frases forman parte de un párrafo com-

⁵³ Ignacio Padilla, “El carcinoma de Siam”, ed. cit., p. 232.

pleto que desaparece en su totalidad en *Los reflejos y la escarcha*.

Por otro lado, Padilla omite todos aquellos pasajes relativos a la prensa que establecían las relaciones que la madre tenía con ella y que, después de su muerte, fueron continuadas por Cástor y Pólux. Dichos fragmentos desviaban la atención del asunto sustancial: el vínculo entre hermanos. También Padilla se dio cuenta de que las expresiones escatológicas eran innecesarias para la configuración de los personajes. Al contrario, su omisión convierte a Cástor en un ser más metódico para conspirar contra sus vidas y salir triunfante.

3. “Desiertos tan amargos”

El testimonio de *Se habla español* contenía un epígrafe de Luis Cernuda. Los versos citados provienen de “Remordimiento en traje de noche”, perteneciente a *Un río, un amor* (1929): “Un hombre gris camina⁵⁴ por la calle de niebla. / No lo sospecha nadie, es un cuerpo vacío. / Vacío como pampa, como mar, como viento. / Desiertos tan amargos bajo un cielo implacable. / LUIS CERNUDA”.⁵⁵

⁵⁴ El poema tiene una variante en la edición de Luis Cernuda consultada (*camina por avanza*).

⁵⁵ Luis Cernuda, “Remordimiento en traje de noche”, en *La realidad y el deseo*, p. 63, vv. 1-5.

Aunque los testimonios posteriores no incluyen la primera estrofa del poema de Cernuda, Padilla recupera la primera parte del cuarto verso para el título de su cuento, en todos sus testimonios. El guiño intertextual revela que el autor mexicano no sólo se inspiró en la ambientación sombría y el tono melancólico logrado por Cernuda, sino también en el personaje lírico, su caracterización y en su facultad táctil de transformar el espacio:

No estrechéis esa mano. La yedra altivamente
ascenderá cubriendo los troncos del invierno.
Invisible en la calma el hombre gris camina.
¿No sentís a los muertos? Mas la tierra está sorda.⁵⁶

Padilla reformula y amplía dicha atribución en la representación de los tres hermanos de su cuento, cuyo don (o maldición) es que todo cuanto tocan queda en ruinas. Julio García ha sido el primero en señalar el hipotexto mitológico clásico: el del rey Midas.⁵⁷ Según relata Ovidio, Midas pidió: “Haz que cualquier cosa que toque con mi cuerpo se convierta en amarillo oro”; y se le concedió. Sin embargo, aquello que creyó maravilloso se convirtió en un tormento, cuando no puede beber ni

⁵⁶ *Ibid.*, vv. 9-12.

⁵⁷ Julio García, *op. cit.*, p. 80.

comer nada.⁵⁸ Como puede observarse, en “Desiertos tan amargos”, las riquezas se invierten por la miseria que los hermanos van dejando a su paso, pero el resultado es el mismo: la condena causada por tal poder. Ahora bien, creo que los vínculos mitológicos se pueden extender, pues los protagonistas tienen un eco con las Parcas. Así como Átropos corta el hilo de la vida, “acullá el mayor, el más triste, palparía las columnas de un edificio que en el próximo terremoto sepultaría a sus habitantes”.⁵⁹ Por tanto el destino de la ciudad de Los Ángeles está en sus manos.

Nuevamente, Padilla entreteteje elementos mitológicos con históricos. La narración hace alusión a la época, durante la Segunda Guerra Mundial, cuando los movimientos migratorios de latinos fueron ocupando la ciudad estadounidense mencionada. Lo anterior se comprueba con la locación específica donde los hermanos deambulan: Boyle Heights, barrio con predominancia latina y chicana en el condado de Los Ángeles, California, ubicado al este del centro y del río de la ciudad.⁶⁰ Así como por los *zoot suiters* con los que el autor caracteriza a los tres hermanos; una especie de vestimenta con saco

⁵⁸ Ovidio, *Metamorfosis*, XI, pp. 595-599, vv. 96-195.

⁵⁹ Ignacio Padilla, *Los reflejos y la escarcha*, p. 84.

⁶⁰ Para una síntesis de su desarrollo durante el siglo XX, cf. Louis Sahagún, “Boyle Heights: problems, pride and promise”, en *Los Angeles Times* (31 de julio de 1983), s. p.

largo y pantalones anchos, ajustados en los tobillos y usados por arriba de la cintura. Se hizo popular durante 1943, cuando estalló una serie de huelgas de jóvenes de la comunidad mexicanoestadounidense, quienes vestían de este modo particular y se enfrentaron con miembros de la Marina.⁶¹

Como apunta García, lo señalado corresponde con el programa “Bracero”, establecido entre Estados Unidos y México entre 1942 y 1964, para que trabajadores mexicanos fueran al país del norte a realizar labores de carga pesada en la industria agrícola, minera o ferroviaria.⁶² Sin embargo, el crítico observa también en “Desiertos tan amargos” un cuento que desarrolla la temática gay, justificada en la orientación homosexual de Cernuda. A mi parecer, la justificación es cuestionable porque García toma el epígrafe como el argumento principal para sustentar su idea, pero después el paratexto desaparece en *Los anacrónicos y otros cuentos* y en *Los reflejos y la escarcha*, desde donde el crítico lee —aunque asertivamente considera la historia textual del relato. Más bien habría que examinar su desenlace, como apunto más adelante.

⁶¹ Ralph H. Turner y Samuel J. Surace, “Zoot-Suiters and Mexicans: Symbols in Crowd Behavior”, en *American Journal of Sociology* (julio de 1956), p. 15.

⁶² Julio García, *op. cit.*, p. 81.

Las variantes de autor representan cambios focales que nuevamente afectan la lectura, según la versión que se tenga a la mano. Uno de los más importantes ocurre, sin duda, en el comienzo de la narración, cuando se introduce a los personajes principales. El testimonio de *Se habla español* menciona que se trata de tres *hombres*; el de *Los anacrónicos y otros cuentos* señala que son tres *hermanos*; finalmente, *Los reflejos y la escarcha* añade tres *hermanos de penuria*. Esta traslación (hombres-hermanos-hermanos de penuria) evidencia que, cuando apareció el cuento por primera vez no existía un vínculo fraterno entre ellos; mientras que, en el segundo, aparecen como hermanos consanguíneos, aunque no hay una referencia explícita. Sin embargo, el último se carga semánticamente, cuando se subraya que son hermanos porque adolecen de forma idéntica: son inmigrantes que tuvieron la fortuna de reencontrarse en Los Ángeles y comparten la misma miseria, el mismo don ruinoso.

Otro ejemplo para destacar es el relacionado con la especificidad de un personaje incidental. En los primeros testimonios aparece un *amable paisano*, mientras que es sustituido por un *parroquiano* en el de *Los reflejos y la escarcha*. El cambio es mínimo, pero el matiz es completamente diferente. En ambos casos se refiere al hombre que invita a los tres personajes a una partida de dominó o les invita una cerveza. No obstante, en las primeras versiones, el adjetivo y el sustantivo igualan al hombre

con los hermanos, mientras que el segundo acentúa el carácter foráneo de los protagonistas y su incapacidad de encajar en el sitio.

Por otra parte, se pone en duda que sean hermanos de sangre, cuando llegamos al final del relato:

Luego, llevados por el deseo de construir algo por una vez en la vida, se despojaban de sus ropas raídas, abrazaban sus cuerpos perfectos y se acariciaban en una orgía de vacuidades que, al menos por un instante, les concedía el placer de sentirse ajenos a la urbe que gracias a sus caricias de ácido se desgajaba día tras día bajo sus pies.⁶³

Como puede observarse, este pasaje está cargado de erotismo (*deseo, se despojaban, abrazaban sus cuerpos, se acariciaban en una orgía, placer*) que súbitamente contrasta con las caricias de ácido y la urbe que se desgaja. O bien ocurre una relación incestuosa por el énfasis del vínculo fraterno, o son homosexuales migrantes que se duelen de su condición, sin quitarle al cuento, por ello, su carácter fantástico. Así, el detalle de *hermanos de penuria* es significativo.

Para lograr mayor economía en las oraciones finales citadas, Padilla recurrió a omisiones (*deseo irreprimible por deseo // se despojaban ansiosos por ansiosos // cuerpos*

⁶³ Ignacio Padilla, *Los reflejos y la escarcha*, p. 85.

irónicamente perfectos por cuerpos perfectos // inmenso placer o placer inmenso por placer) para quitar adjetivos y adverbios que estorbaban o eran un tanto pleonásticos. Así, se facilita la creación de la imagen del encuentro erótico entre los personajes, en la mente del lector. También llama la atención que, en este pasaje, la sustitución léxica está encaminada a configurar lo fugaz del deseo y de la atmósfera sensual (*palpaban por acariciaban // momento por instante // les brindaba por les concedía*), en tensión con la destrucción violenta de la ciudad. El ejemplo de la sustitución que leen los dos testimonios más antiguos, tal como *se desmoronaba* por *se desgajaba*, subraya cómo los edificios se deshacen y se arruinan lentamente en el primer caso; en cambio, el matiz de la segunda implica que los edificios se desgarren, se arranquen o se separen con violencia.

No he podido abarcar completamente aquí el análisis de variantes que podría realizarse, a través de la comparación de los tres cuentos en sus distintos testimonios. En este estudio comenté las más significativas, aunque la edición recupera todas las variantes de autor. La última voluntad de Padilla representada en *Los reflejos y la escarcha* evidencia la constante preocupación por pulir sus cuentos, atender detalles, eliminar aquello que consideraba podía entorpecer el sentido de la unidad de la narración, tanto en forma como en contenido, así como su obsesión por las palabras. Una búsqueda que

Padilla intentaba fuese precisa para presentarle al lector la mejor versión posible en su *Micropedia*. En suma, estos tres cuentos de conspiraciones fraternas revelan de modo atómico la vocación de aquel que, al no poder ser un físico cuántico, se propuso ejercer la física cuántica.

ALEJANDRO VERGIL SALGADO

BIBLIOGRAFÍA

- ALVARADO RUIZ, Ramón, *Literatura del Crack: un manifiesto y cinco novelas*. Zapopan, Arlequín, 2016.
- APOLODORO, *Biblioteca mitológica*. José Calderón Felices (ed.). Madrid, Akal, 1987.
- CERNUDA, Luis, “Remordimiento en traje de noche”, en *La realidad y el deseo (1924-1962)*. Seguido de ‘Historial de un libro (La Realidad y el Deseo)’. Antonio Rivero Taravillo (introd.). Madrid, Alianza Editorial, 2018.
- DÍAZ ALEJO, Ana Elena, *Edición crítica de textos literarios. Propuesta metodológica e instrumenta*. Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Seminario de Edición Crítica de Textos, 2015.
- GARCÍA, Julio P., *Ignacio Padilla, México y el legado de la tradición latinoamericana (1985-2015)*. Tesis. Los Ángeles, Universidad de California, 2016.
- GONZÁLEZ BOIXO, José Carlos, *Tendencias de la narrativa mexicana actual*. Madrid-Frankfurt-Ciudad de México, Iberoamericana / Vervuert / Bonilla Artigas, 2009.

- GRIMAL, Pierre, *Diccionario de mitología griega y romana*. Charles Picard (pref.) y Pedro Pericay (pról.). Barcelona, Paidós, 2006.
- HIGASHI, Alejandro, *Perfiles para una ecdótica nacional. Crítica textual de las obras mexicanas de los siglos XIX y XX*. Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México / Universidad Autónoma Metropolitana, 2013.
- LEAL, Luis, *Breve historia del cuento mexicano*. Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial, 2021.
- NOGUEROL, Francisca, “Narrar sin fronteras”, en Jesús Montoya Juárez y Ángel Esteban (eds.), *La narrativa latinoamericana en el cambio de siglo (1990-2006)*. Madrid-Frankfurt, Iberoamericana / Vervuert, 2008.
- ORSER, Joseph Andrew, *The lives of Chang and Eng: Siam's twins in nineteenth-century America*. Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 2014.
- OVIDIO, *Metamorfosis*. Consuelo Álvarez y Rosa María Iglesias (eds. y trads.). 20ª ed. Madrid, Cátedra, 2020.
- PADILLA, Ignacio, “El carcinoma de Siam”, en Leonardo Jandra y Roberto Max (comps.), *Dispersión multitudinaria. Instantáneas de la nueva narrativa mexicana en el fin de milenio*. L. J. (introd.). Ciudad de México, Joaquín Mortiz / Planeta, 1997, pp. 226-234.

- PADILLA, Ignacio, *Los anacrónicos y otros cuentos*. Jorge Volpi (pról.). Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2010 (Colección Centzontle).
- PADILLA, Ignacio, *Los reflejos y la escarcha (Micropedia III)*. Madrid-Ciudad de México, Páginas de Espuma, 2012.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, 23ª ed. [versión electrónica 23.4]. Madrid, 2020. Disponible en <https://dle.rae.es>
- VERGIL SALGADO, Alejandro, “De dragones y minotauros. Neomitologización en la obra de Ignacio Padilla”, en Cecilia Salmerón Tellechea e Israel Ramírez (eds.), *Estudios sobre literatura mexicana del siglo XX. Homenaje a Samuel Gordon*. Ciudad de México, Universidad Iberoamericana, 2020, pp. 161-182.
- VIÑAS PIQUER, David, *El enigma best-seller. Fenómenos extraños en el campo literario*. Madrid, Ariel, 2009.
- WU, Cynthia, *Chang and Eng reconnected: the original Siamese twins in American culture*. Filadelfia, Temple University Press, 2012.

IGNACIO PADILLA

Conspiraciones fraternas
(tres cuentos)

ADVERTENCIA EDITORIAL

“Los anacrónicos”, “El carcinoma de Siam” y “Desiertos tan amargos” aparecieron por primera vez juntos en *Los anacrónicos y otros cuentos* (2010). Los cuentos aquí reunidos tienen una historia textual peculiar. Sin embargo, el común denominador, aquello que los “hermana”, es que los relatos formaron parte de alguna antología o recibieron algún premio literario antes de su publicación en formato de libro. A continuación explico las condiciones de los primeros testimonios, ordenados cronológicamente.

LOS PRIMEROS TESTIMONIOS. PUBLICACIONES DE PADILLA EN ANTOLOGÍAS Y REVISTAS

A. “*El carcinoma de Siam*” (1997)

“El carcinoma de Siam” es el trigésimo sexto cuento incluido en el libro elaborado por Leonardo da Jandra y Roberto Max (comps.), *Dispersión multitudinaria. Instan-*

táneas de la nueva narrativa mexicana en el fin de milenio (Ciudad de México, Joaquín Mortiz / Planeta, 1997, pp. 226-234). La compilación se realizó a partir de una convocatoria que buscaba “incluir textos narrativos inéditos (cuentos cortos, fragmentos de novela y relato)”.¹ Según José Carlos González Boixo, la antología “logró un buen impacto editorial. Puede considerarse como un primer marco definitorio de la generación de los setenta, aunque no sea ésta su pretensión”.²

Dispersión multitudinaria, como su nombre indica, tiene como característica principal reunir voces de escritores —valga la redundancia— dispersos y múltiples,³ sin embargo, no siempre de calidad estética. En un principio los compiladores se habían decidido por realizar

¹ Leonardo da Jandra, “A manera de introducción”, en L. J. y Roberto Max (comps.), *Dispersión multitudinaria*, p. 9.

² José Carlos González, *Tendencias de la narrativa mexicana actual*, p. 14.

³ No podían faltar otros miembros del Crack publicados en este libro: Pedro Ángel Palou (“El silencio de las sirenas”), Ricardo Chávez Castañeda (“En la casilla veinte de octubre”) y Jorge Volpi (“Los métodos de la investigación científica”). Algunos otros de los escritores reunidos son: Mario Bellatín (“Canon perpetuo”), Álvaro Enríque (“Imperio”), Bernardo Esquinca (“La estrella de Mazzy”), Guillermo Fadanelli (“Maizena de fresa”), Vicente Herrasti (“El baobab”), Mauricio Molina (“Lilit o la fidelidad de los fantasmas”), Guadalupe Nettel (“El rastro de la Flor”), Enrique Serna (“Vacaciones pagadas”), David Toscana (“El nuevo”) y Pablo Soler Frost (“Pedrogrado”).

una selección crítica. Al final, Max y Jandra terminaron por publicar todas las narraciones recibidas, buenas o malas, pues creían que un solo texto no podía ser una razón para valorar toda la obra de un autor; delegan al lector la función de decidir por sí mismo.⁴

Para entonces, Padilla había recibido el Premio Efrén Hernández en 1994 por “El carcinoma de Siam”, sin embargo, no pude encontrar ningún testimonio de esa fecha. Es posible que no se publicara, aun cuando el autor recibió el galardón años antes de que saliera a la luz la recopilación de autores mexicanos hacia el final del siglo. Con ello sería congruente que este cuento apareciera en el libro de Jandra y Max, pues habría cumplido con los requisitos establecidos en la convocatoria.

Otras dos exigencias para colaborar en *Dispersión multitudinaria* fueron que los escritores participantes debían “ser menores de cuarenta años y tener al menos un libro publicado”.⁵ Padilla tendría alrededor de 29 años y ya contaba con tres libros de cuentos: *Subterráneos (Cuentos del asfalto y la vereda)*, *Trenes de humo al bajoalfombra* y *Últimos trenes*; y tres novelas: *Imposibilidad de los cuervos*, *La catedral de los ahogados* y *Si volviesen sus majestades* (1996). Así pues, estamos frente a un periodo en el que Padilla todavía era un escritor joven, pero ya

⁴ Leonardo da Jandra, *op. cit.*, pp. 8-9.

⁵ *Id.*

contaba con prestigio literario. Sin embargo, como él mismo menciona, la primera versión de “El carcinoma de Siam” era “más bien atrabiliaria”.⁶

B. “Desiertos tan amargos” (2000)

“Desiertos tan amargos” es el tercer cuento de la cuarta sección, titulada “California Dreamin’”, de la antología elaborada por Edmundo Paz Soldán y Alberto Fuguet (coords.), *Se habla español. Voces latinas en USA* (Miami-Ciudad de México, Alfaguara, 2000, pp. 135-140). La obra de Padilla comparte con los otros relatos (de Alberto Fuguet, Iván Thays y Pablo Brescia) la ambientación narrativa en el estado de California. Además, buscaba ceñirse a los propósitos de la antología: narrar las experiencias de personajes latinoamericanos que estuvieran perdidos o atrapados en Estados Unidos, a través de historias que fuesen articuladas “desde las entrañas mismas del monstruo [...], pero en una USA contemporánea”.⁷

Paz Soldán, uno de los editores y participante de *McOndo*, menciona que *Se habla español* se proponía como un “proyecto latinoamericanista que incorporaba

⁶ Ignacio Padilla, *Los reflejos y la escarcha*, p. 129.

⁷ Edmundo Paz Soldán y Alberto Fuguet, “Prólogo”, en E. P. S. y A. F. (comps.), *Se habla español*, p. 14.

a autores latinos, no un libro sobre literatura latina en los Estados Unidos”.⁸ Hubo quienes la vieron como un engaño monumental, pues el subtítulo de la antología provocó confusión. Por un lado, se esperaba que los escritores fuesen residentes o hispanohablantes nacidos en el país estadounidense; por el otro, que los personajes fuesen forzosamente latinoamericanos, pero no todos los cuentos cumplen con tales características.⁹

El hecho de que esta antología se publicara por primera vez en Miami y fuese el primer libro publicado en español de la editorial Alfaguara en territorio estadounidense,¹⁰ nos habla de la importancia que Padilla ocupa entre el grupo de escritores que, en el cambio de milenio, deseaban proyectar su carrera literaria fuera de México.¹¹

⁸ Apud Andrés Porras Chaves, “Mcrack: *McOndo*, el Crack y los destinos de la literatura latinoamericana”, en *Revista Letral* (julio de 2009), p. 360.

⁹ Como ejemplo de una crítica negativa de *Se habla español* cf. la reseña de Luis Larios Vendrell, “*Se habla español: Voces latinas en USA*, by E. P. Soldán & A. Fuguet”, en *World Literature Today* (verano-otoño, 2001), pp. 223-224.

¹⁰ Verónica Cortínez, “Se habla español. The Challenge of the Hispanic Wor(l)d”, en *Hispanorama* (noviembre de 2010), p. 86.

¹¹ En *Se habla español* se publican nuevamente cuentos de Volpi (“Teoría de juegos”) y de Chávez Castañeda (“Estoy rezando por tu salvación”). De esta manera se puede comprobar que hay una estrecha relación entre los miembros del Crack con las antologías señaladas en este estudio. Tampoco se puede dejar de lado aquellos

Asimismo, revela la preocupación compartida de una generación de escritores que se preguntaban qué significa ser latinoamericano en un país extranjero, incluso sin que Padilla radicara en Estados Unidos.

C. “Los anacrónicos” (2009)

“Los anacrónicos” recibió el Premio Juan Rulfo Internacional a finales del 2008, otorgado por Radio Francia. De manera similar a “El carcinoma de Siam”, no encontré ningún testimonio del cuento con motivo al galardón. No obstante, fue publicado meses después, en la *Revista de la Universidad de México* (marzo de 2009), no. 61, pp. 28-34, acompañado de un paratexto a modo de leyenda que da cuenta de la noticia: “Con este cuento, Premio Juan Rulfo-Radio Francia Internacional 2008, el escritor Ignacio Padilla confirma su innegable talento narrativo”.¹²

Una vez más, podemos apreciar el reconocimiento del autor mexicano fuera de México, además de percibir su recepción en Francia. Cabe mencionar que Padilla ya había proyectado su quehacer literario en el continente

nombres que ya habían aparecido en *Dispersión multitudinaria*, tales como Mario Bellatín (“Flores”) y Álvaro Enríque (“Ultraje”).

¹² Ignacio Padilla, “Los anacrónicos”, en *Revista de la Universidad de México* (marzo de 2009), p. 28.

Europeo, pues para entonces se habían publicado los dos primeros volúmenes de la *Micropedia* en Madrid: *Los antípodas y el siglo*¹³ en Espasa-Calpe y *El androide y las quimeras* en Páginas de Espuma. También había sido galardonado con el Premio Primavera de Novela en la misma ciudad por su novela *Amphitryon* (2000).

Ahora bien, ni el *Diccionario biobibliográfico de Escritores de México* ni el *Diccionario de Escritores Mexicanos del siglo XX* registran que “Los anacrónicos” se hubiese publicado en la *Revista de la Universidad de México*, aunque dan cuenta de otros cuentos y ensayos. Encontré este testimonio gracias a la pista de que Padilla fue colaborador en ella, de manera intermitente: escribió un total de veintidós textos entre octubre de 1991 y agosto de 2016. El cuento se publicó cuando Ignacio Solares fungía como director de la revista.¹⁴

¹³ Además, *Los antípodas y el siglo* fue traducido al inglés en 2004 y publicado por Scribner, en Londres, y por Farrar, Straus, y Giroux, en Nueva York. En el 2018 apareció una nueva edición en Páginas de Espuma.

¹⁴ En esa época, personalidades como Roger Bartra, Rosa Beltrán, Hernán Lara Zavala, Álvaro Matute, Ruy Pérez Tamayo y Carlos Fuentes conformaban el consejo editorial.

LOS SEGUNDOS TESTIMONIOS.
LOS ANACRÓNICOS Y OTROS CUENTOS
 (2010)

La primera vez que aparecieron en conjunto “El carcinoma de Siam”, “Desiertos tan amargos” y “Los anacrónicos” fue en *Los anacrónicos y otros cuentos* (Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2010 [Colección Centzontle]). Es decir, un año después de la publicación de “Los anacrónicos” en la *Revista de la Universidad de México*. Como todos los libros de la colección Centzontle, el formato es pequeño, de 17 × 11 centímetros.

En el estudio preliminar mencioné que tomo este modelo para la organización de los cuentos de la presente edición. Por un lado, para ir del texto más extenso al más corto; por el otro, para establecer una guía para el lector desde el aspecto ritual, ceremonioso y patriótico problematizado en “Los anacrónicos”, hasta el apocalíptico que se entreteje en “Desiertos tan amargos”.

LOS TERCEROS TESTIMONIOS.
LOS REFLEJOS Y LA ESCARCHA (2012)

Los últimos testimonios pertenecen a *Los reflejos y la escarcha* (*Micropedia III*) (Madrid-México, Páginas de Espuma, 2012). El volumen cuenta con doce cuentos,

divididos simétricamente en dos partes (seis en la sección titulada “Reflejos solos” y los restantes en “Sólo escarcha”). “Los anacrónicos” y “El carcinoma de Siam” pertenecen a la primera, ocupando el tercer y cuarto lugar, mientras que “Desiertos tan amargos” abre la segunda. Si bien existen otras narraciones que los anteceden o están intercaladas, Padilla no varió el orden cuando aparecieron en *Los anacrónicos y otros cuentos*; razón que refuerza y pide seguir la misma pauta en esta edición. Por tanto, los cuentos aquí reunidos se fijan desde esta versión.

CONFORMACIÓN DE *CONSPIRACIONES*
FRATERNAS (TRES CUENTOS)

Después de realizar la *collatio externa* y la *collatio codicum*¹⁵ de los tres cuentos seleccionados, proseguí con la *examinatio* y *selectio* de las variantes. Su evaluación me permitió determinar el tipo de edición a realizar: una

¹⁵ En la *collatio externa* se toman en cuenta “las semejanzas o diferencias entre títulos, capítulos, epígrafes, secciones interpoladas o faltantes, ordenación de capítulos u otras secciones” (Alejandro Higashi, *op. cit.*, p. 64); mientras que la *collatio codicum* “consiste en la lectura comparativa de todos los testimonios con el fin de determinar las lecciones variantes entre ellos” (*id.*) y generar un registro exhaustivo de variantes a partir de éstas.

crítica-genética y anotada. Así, la hipótesis de trabajo del proyecto editorial fija los testimonios de “Los anacrónicos”, “El carcinoma de Siam” y “Desiertos tan amargos” publicados en 2012, en el tercer volumen de la *Micrope- dia, Los reflejos y la escarcha*. Dicha hipótesis responde al menos a dos preocupaciones. La primera consiste en dar cuenta de la última voluntad de Padilla; la segunda, evidenciar las huellas estilísticas que arrojan comprensión sobre su laboratorio narrativo experimental, así como su búsqueda del perfeccionamiento cuentístico.¹⁶

Los cuentos reunidos muestran una parte mínima, aunque representativa, del proyecto más amplio que concibió Padilla en su *Micrope- dia*. Se escogió *Los reflejos y la escarcha* por ser el último de los tomos que Padilla corrigió y revisó. Si bien de los doce cuentos ahí reunidos diez tienen al menos un testimonio previo, para delimitar el *corpus* de la presente edición escogí “Los anacrónicos”, “El carcinoma de Siam” y “Desiertos tan amargos” por las siguientes razones:

1. Tienen al menos tres testimonios, como evidencia la historia textual del *corpus*.
2. Los primeros testimonios coinciden en haber sido publicados en soportes antológicos o hemerográficos.

¹⁶ Hice comentarios con respecto a la poética cuentística de Padilla en “I. Un físico cuéntico micropédico” del estudio preliminar.

3. Los segundos testimonios coinciden en haber sido publicados juntos en *Los anacrónicos y otros cuentos*. Este hecho configura un antecedente.
4. Aunque todo el volumen de *Los reflejos y la escarcha* desarrolla el tema de la hermandad, los personajes de los cuentos seleccionados tienen dificultades para establecer relaciones interpersonales, en donde la intriga o el complot son fundamentales para la narración.
5. Los cuentos seleccionados contienen elementos míticos e históricos, característica que los diferencia de otros contenidos en *Los reflejos y la escarcha*. Con excepción de “Los anacrónicos”, donde no hay un hipotexto mitológico y más bien se desmantela el mito de la Historia o del Héroe nacional, los otros dos tienen claras referencias a mitos clásicos. En el caso de “El carcinoma de Siam”, el mito de los mellizos Cástor y Pólux; en el de “Desiertos tan amargos”, el del rey Midas y la alusión implícita a las figuras de las Parcas.
6. Los cuentos desarrollan temas comunes como la muerte, el asesinato y la destrucción.

La edición crítica genética permitirá al lector detectar todos los cambios que Padilla realizó, entre 1997 y 2012: omisiones, sustituciones o añadidos que transformaron su proceso creativo. También podrá encontrar las deci-

siones léxicas, las correcciones de sintaxis y, sobre todo, el trabajo continuo de síntesis. Esto último demuestra cómo la escritura de Padilla se aquilata y deviene congruente con su poética.

Así, las variantes de autor apuntan hacia una madurez en el acto creador de Padilla y, además, modifican el acto de lectura, tanto en los efectos como en su interpretación. La presente propuesta editorial abre nuevos caminos para realizar un trabajo más exhaustivo en la obra del físico cuéntico, que podría ampliarse a otros relatos de los cuatro volúmenes que comprenden la *Micropedia*.

CRITERIOS DE EDICIÓN

La *constitutio textus*, como mencioné, reproduce los testimonios del 2012, para dar cuenta de la última voluntad de Padilla. Se consignan todas las variantes de autor dentro del aparato crítico, identificadas por medio del uso de siglas según la editorial.¹⁷ Sólo en un caso excepcional, en “Desiertos tan amargos”, se fija e indica a pie de página la lección de *Los anacrónicos y otros cuentos* para mantener la coherencia en el tiempo verbal.

En cuanto a la *enmendatio*, depuré las pocas erratas encontradas, relativas a falta de acentos o a errores de

¹⁷ Vid. las claves bibliográficas al final de la advertencia editorial.

dedo. Por ejemplo: *menos diez años, sacrantísima y Castor*, que se corrigieron por *menos de diez años, sacratísima y Cástor*. Por otro lado, los signos de puntuación no sufrieron ninguna enmienda porque Padilla los pulió entre una versión y otra. En consecuencia, me mantuve fiel a su uso; para no agobiar al lector, no se registran específicamente este tipo de variantes, al menos que acompañen a otra de omisión o inclusión, o cambien por completo el sentido o la intencionalidad. Otros criterios generales adoptados para la *dispositio textus* son los siguientes:

- Sigo el consejo de la Academia Mexicana de la Lengua para conservar sistemáticamente el uso de acentos diacríticos de pronombres y del adverbio *sólo*.
- Conservo las cursivas utilizadas por Padilla de vocablos extranjeros (*blues, zoot suiters*), así como en los versos de la canción que recitan los personajes infantiles en “Los anacrónicos”.
- En “Desiertos tan amargos”, actualizo la ortografía del anglicismo *bulldozer* que Padilla castellaniza (*buldózer* por *buldócer*) y lo edito en redondas.
- En “Los anacrónicos”, con respecto al uso de mayúsculas: 1) homogeneizo *Batalla del Zurco* cuando *batalla* aparece en minúsculas; 2) conservo las mayúsculas para personajes sin nombre, tales como el *Señor Regidor* o el *Gran Brigadier*; pero, cuando se trata de un cargo militar, seguido por el apellido del que lo posee, homogeneizo con minúsculas, respetando

las normas actuales: *general Iruegas*; 3) conservo las mayúsculas en *Nación* cuando representa un concepto absoluto.

- Omito los asteriscos (***) que dividen los apartados de “Los anacrónicos” y, en su lugar, dejo un espacio visible en blanco.
- Al ser textos recientes y editados de manera cuidadosa, la edición no requiere mayor actualización ortográfica.

Las notas a pie de página

La nota primera de cada pieza contiene los datos de identificación para todas sus versiones, en orden cronológico. En todos los casos el autor firmó como Ignacio Padilla y no hay variaciones en los títulos de los cuentos. Si existe algún paratexto o epígrafe de los testimonios anteriores, aquí se agrega.

En cuanto a las notas de variantes, decidí emplear un aparato negativo para, en la medida de lo posible, lograr cierta economía. Con ello el lector puede reconocer fácilmente las sustituciones, omisiones o agregados en “Los anacrónicos” y “Desiertos tan amargos”, pues casi en todos los casos existe una correlación directa entre términos que ayuda a la identificación de cada variante. Sin embargo, “El carcinoma de Siam” presenta una mayor dificultad

por los largos fragmentos de oraciones o párrafos que sufrieron cambios, por tanto, consideré proporcionar las suficientes herramientas, como palabras “gancho”, para que el lector pueda reconstruir las versiones anteriores.

Por último, el lector se encontrará con otros tipos de notas, según el cuento las haya exigido:

1. “Los anacrónicos”: las notas léxicas tienen mayor peso por la profusión de mexicanismos o refranes. También tiene notas extratextuales que rastrean los posibles acontecimientos históricos aludidos y, en menor medida, notas de referencia urbana, epitextuales o suspicaces.¹⁸
2. “El carcinoma de Siam”: aquí cobran mayor importancia las notas extratextuales referidas a los hermanos Chang y Eng Bunker, y las hipertextuales que apuntan a los hermanos míticos, Cástor y Pólux. Por la carga de notas de variantes, hay una anotación menor sobre otros aspectos.
3. “Desiertos tan amargos”: en este caso las notas de referencias urbanas y extratextuales guían al lector, a través de locaciones específicas de la ciudad de Los Ángeles. Las notas suspicaces o léxicas son escasas, mas están presentes.

¹⁸ Cf. los tipos de notas explicadas por Ana Elena Díaz Alejo, *Edición crítica de textos literarios*, pp. 77-81.

Claves bibliográficas

A continuación se proporcionan las claves bibliográficas, para guiar al lector en la identificación de la bibliografía de Padilla. También se enlistan los instrumentos técnicos que me auxiliaron durante la elaboración de la edición crítica:

1. Bibliografía de Ignacio Padilla

1. ALF: Padilla, Ignacio, “Desiertos tan amargos”, en Edmundo Paz Soldán y Alberto Fuguet (coords.), *Se habla español. Voces latinas en USA*. E. P. S. y A. F. (pról.). Miami-Ciudad de México, Alfaguara, 2000, pp. 135-140.
2. FCE: Padilla, Ignacio, *Los anacrónicos y otros cuentos*. Jorge Volpi (pról.). Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2010 (Colección Centzontle).
3. JM: Padilla, Ignacio, “El carcinoma de Siam”, en Leonardo da Jandra y Roberto Max (comps.), *Dispersión multitudinaria. Instantáneas de la nueva narrativa mexicana en el fin de milenio*. L. J. (introd.). Ciudad de México, Joaquín Mortiz / Planeta, 1997, pp. 226-234.
4. PE: Padilla, Ignacio, *Los reflejos y la escaracha (Micropedía III)*. Madrid-Ciudad de México, Páginas de Espuma, 2012.

5. RUM: Padilla, Ignacio, “Los anacrónicos”, en *Revista de la Universidad de México* (marzo de 2009), no. 61, pp. 28-34.

2. Auxiliares técnicos

1. Aut.: Real Academia Española, *Diccionario de la lengua castellana*. Madrid, 1726-1739. Disponible en <https://apps2.rae.es/DA.html>
2. Corr.: Correas, Gonzalo, *Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana en que van todos los impresos antes y otra gran copia*. Madrid, Tipografía de la Revista de archivos, bibliotecas y museos, 1924.
3. Cov.: Covarrubias, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana o española*. Gabriel de León (ed.) y Benito Remigio Noydens (adic.). Madrid, Melchor Sánchez, 1674; Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2006. Disponible en <http://www.cervantesvirtual.com/>
4. DA: Asociación de Academias de la Lengua Española, *Diccionario de Americanismos*. Madrid, Santillana, 2010. Disponible en <https://www.asale.org/damer/>
5. DEM: El Colegio de México, *Diccionario del Español de México*. Ciudad de México, 2021. Disponible en <http://dem.colmex.mx>

- 6) *DLE*: Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, 23^a ed. [versión electrónica 23.4]. Madrid, 2020. Disponible en <https://dle.rae.es>

Entrego, pues, al lector la edición de estas *Conspiraciones fraternas* (tres cuentos), con el deseo de que encuentre en ella intrigas, sorpresas y deleite en su lectura.

ALEJANDRO VERGIL SALGADO
Ciudad de México, agosto de 2023

LOS ANACRÓNICOS¹

Hablaban de la guerra como si no la hubiesen perdido hacía más de treinta años. Y como si aún pudieran ganarla. Remembraban² las tragedias de esos tiempos con tanto ardor como la de ayer mismo, y el suicidio reciente³ del alférez⁴ Bautista adquiría en sus conversaciones el relumbrón de una tragedia tan vieja como ellos. De pronto esa muerte⁵ parecía también una farsa, una mas-

¹ Conozco tres versiones bajo la misma firma y título: Ignacio Padilla, “Los anacrónicos” en *Revista de la Universidad de México* (marzo de 2009), pp. 28-34; en *Los anacrónicos y otros cuentos*, pp. 11-36; y en *Los reflejos y la escarcha (Micropedia III)*, pp. 33-48, que aquí se identificarán como RUM, FCE y PE, respectivamente. Se fija esta última versión. // RUM incluye debajo de la firma y a modo de paratexto: *Con este cuento, Premio Juan Rulfo-Radio Francia Internacional 2008, el escritor Ignacio Padilla confirma su innegable talento narrativo.*

² FCE: *Revivían*

³ FCE no incluye: *reciente*

⁴ *Alférez*: oficial de menor rango que el de teniente. Una segunda acepción refiere a quien llevaba la bandera en la infantería o el estandarte en la caballería (*DLE*).

⁵ FCE incluye: *reciente*

carada idéntica⁶ a nuestra conmemoración anual de la Batalla del Zurco,⁷ con su aire de efeméride escolar bañada⁸ en sangre de apilex⁹ y cañoneada con cohetones¹⁰ comprados donde los chinos. Se mató como un valiente, dijo el capitán Margules cuando entró renqueando¹¹ en el café de mi padre. Sus camaradas asintieron al uní-

⁶ FCE: *similar*

⁷ *Zurco* no se registra en el diccionario. Podría proceder del apellido vasco *Zurco* o *Zuhurco*, o bien, ser una malformación intencional de *surco*, que connota tanto a las hendiduras de tierra como a las arrugas en el rostro (*DLE*). Esta última opción apuntaría hacia un juego irónico con la caracterización de los viejos que conforman el Regimiento Santa Engracia, quienes representan la batalla como una *farsa* o *mascarada*. Así, el vocablo, aunque escrito con *z*, estaría empleado metafóricamente como “la señal, o línea, que deja alguna cosa” (*Aut.*), es decir, la Batalla del Zurco no sólo como una conmemoración, sino como el rastro que pesa sobre la historia del pueblo. En otro sentido, quizás Padilla utilice el nombre de la comunidad de El Zurco, localizado en el municipio de Santiago Tlazoyaltepec, en el estado de Oaxaca. Sin embargo, cualquiera de estas posibilidades sería válida.

⁸ FCE: *adobada*

⁹ Marca comercial de jarabe, de color rojizo oscuro, producido en la India y utilizado para estimular el apetito o fomentar el crecimiento de los niños. Conocido en el ámbito farmacéutico como hidrocloreto de ciproheptadina. (Debo esta información a mi padre, Javier Vergil Pantoja, químico farmacobiólogo).

¹⁰ *Cohetón*: “Cohete grande y potente” (*DEM*).

¹¹ *Renquear*: caminar cojeando con dificultades debido al dolor o algún otro defecto (*DEM*).

sono¹² como si la sentencia fuese una orden incuestionable. Pero el resto de los presentes no acabábamos de creer lo que estaba ocurriendo. ¿No habríamos tenido que oír el disparo quienes vivíamos cerca de la casa del alférez? ¿Por qué había de matarse nadie a su edad?¹³ ¿No lo habíamos visto la víspera, charlando con los veteranos en su eterno banco de la plaza, afinando con ellos los últimos detalles de la¹⁴ celebración¹⁵ de la Batalla del Zurco?

Lo encontró el propio capitán Margules, quien fue a buscarlo cuando se hartó de esperar a que llegase para el vino de mediodía. Ni diez minutos concedió al desgraciado alférez para presentarse: a las doce con ocho el capitán miró su reloj, disparó¹⁶ una maldición y salió bufando del café como si aún tuviese potestad sobre su camarada y acariciara el propósito de hacerle¹⁷ fusilar por insubordinación, por lesa majestad,¹⁸ o por lo que me venga en gana, maricón, que ya está duro el alcalce para

¹² FCE: *todos a una*

¹³ *RUM*: *sus años*

¹⁴ *RUM* y FCE incluyen: *próxima*

¹⁵ *RUM* y FCE: *conmemoración*

¹⁶ *RUM*: *emitió* // FCE: *escupió*

¹⁷ FCE: *hacerlo*

¹⁸ *Lesajestad*: “En derecho antiguo, delito que se cometía contra la vida del soberano o sus familiares” (*DLE*).

zampoñas.¹⁹ Así iba gritando el capitán por²⁰ la calle que conducía a la casa del suboficial Bautista. Así gritaba todavía cuando empujó la puerta y olfateó el dulzor de la pólvora quemada, la consistencia de la muerte recién impresa en los muros y²¹ sobre el camastrón²² donde naufragaba el alférez Bautista²³ en un charco tan copioso²⁴ que era difícil creer que tanta sangre pudiera haber pulsado alguna vez en un cuerpo tan pequeño. Sólo al verle el capitán Margules bajó la voz y susurró qué

¹⁹ RUM, FCE y PE: *alcancel* // *Alcachel*: cebada verde sin granar. “Duro es ya el alcachel para zampoñas”, proverbio que Sebastián de Covarrubias explica del siguiente modo: “Los niños suelen hacer de las cañas del alcachel, cuando está tierno, unas pipas que fuerzan; pero si se endurecen no les pueden servir para ellas”. El proverbio se usa para referirse a los que “están envejecidos en algún vicio que, habiéndole convertido en casi naturaleza, no los pueden apartar de él. Y también a los viejos cuerdos, cuando los quieren persuadir a tratar cosa de mozos” (Cov., s.v. *alcachel*). También lo registra Corr., p. 169.

²⁰ RUM y FCE incluyen: *el borde de*

²¹ RUM incluye: *en la mesa camilla, entre los restos de una cena a medio terminar y* // FCE incluye: *en la mesa camilla, salpicada entre los restos de una cena a medio terminar y*

²² *Camastrón*: “Cama de madera hecha de tiras de hule, cuero crudo o cuerdas de pita sobre la que se pone un petate o un colchón” (DA).

²³ FCE no incluye: *Bautista*

²⁴ RUM: *abundante* // FCE: *profuso*

mierda, Quinito,²⁵ a buena hora se te ocurre reventarte el alma.²⁶ Qué mierda, repitió cerrándole los párpados con un ademán cien veces repetido en otros muertos²⁷ cuando ambos²⁸ eran jóvenes, pero tan dulce esta vez, que luego el capitán dio gracias al cielo de que nadie lo hubiese sorprendido en un alarde²⁹ tal³⁰ de debilidad.

El capitán Nicolás Margules organizaba reuniones semanales donde los veteranos del Regimiento Santa Engracia³¹ discutían la celebración de su única victoria en una guerra remota y más bien turbia. Convocaba a los sobrevivientes de la Batalla del Zurco con una autoridad tan marrullera³² como incontestable. Los reunía cada jueves en el café que regenteaba³³ mi padre en los

²⁵ *Quinito*: hipocorístico (forma cariñosa para designar un nombre) con diminutivo de Joaquín.

²⁶ RUM y FCE: *ánima*

²⁷ RUM y FCE no incluyen: *en otros muertos*

²⁸ FCE no incluye: *ambos*

²⁹ RUM: *instante* // FCE: *en aquel instante*

³⁰ FCE no incluye: *tal*

³¹ Hice algunos comentarios sobre Santa Engracia en el apartado “1. ‘Los anacrónicos’” del estudio preliminar.

³² *Marrullero*: “Que, bajo una apariencia honrada e inocente, hace trampas y se aprovecha de las situaciones que se le presentan” (DEM).

³³ Enfatizo el matiz que da el verbo *regentear* porque el padre ejerce “un cargo ostentando superioridad” (DLE). A pesar de no

portales.³⁴ Y si había un nuevo dato aportado por el recuerdo³⁵ cada vez menos fiable de sus camaradas, o por la diligencia archivística del alférez³⁶ Bautista, el capitán se aplicaba enseguida a perfeccionar³⁷ el ritual. Afinados los detalles, los veteranos revisaban la batalla de punta a cabo como si en efecto estuviesen a nada³⁸ de volver a jugarse el pellejo frente a³⁹ los federalistas.⁴⁰ Repasaban su coreografía guerrera con un entusiasmo en el cual los acontecimientos del pasado adquirirían esa vigencia solemne que sólo parece reservada al futuro: una poster-

tener un título militar, su función en la cafetería es elevado ante los ojos del narrador.

³⁴ RUM y FCE incluyen: *de la plaza*

³⁵ FCE: *la memoria*

³⁶ RUM y FCE incluyen: *Joaquín*

³⁷ FCE: *refinar*

³⁸ RUM y FCE: *estuviesen en un tris*

³⁹ FCE: *pellejo ante*

⁴⁰ La alusión podría situarse en la disputa entre federalistas y centralistas, comprendida entre 1821 y 1854 en México. “La adopción del federalismo en México en 1824 había sido también producto del compromiso entre las fuerzas que sostenían un gobierno central fuerte [...] y aquellos que defendían el grado de autonomía conquistado por las élites provinciales a partir de la organización de las intendencias” (Josefina Zoraida Vázquez, “Un viejo tema: el federalismo y el centralismo”, en *Historia Mexicana*, enero-marzo de 1993, p. 624). En tanto, “se considera que el centralismo estuvo pertrechado en la Iglesia y en el ejército” (*ibid.*, p. 623).

dad de disparos que todavía, por extraño malabar⁴¹ de la memoria, parecían aún por detonarse en la vasta llanura del Zurco. Aquí arraigaremos dos baterías,⁴² anunciaba el capitán Margules señalando con su bastón de mando el mismo mapa de campaña en el que medio siglo atrás habrían diseñado su triunfo los oficiales del⁴³ Santa Engracia. Los rodearemos por el flanco derecho, proseguía. En esta loma hay que andarse con cuidado, señores, porque en ella abatieron los federalistas al general Iruegas, quien cayó del caballo sin retirar la mano del sable, la izquierda, se entiende, porque era zurdo.⁴⁴ Aquí rompimos a las mil quinientas la columna del Sexto de Zapadores⁴⁵ con un saldo de ocho de los nuestros contra

⁴¹ RUM y FCE: *prodigio*

⁴² *Batería*: “Conjunto de piezas de artillería como cañones o ametralladoras dispuestas tácticamente para atacar al enemigo” (*DEM*).

⁴³ RUM y FCE incluyen: *Regimiento*

⁴⁴ Padilla también era zurdo y le obsesionaba este tema. El 2 de agosto de 2016 Padilla recibió un homenaje en el Palacio de Bellas Artes y, en su discurso sobre su trayectoria literaria, mencionó que: “De mi zurdera, de mi siniestralidad he sacado tanta información que he escrito mucho, incluso un libro para niños que se llama *Todos los osos son zurdos*, a partir del mito de que todos los osos polares son zurdos” (Ignacio Padilla, “No me imagino no escribiendo”, en *Confabulario*, 28 de agosto de 2016, s. p.).

⁴⁵ *Zapador*: “Soldado que pertenece al cuerpo de ingenieros y técnicos y que se encarga de la construcción y mantenimiento

veintisiete de esos cabrones, sentenciaba en sus ensayos el orgulloso capitán.⁴⁶

En el cafetín de mi padre, convertido de pronto en un estado mayor de carcamales,⁴⁷ el alférez⁴⁸ Bautista presentaba luego una maqueta que él mismo había fabricado con⁴⁹ plastilina y macizos de árboles raquíuticos tan parecidos a los reales que⁵⁰ se antojaba ser enano para tumbarse a su sombra. De repente aquella imagen micrométrica⁵¹ de nuestros campos labrantíos⁵² se llenaba de soldaditos de plomo⁵³ pintados por el alférez⁵⁴ con la infinita paciencia del niño envejecido en el que para entonces se habían transformado él mismo y sus compañeros de lucha. No bien colocaba su maqueta sobre la mesa, el alférez se ponía muy serio y recitaba una elegía por sus camaradas ausentes, no sólo los caídos⁵⁵ en la Batalla del Zurco, sino aquellos que a partir de

de trincheras y de caminos y obras, tanto militares como civiles” (DEM).

⁴⁶ RUM y FCE incluyen: *Margules*

⁴⁷ *Carcamal*: “Persona decrepita y achacosa” (DLE).

⁴⁸ RUM y FCE incluyen: *Joaquín*

⁴⁹ RUM y FCE incluyen: *lingotes de*

⁵⁰ RUM y FCE incluyen: *hasta*

⁵¹ FCE: *aquel reflejo micrométrico*

⁵² RUM y FCE: *campos de labranza*

⁵³ RUM y FCE: *plástico*

⁵⁴ RUM incluye: *Bautista*

⁵⁵ RUM y FCE: *sólo quienes murieron*

ese día glorioso habían ido sucumbiendo a la vejez⁵⁶ o a la impiedad de aquel duro⁵⁷ aguardiente que desde la capitulación se había convertido en el más devastador enemigo del Regimiento Santa Engracia.

Cuando el alférez terminaba su letanía,⁵⁸ el capitán Margules retomaba la palabra y decía: Ésta es la Batalla del Zurco, señores, tal como ocurrió, y vuelve a ser⁵⁹ nuestro deber luchar en ella para gloria de nuestra Segunda República⁶⁰ y para ejemplo⁶¹ de las generaciones por venir. Con esa misma cantaleta⁶² nos salía después⁶³ el Señor Regidor al acercarse⁶⁴ la fecha de la conmemoración. Así nos sermoneaba también el cura cada tercer

⁵⁶ RUM y FCE: *al paso del tiempo*

⁵⁷ RUM y FCE: *rispido*

⁵⁸ RUM y FCE: *Cuando terminaba su letanía el alférez*

⁵⁹ RUM y FCE: *y es una vez más*

⁶⁰ La Segunda República Centralista se estableció en 1843 cuando Antonio López de Santa Anna promulgó una nueva legislación, las *Bases Orgánicas*, las cuales incrementaron el poder del ejército y del clero. Estuvieron vigentes hasta 1846, cuando Mariano Salas creyó que la restitución del federalismo haría mejor frente contra la invasión norteamericana (Jaime del Arenal Fenchio, *El Senado Mexicano. Por la razón de las leyes*, p. 11).

⁶¹ RUM y FCE incluyen: *vivo*

⁶² *Cantaleta*: “Repetición molesta o insistencia inoportuna en alguna cosa, como un regaño o un reproche” (DEM).

⁶³ RUM y FCE: *más tarde*

⁶⁴ RUM y FCE: *cuando se acercaba*

domingo del año y cada⁶⁵ tarde desde un mes antes de representarse⁶⁶ la histórica contienda. Así lo recitaban con desgana⁶⁷ mi padre y los padres de mis amigos, como lo habían hecho los suyos desde la guerra, una guerra que para nosotros señalaba⁶⁸ poco menos que el principio mismo de los tiempos.

A los niños de ese entonces nos parecía que aquel evento no se verificaría nunca, y que de tan anunciado tendría que⁶⁹ fracasar, por lo menos una vez en su historia, gracias a un meteoro justiciero o a un decreto presidencial que nos liberase de aquel discurso machacón⁷⁰ que francamente nos causaba más gracia⁷¹ que arrobo.⁷² Pero la fecha llegaba sin remedio:⁷³ la conmemoración volvía siempre a nuestra vida con su constancia burda e indigesta.⁷⁴ Llegaba el día exacto a la hora exacta, y había que ver cómo se las gastaban entonces los ancianos del

⁶⁵ RUM y FCE incluyen: *día por la*

⁶⁶ RUM: *conmemorarse* // FCE: *escenificarse*

⁶⁷ RUM y FCE: *desgano*

⁶⁸ RUM y FCE: *venía a indicar*

⁶⁹ FCE: *acabaría por*

⁷⁰ *Machacón*: alude a que es repetido insistentemente y con cierto aire de pesadez (DLE).

⁷¹ FCE: *tedio*

⁷² RUM y FCE: *alegría* // *Arrobo*: (de *arrobamiento*) estado de maravilla, embeleso u olvido de sí mismo (DEM).

⁷³ RUM y FCE: *llegaba indefectiblemente*.

⁷⁴ RUM y FCE: *absurda y paquidérmica*

Regimiento Santa Engracia. Ese día el aire pueril de sus reuniones en el cafetín⁷⁵ se esfumaba por momentos para hacerlos parecer auténticos, casi épicos. Se diría que una alineación⁷⁶ de astros les había insuflado la noche previa algún modo de sangre nueva. Atildados⁷⁷ y soberbios, los veteranos bajaban⁷⁸ de mañana las escaleras del edificio municipal golpeando muy fuerte las baldosas.⁷⁹ Los que habían sido oficiales se llevaban la mano a la sien al cruzarse con el Señor Regidor y el capitán Margules,⁸⁰ y luego la dejaban caer con un desgaire⁸¹ de cadetes digno de mejores causas. Salían después a la calle mayor⁸² haciendo retumbar la grava, braceando, marcando el paso en sus adentros.⁸³ Entonces, venido⁸⁴ no se sabía de⁸⁵

⁷⁵ RUM incluye: *de mi padre*

⁷⁶ RUM: *conjunción*

⁷⁷ *Atildado*: que está excesivamente bien arreglado (DEM).

⁷⁸ RUM y FCE incluyen: *muy*

⁷⁹ RUM y FCE incluyen: *con energía castrense inusual para su edad*

⁸⁰ RUM y FCE incluyen: *que estaba junto*,

⁸¹ *Desgaire*: desaliño en el manejo del cuerpo. Una segunda acepción apunta al ademán con que se muestra desprecio hacia una persona (DLE).

⁸² RUM y FCE: *principal*

⁸³ RUM: *tal vez marcándose mentalmente el paso* // FCE no incluye: *marcando el paso en sus adentros*

⁸⁴ RUM: *viniendo* // FCE: *desde*

⁸⁵ FCE no incluye: *de*

dónde,⁸⁶ se escuchaba un grito⁸⁷ que les hacía volverse rígidos de furia buscando al culpable⁸⁸ sin la menor esperanza de identificarlo, resignados a⁸⁹ que ese ofensivo grito sin dueño fuese⁹⁰ también parte inseparable de la fiesta:⁹¹ *En el Zurco, en el Zurco, los disparos son de salva. / En el Zurco, en el Zurco, Iruegas combatió de espaldas.* Tras el balcón o la ventana entreabierta,⁹² el gritador se escabullía siempre sin mayores consecuencias y con⁹³ el salvoconducto de ser todavía un niño, siempre un niño, el más audaz de aquella tarde, el que habría sido designado por sus pares⁹⁴ para iniciarse con ese grito en nuestra propia⁹⁵ hermandad, una cofradía que a su modo era también una versión⁹⁶ liliputiense⁹⁷ del Regimiento Santa Engracia.

⁸⁶ RUM y FCE incluyen: *de una ventana abierta o del enrejado de un balcón,*

⁸⁷ RUM y FCE incluyen: *impertinente*

⁸⁸ RUM incluye: *anónimo*

⁸⁹ RUM y FCE: *identificarlo, pues en el fondo sabían*

⁹⁰ RUM y FCE: *era*

⁹¹ RUM y FCE: *conmemoración*

⁹² RUM y FCE no incluyen: *entreabierta*

⁹³ RUM: *consecuencias, protegido por // FCE: siempre impune, protegido por*

⁹⁴ FCE: *los suyos*

⁹⁵ RUM y FCE incluyen: *e incipiente*

⁹⁶ RUM: *maqueta pueril y // FCE: maqueta*

⁹⁷ Referencia a la gente diminuta de Liliput que aparece en los *Viajes de Gulliver*, de Jonathan Swift (1667-1745).

Ahora pienso que gritar así y aquello en los fastos⁹⁸ de la Batalla del Zurco era nuestra manera⁹⁹ de¹⁰⁰ integrarnos¹⁰¹ a la burlería de nuestro pasado aldeano.¹⁰² Ese¹⁰³ grito rimado era un ultraje inevitable, si bien nunca supimos¹⁰⁴ por qué indignaba tanto a los viejos del Santa Engracia. Entendíamos apenas que aquel estribillo era un cuestionamiento esencial, la mancha necesaria en una historia que se quería inmaculada, el recordatorio de algo ignominioso que ni siquiera nuestros padres entendían, aunque igual lo habían gritado ellos cuando eran¹⁰⁵ niños, y aunque ahora ellos mismos nos reprendiesen con impostada dureza cuando acabábamos de hacerlo.¹⁰⁶ Si te atrapan, mocos, el capitán te levanta una marcial¹⁰⁷ aunque tengas menos de diez

⁹⁸ *Fastos*: “Anales de sucesos o hechos memorables” (DEM). Un segundo uso también apunta hacia un “acontecimiento o celebración muy suntuosos” (DLE).

⁹⁹ RUM y FCE: *nuestro modo*

¹⁰⁰ RUM y FCE incluyen: *reconocernos, una insignia para*

¹⁰¹ RUM y FCE incluyen: *sin dolor*

¹⁰² RUM y FCE: *pueblerino*

¹⁰³ RUM y FCE: *El*

¹⁰⁴ RUM y FCE: *aunque nunca podíamos estar seguros de*

¹⁰⁵ RUM y FCE no incluyen: *eran*

¹⁰⁶ FCE: *cuando lo hacíamos*

¹⁰⁷ *Marcial*: se utiliza como adjetivo para calificar que algo forma parte de la disciplina militar o sus reglamentos (DEM). Sin embargo, Padilla provoca una elipsis y sustantiva la palabra.

años, si te atrapan, pendejo, te fusilan en¹⁰⁸ *sumario*¹⁰⁹ los héroes del Santa Engracia. Ante esas¹¹⁰ amenazas pensábamos que aquel grito sobre el general Iruegas debía de¹¹¹ ser un insulto no sólo contra¹¹² los veteranos sino contra el¹¹³ pueblo entero. Un escarnio ritual que no obstante escondía un secreto atroz¹¹⁴ que saldría a flote¹¹⁵ más temprano que tarde, como hizo al fin, cómo negarlo ahora, el negro día en que el alférez Joaquín Bautista se mató, vaya cosa, señores, disparándose en el pecho cuando rayaba la venerable edad de setenta y cinco¹¹⁶ años.

Nos habíamos resignado a sus alardes como otros se resignan a quedarse calvos. Nos habíamos acostumbrado a que la conmemoración de la Batalla del Zurco fuese parte de nuestra vida y de nuestra memoria. Pero

¹⁰⁸ RUM y FCE: *sin*

¹⁰⁹ *Sumario*: juicio llevado a cabo con rapidez y que omite formalidades (DEM).

¹¹⁰ RUM y FCE: *tales*

¹¹¹ RUM y FCE no incluyen: *de*

¹¹² FCE: *a*

¹¹³ FCE: *sino al*

¹¹⁴ RUM y FCE: *terrible*

¹¹⁵ *Salir a flote*: manifestar un emoción o actitud que se mantenía oculta, secreta o reprimida (DEM).

¹¹⁶ RUM y FCE no incluye: *y cinco*

jamás acabamos¹¹⁷ de aceptar a quienes eran contratados cada año para encarnar al enemigo federalista. Llegaban por oleadas en agosto. Se instalaban en nuestras casas, plazoleas y jardines con una chulería¹¹⁸ que parecía diseñada para que en verdad los odiásemos. Era como si la correcta escenificación de la Batalla del Zurco exigiese también una auténtica prevención hacia ellos en¹¹⁹ la atmósfera de un pueblo de veras¹²⁰ ocupado, siempre a punto de ser expuesto,¹²¹ escarnecido por ese¹²² ejército avieso.¹²³

Ahora entiendo que a los viejos del Regimiento Santa Engracia les gustaba cultivar ese odio al enemigo,¹²⁴ tal vez porque sabían que al derrotar a esa detestable tropa de forasteros se allegarían algún género¹²⁵ de gratitud, ya no sólo durante la conmemoración de la batalla¹²⁶ sino

¹¹⁷ RUM y FCE: *jamás nos hicimos a la idea*

¹¹⁸ RUM y FCE incluyen: *marcial* // *Chulería*: algo bonito, bello, divertido, con gracia (DA). También “jactancia o arrogancia” (DLE).

¹¹⁹ RUM y FCE no incluyen: *en*

¹²⁰ RUM y FCE: *en verdad*

¹²¹ RUM y FCE incluyen: *violado*,

¹²² RUM y FCE: *un*

¹²³ *Avieso*: con intención de hacer daño, perverso o de mala fe (DEM).

¹²⁴ RUM: *cultivar aquella xenofobia* // FCE: *cultivar aquel recelo*

¹²⁵ RUM y FCE: *tipo*

¹²⁶ RUM y FCE incluyen: *del Zurco*

en una auténtica refriega¹²⁷ entre los de Aquí y los de Allá. Era habitual que nuestros padres se quejasen de los desfiguros¹²⁸ del enemigo, carajo, que se apropian de las cantinas y las pensiones, mierda, que se sienten dueños hasta de la luz del día. En cualquier caso sabíamos que aquella soldadesca de alfeñique traía¹²⁹ dinero a nuestras arcas.¹³⁰ Los forasteros eran financiados por el Ministerio de Cultura en sospechosa colusión con una sociedad internacional de individuos consagrados¹³¹ a la reproducción de batallas célebres.¹³² Venían en autobuses escolares y dilapidaban fortunas en comida y aguardiente. Hacía falta traer¹³³ putas de otros pueblos para atender la urgencia de esa marea descomunal de hombres relativamente¹³⁴ jóvenes que no acababan de tomarse en serio

¹²⁷ RUM y FCE: *contienda* // Recupero el matiz del vocablo *refriega*, pues se trata de un combate corto (DEM) o de una “batalla de poca importancia” (DLE). Así, Padilla opta por una palabra detrás de la cual existe un gesto irónico, para subrayar el absurdo de representar anualmente una batalla.

¹²⁸ RUM y FCE: *modales*

¹²⁹ RUM: *de pacotilla nos acarrea* // FCE: *de pacotilla nos traía* // *Alfeñique*: “persona de complexión delgada o de aspecto débil y delicado” (DEM).

¹³⁰ RUM y FCE no incluyen: *a nuestras arcas*

¹³¹ FCE: *dedicados*

¹³² RUM y FCE incluyen: *por el ancho mundo*

¹³³ RUM y FCE: *Era necesario que viniesen*

¹³⁴ FCE no incluye: *relativamente*

su misión de dejarse derrotar por una tropa de ancianos cada vez más diezmada.¹³⁵ Poco antes de la llegada de los forasteros, las calles eran reconstruidas y las casas remozadas.¹³⁶ En los últimos años llegaban también con ellos¹³⁷ los técnicos de una televisora local, que se encargaban de registrar el magno evento. Más de uno aseguró haber¹³⁸ visto un programa dedicado a nuestros fastos en un canal de televisión¹³⁹ extranjero.

Mientras tanto¹⁴⁰ el enemigo se instalaba ruidosamente entre nosotros y se alistaba para la batalla como si ésta sólo fuese una vacación con gastos pagados, su¹⁴¹ oportunidad para olvidarse por un rato de los estudios universitarios o de una cotidianeidad de oficinistas que de cualquier modo era más apetecible que la vida de provincias. El desprecio de esos hombres por nuestras cosas iba a parejas con la veneración con que los miraban las muchachas, quienes recibían de sus madres¹⁴² adverten-

¹³⁵ *Diezmada*: disminuida la cantidad de personas porque han sido eliminadas selectivamente (DEM).

¹³⁶ RUM y FCE: *repintadas* // *Remozadas*: devueltas a su aspecto original o mejoradas (DEM).

¹³⁷ FCE no incluye: *con ellos*

¹³⁸ RUM y FCE: *Llegó a decirse que alguien había*

¹³⁹ FCE no incluye: *de televisión*

¹⁴⁰ RUM y FCE: *Entretanto*

¹⁴¹ RUM y FCE: *una*

¹⁴² RUM y FCE incluyen: *un farrago de*

cias que no siempre resultaron efectivas. Apenas un año antes de que muriese el alférez Bautista nos sacudió el escándalo de un mozalbete de belleza extraordinaria que había llegado con los otros para representar¹⁴³ a un sargento primero¹⁴⁴ de las fuerzas federalistas. El joven no debía tener ni veinte años, pero se comportaba con la altanería de un general de división.¹⁴⁵ Era un seductor de cepa,¹⁴⁶ la antítesis de los viejos del¹⁴⁷ Santa Engracia. Sus compañeros le trataban con la admiración que espolea la hermosura, y los nuestros lo¹⁴⁸ repudiaron enseguida como a¹⁴⁹ una aberración de la naturaleza. Los jóvenes del pueblo percibieron de inmediato la amenaza¹⁵⁰ de su competencia entre las muchachas. Por eso se dieron¹⁵¹ a criticarlo por sus modales afeminados como si con ello pudieran enaltecerse por simple compara-

¹⁴³ RUM y FCE incluyen: *si mal no recuerdo*,

¹⁴⁴ *Sargento primero*: “Suboficial de categoría comprendida entre la de sargento y brigada” (DLE).

¹⁴⁵ *General de división*: en México es el “oficial que tiene el grado más alto del Ejército” (DLE).

¹⁴⁶ Alude a la expresión “De pura cepa”, lo que significaría que el joven es un seductor “auténtic[o], con los caracteres propios de una clase” (DLE), aunque Padilla elide “pura”.

¹⁴⁷ RUM y FCE incluyen: *regimiento*

¹⁴⁸ RUM y FCE: *le*

¹⁴⁹ RUM y FCE: *como si su mera existencia fuese*

¹⁵⁰ RUM y FCE: *el peligro*

¹⁵¹ RUM incluye: *en seguida*

ción, o porque entre ese señorito de ciudad y los recios jornaleros¹⁵² del llano tenía que haber por fuerza una insuperable diferencia de casta. Pero¹⁵³ no hubo entre ellos desencuentros: las francachelas¹⁵⁴ del muchacho se limitaron a los lugares, las mujeres y las calles que le estaban reservados,¹⁵⁵ de modo que llegamos a creer que su visita quedaría en nuestros anales sin pena ni gloria. No fue así: un día antes de la conmemoración de aquel año, el hermoso¹⁵⁶ federalista amaneció muerto en el burdel de un pueblo vecino, acuchillado con una saña que más de uno juzgó merecida.¹⁵⁷

Como un valiente, prosiguió¹⁵⁸ el capitán Margules con un énfasis que¹⁵⁹ pronto comenzó a ser enervante. Se merece por lo menos la Medalla al Buen Servicio, acotó a su vez el raso Béjar, demasiado alcoholizado para

¹⁵² RUM: *campesinos* // FCE: *labradores*

¹⁵³ RUM y FCE: *Con todo*,

¹⁵⁴ *Francachelas*: usado coloquialmente para denominar las reuniones de personas que se divierten bebiendo y comiendo descomedidamente (DLE).

¹⁵⁵ RUM y FCE: *reservadas*

¹⁵⁶ RUM y FCE incluyen: *sargento*

¹⁵⁷ RUM y FCE incluyen: *por corresponder a la desazón que su mera presencia había llegado a provocar entre los nuestros*

¹⁵⁸ RUM y FCE: *siguió diciendo*

¹⁵⁹ RUM y FCE incluyen: *muy*

una hora tan temprana. O un funeral patriótico, dijo algún otro, pues nadie como el alférez¹⁶⁰ Bautista había aportado tantas luces al conocimiento de la Batalla del Zurco. La idea no pareció mal a los que esa tarde estaban en el cafetín:¹⁶¹ ya iba siendo hora de tener por esos andurriales¹⁶² unas exequias como Dios manda. Quizá¹⁶³ entonces los miembros del Regimiento Santa Engracia podrían¹⁶⁴ desembaular los uniformes de gala que no usaban desde hacía tres lustros, cuando el Gran Brigadier¹⁶⁵ visitó el pueblo para condecorarlos.¹⁶⁶ Por un instante el alférez suicida se disolvió en el aguardiente, y la nostalgia sembró en los viejos una sonrisa que parecía de gratitud, como si la extinción de su camarada les diese una oportunidad para reconstituirse,¹⁶⁷ ya no sólo con el pretexto de la batalla sino por un entierro militar como no se habría¹⁶⁸ visto desde los tiempos

¹⁶⁰ RUM y FCE incluyen: *Joaquín*

¹⁶¹ RUM y FCE incluyen: *de mi padre*.

¹⁶² RUM y FCE: *llanos // Andurrial*: “lugar perdido, aislado, extraviado” (DEM).

¹⁶³ RUM y FCE: *Quizás*

¹⁶⁴ RUM y FCE incluyen: *dejar de lado sus uniformes de campaña y*

¹⁶⁵ *Brigadier*: “Oficial del Ejército, de categoría inmediatamente superior a la de coronel e inmediatamente inferior a la de general de brigada” (DLE).

¹⁶⁶ RUM y FCE: *darles un reconocimiento*

¹⁶⁷ RUM y FCE: *desempolvarse*

¹⁶⁸ RUM y FCE: *había*

del frío. Allí estarían todos, ataviados como húsares,¹⁶⁹ cargando de seis en seis el ataúd¹⁷⁰ abanderado del honorable Joaquín Bautista, valiente amigo, muerto en¹⁷¹ cumplimiento de su deber, celoso guardián de la sacratísima memoria de nuestros héroes, pilar de la Nación. El Señor Regidor podría después pronunciar una emotiva arenga¹⁷² desde el balcón que daba a la plaza, y el resto del pueblo vería a los sobrevivientes del Regimiento Santa Engracia alineados abajo, sable en mano, conteniendo¹⁷³ la expresión del hondo sentimiento que les nacía de haber perdido¹⁷⁴ a un camarada de esas dimensiones, señores, un titán que apenas ayer habría sido sólo un viejo, otro más, que jugaba al ajedrez¹⁷⁵ en los bancos de la plaza y consultaba ostentosamente el reloj de bolsillo que le habría entregado en su agonía el propio general

¹⁶⁹ *Húsar*: “Soldado de caballería vestido a la húngara” (DLE).

¹⁷⁰ RUM y FCE: *baúl*

¹⁷¹ RUM y FCE incluyen: *el*

¹⁷² *Arenga*: “Discurso emotivo o exaltado con que se exhorta o se llama a alguien a realizar cierta acción” (DEM).

¹⁷³ RUM incluye: *con prestancia // FCE incluye: con gallardía*

¹⁷⁴ RUM y FCE: *les daba perder*

¹⁷⁵ El ajedrez también cobra importancia en otras obras de Padilla. Por ejemplo, la novela *Amphitryon* (2000) comienza con una partida entre el guardaguijas, Viktor Kretschmar, y un soldado de la Primera Guerra Mundial, Thadeus Dreyer, mientras viajan en un tren. En este caso, el juego de mesa pone en tensión la identidad de cada personaje. Cf. Ignacio Padilla, *Amphitryon*, pp. 15-24.

Iruegas. Aquel reloj ahora pasaría a manos de su sobrina, que estaría también en las exequias como una viuda pulcra, llorando, ella sí, la muerte de su señor tío, ay, tan decente que ni parecía soldado, tan bueno que hasta escribía versitos¹⁷⁶ y le costaba trabajo no querer al enemigo. Yo no entiendo de estas cosas, solía decir la mujer cuando visitaba a mi madre, pero créame que mi tío Joaquín¹⁷⁷ era un hombre de paz,¹⁷⁸ no estaba nada bien con las valentonadas de sus compañeros, y hasta llegó a hacerse de palabras con ellos cuando le reprocharon que conviviese con los forasteros que hacían de federalistas. Nunca vi rabiarse tanto al bueno de mi tío, comadre,¹⁷⁹ como el día en que le dijeron que habían acuchillado a un mozalbeta federalista¹⁸⁰ allá en Cruz de Piedra.¹⁸¹ A mí me parece que fue entonces cuando el mundo se le vino encima, comadre, porque créame que desde entonces las cosas nunca volvieron a ser las mismas entre mi amado tío y los del Santa Engracia, vaya una a saber por qué.

¹⁷⁶ RUM y FCE: *poemas*

¹⁷⁷ RUM y FCE no incluyen: *Joaquín*

¹⁷⁸ RUM y FCE: *hombre pacífico*

¹⁷⁹ RUM y FCE no incluyen: *comadre*,

¹⁸⁰ RUM y FCE: *a uno de los federalistas*

¹⁸¹ Hice algunos comentarios sobre la Cruz de Piedra en el apartado "1. 'Los anacrónicos'" del estudio preliminar.

Imaginaban las exequias del alférez¹⁸² y sentían que estaban de vuelta en sus años de gloria. Se alegraban aunque sabían que no era cierto, porque¹⁸³ en el fondo¹⁸⁴ había cosas que no podían ser como¹⁸⁵ antes, y que en la muerte de su camarada había algo de sentencia. Aquello¹⁸⁶ era tan claro como el hecho de que cada año se les moría alguien, tan visible como que estaban cada día más viejos y que ninguno de ellos podría resucitar para el entierro del alférez su uniforme de gala,¹⁸⁷ pues ya desde la visita del Gran Brigadier sus galas presentaban heridas de polilla mayores que de bala. Y aunque esa tarde lo desearan de otro modo, aunque se jactaran de la fidelidad de sus conmemoraciones¹⁸⁸ y del realismo del vestuario,¹⁸⁹ se daban cuenta de que, por más que insistieran en esquivar a los hados,¹⁹⁰ la vejez cobraría al cabo su saldo inaplazable.¹⁹¹ Ya resentían en el cuerpo las

¹⁸² RUM y FCE incluyen: *Bautista*

¹⁸³ FCE: *que*

¹⁸⁴ FCE no incluye: *en el fondo*

¹⁸⁵ RUM y FCE: *igual que*

¹⁸⁶ RUM y FCE no incluyen: *Aquello*

¹⁸⁷ FCE: *resucitar su uniforme de gala para el entierro del alférez*

¹⁸⁸ RUM y FCE incluyen: *del entusiasmo de sus actores*

¹⁸⁹ RUM y FCE incluyen: *de los federalistas*

¹⁹⁰ RUM: *en ajustarse a todo aquello* // FCE no incluye: *por más que insistieran en esquivar a los hados*,

¹⁹¹ RUM y FCE: *inevitable*

camينات hasta la llanura del Zurco¹⁹² y¹⁹³ el peso de las armas. Ya comprendían que no iban a durar así mucho tiempo, y que en la muerte del alférez había cosas que no encajaban. Recordaban¹⁹⁴ que en los últimos meses las aportaciones del alférez¹⁹⁵ habían sido errátiles, y que sus notas últimas¹⁹⁶ sobre la Batalla del Zurco estaban llenas de incorrecciones que en otros tiempos ni él mismo se habría perdonado.¹⁹⁷ Pero lo más grave era que la transformación del alférez¹⁹⁸ Bautista había dejado de ser un secreto, y que en el pueblo entero se rumoreaba que días antes de su muerte algo se había quebrado entre él y¹⁹⁹ la hermandad.²⁰⁰ En voz baja y de noche, mi padre aseguraba que en una de sus últimas reuniones el capitán Margules habría²⁰¹ reprochado duramente al alférez que cada vez les informase menos de los resulta-

¹⁹² RUM incluye: *la fatiga de la belicosidad*, // FCE incluye: *la fatiga de la marcialidad*,

¹⁹³ RUM y FCE no incluyen: *y*

¹⁹⁴ RUM y FCE incluyen: *a su pesar*

¹⁹⁵ RUM y FCE incluyen: *su más devoto compañero*

¹⁹⁶ RUM: *recientes* // FCE: *últimas notas*

¹⁹⁷ RUM y FCE: *permitido*

¹⁹⁸ RUM y FCE incluyen: *Joaquín*

¹⁹⁹ RUM y FCE: *quebrado en*

²⁰⁰ RUM incluye: *algo que todos resintieron profundamente cuando supieron que se había quitado la vida* // FCE incluye: *algo que todos resintieron profundamente al saber que se había quitado la vida*

²⁰¹ FCE: *había*

dos de sus incursiones en los archivos del Ministerio de Guerra, en la capital. Añadía a esto mi padre que esa tarde el alférez²⁰² no encajó²⁰³ muy bien los reclamos de su²⁰⁴ superior, y le insinuó²⁰⁵ que había cosas que es mejor no saber, Nicolás, y si tanto te interesan los resultados de mis viajes a la ciudad, yo mismo me encargare²⁰⁶ de revelar a los periódicos verdades como templos²⁰⁷ por las que el²⁰⁸ Santa Engracia tendrá que tomar decisiones importantes. Luego le dijo que estaba pasando por una época algo difícil, con la esperanza de que sus camaradas pudieran echarle una mano, pero que no fueran a creer que mendigaba, simplemente pedía lo justo por una vida entera dedicada a obedecer sus jodidas²⁰⁹ órdenes y a perpetuar, así lo dijo, una infamia como la Batalla del Zurco.

No iban más allá los comentarios de mi padre sobre el desencuentro entre el alférez y sus compañeros,

²⁰² RUM y FCE incluyen: *Bautista*

²⁰³ RUM: *no tomó*

²⁰⁴ RUM y FCE incluyen: *antiguo*

²⁰⁵ RUM y FCE incluyen: *con evasivas*

²⁰⁶ RUM y FCE incluyen: *muy pronto*

²⁰⁷ *Verdad como templo*: uso coloquial para denominar una verdad evidente (DLE).

²⁰⁸ RUM y FCE incluyen: *Regimiento*

²⁰⁹ RUM y FCE: *malditas*

aunque al paso de los días los mentideros²¹⁰ del pueblo le fueron añadiendo²¹¹ otras historias, rumores ciertos o malintencionados donde se afirmaba que el alférez no era hombre para chantajear²¹² así a sus camaradas, por lo que sus problemas con el capitán Margules debían de tener otra raíz,²¹³ y quién sabe, señores, quién sabe si era cierto aquello que decían del capitán, que la mañana en que halló el cadáver del alférez había volteado la casa de arriba abajo buscando²¹⁴ una caja de guardar tabaco que estaría llena de documentos comprometedores recabados por el suicida²¹⁵ en una de sus últimas visitas de²¹⁶ la capital, cuando asistió como testigo al traslado²¹⁷ de los restos del general Iruegas²¹⁸ en la Rotonda de los Hombres Ilustres.²¹⁹ Del contenido de la caja se dijeron

²¹⁰ RUM: *corrillos* // *Mentidero*: “Encuentro de personas en algún lugar acostumbrado para chismear, para esparcir rumores, para destruir honras ajenas” (*DEM*).

²¹¹ RUM y FCE incluyen: *muchas*

²¹² FCE: *extorsionar*

²¹³ RUM y FCE: *tener por fuerza otros motivos*

²¹⁴ RUM y FCE incluyen: *en vano*

²¹⁵ RUM y FCE: *el alférez*

²¹⁶ FCE: *a*

²¹⁷ RUM y FCE: *a la exhumación*

²¹⁸ RUM y FCE incluyen: *para enterrarlo*

²¹⁹ La Rotonda de los Hombres Ilustres cambió de nombre en el 2003 a Rotonda de las Personas Ilustres. Está ubicada en el Panteón de Dolores de la Ciudad de México y fue inaugurada en 1876,

muchas cosas, todas ellas vinculadas con el supuesto²²⁰ hallazgo de un informe forense, una prueba o un testimonio imbatible²²¹ de que al general Iruegas le habían disparado por la espalda, lo cual significaba que, o bien lo habían matado los suyos, o bien huía de los federalistas cuando éstos lo abatieron tras²²² la mítica carga de la Batalla del Zurco.

No sé ni recuerdo de dónde salió esta historia de la caja de²²³ tabaco. Sólo sé que nos quedó grabada en la memoria y en el ánimo como la coda de la tonadilla²²⁴ que gritábamos²²⁵ para ofender a los veteranos.²²⁶ Nunca nadie se ocupó de constatar si fue ésa la razón por la cual

durante el gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada. Hasta el 2020 se encuentran los restos de 117 personalidades emblemáticas mexicanas (científicos, artistas, militares, filósofos, educadores, etc.), entre los cuales sólo nueve son de mujeres (Ethel Herrera Moreno, “Nuevas aportaciones sobre el Panteón de Dolores y acciones llevadas a cabo para su valoración y protección”, en *Revista de Patrimonio: Economía Cultural y Educación para la Paz*, marzo-septiembre, 2020, pp. 45-46).

²²⁰ RUM y FCE: *posible*

²²¹ RUM y FCE: *irrefutable*

²²² RUM y FCE: *en*

²²³ RUM y FCE incluyen: *guardar*

²²⁴ RUM y FCE: *canción*

²²⁵ RUM y FCE incluyen: *siempre los niños*

²²⁶ RUM y FCE incluyen: *del Regimiento Santa Engracia*

el alférez²²⁷ Bautista se quitó o perdió la vida. Quizá los viejos, el Señor Regidor y hasta la policía entendieron que era mejor no saberlo.²²⁸ Lo cierto es que a partir de entonces la conmemoración de la Batalla del Zurco comenzó a debilitarse al par de sus actores. De la noche a la mañana el Ministerio de Cultura dejó de interesarse por nosotros, las televisoras dejaron de venir y los viejos del²²⁹ Santa Engracia se fueron extinguiendo²³⁰ sin que hubiera forma de impedir que con ellos se apagase²³¹ también nuestro pueblo.

Hace poco,²³² en tránsito por una estación del tren suburbano, me encontré a²³³ Carlos Lagunas, amigo de mi infancia y sobrino nieto del alférez Joaquín Bautista, de quien llegó a heredar²³⁴ el reloj que había sido del general Iruegas y los mismos ojos tristes que recordábamos de su desdichado tío abuelo. Me fijé en eso cuando lo vi,²³⁵ en sus ojos, que parecían los mismos de hacía no

²²⁷ RUM y FCE incluyen: *Joaquín*

²²⁸ RUM y FCE incluyen: *En todo caso,*

²²⁹ RUM y FCE incluyen: *Regimiento*

²³⁰ RUM y FCE: *muriendo*

²³¹ RUM: *extinguiese* // FCE: *extinguiera*

²³² RUM y FCE: *Una mañana*

²³³ RUM y FCE: *con mi paisano*

²³⁴ FCE: *quien heredó*

²³⁵ RUM y FCE incluyen: *de nuevo*

sé cuántos años, si bien²³⁶ ahora su tristeza parecía²³⁷ acentuada por el trasiego²³⁸ de una vida que no debía haber sido muy distinta de la mía:²³⁹ un bregar²⁴⁰ entre²⁴¹ ciudades sin alcanzar nunca a encontrarse bien en ninguna de ellas o con ninguna persona que no estuviese²⁴² vinculada con un pasado provinciano tan añorado como vergonzoso. Yo venía de una entrevista de trabajo en la que no me había ido²⁴³ bien, de modo que no llevaba prisa ni estaba en condiciones²⁴⁴ de desdeñar mi encuentro con un paisano.²⁴⁵ Parado en el andén, con una gabardina algo raída, Carlos Lagunas leía²⁴⁶ un periódico deportivo y al hacerlo movía los labios como si le costara trabajo creer, o peor aún, comprender lo que estaba leyendo. Se sostenía primero en un pie y luego en otro con una oscilación nerviosa que me pareció su

²³⁶ RUM y FCE: *aunque*

²³⁷ RUM y FCE: *se veía*

²³⁸ RUM y FCE: *martilleo natural*

²³⁹ RUM y FCE incluyen: *un exilio perpetuo,*

²⁴⁰ *Bregar*: en su tercera acepción significa “ajetarse, agitarse, trabajar afanosamente” (*DLE*).

²⁴¹ RUM y FCE incluyen: *grandes*

²⁴² RUM y FCE incluyen: *de un modo u otro*

²⁴³ RUM y FCE incluyen: *demasiado*

²⁴⁴ FCE: *con ánimos*

²⁴⁵ RUM y FCE: *antiguo conocido*

²⁴⁶ RUM y FCE incluyen: *con atención*

modo²⁴⁷ de demostrar que no acababa de sentirse a gusto en aquel sitio,²⁴⁸ como si intentara²⁴⁹ emprender el vuelo y largarse para siempre a un pueblo donde no tuviese que esperar trenes ni entretenerse²⁵⁰ con acontecimientos deportivos que en el fondo le importaban una higa.²⁵¹

Sin pensarlo demasiado me acerqué a él esperando que me reconociera, lo cual hizo de inmediato²⁵² con un respingo²⁵³ más bien cómico.²⁵⁴ Nos abrazamos sin²⁵⁵ entusiasmo, pero igual acabamos²⁵⁶ en el bar de la estación, cada uno disimulando²⁵⁷ su avidez por alargar el²⁵⁸ encuentro. En algún punto de la conversación le pregunté si había vuelto²⁵⁹ a nuestro pueblo, y él respondió

²⁴⁷ RUM: que me hizo pensar en el péndulo de un reloj. Pensé entonces que aquel balanceo era también una manera // FCE: que me hizo pensar en el péndulo de un reloj. Pensé que aquel balanceo era también una manera

²⁴⁸ RUM y FCE: lugar

²⁴⁹ RUM y FCE incluyen: discretamente

²⁵⁰ RUM: ni entretener sus días // FCE: ni distraer sus días

²⁵¹ RUM: un higo

²⁵² RUM y FCE: hizo enseguida

²⁵³ RUM y FCE: brinco

²⁵⁴ RUM y FCE: penoso

²⁵⁵ RUM incluye: mucho

²⁵⁶ RUM y FCE incluyen: charlando

²⁵⁷ RUM y FCE incluyen: de la mejor manera

²⁵⁸ RUM y FCE: aquel

²⁵⁹ RUM y FCE incluyen: alguna vez

que sí, hacía unos diez años, cuando murió su madre y fue a tomar posesión, entre otras cosas, de la casa donde se había matado²⁶⁰ el alférez²⁶¹ Bautista, que desde entonces había permanecido inhabitada.²⁶² Naturalmente, me dijo,²⁶³ encontró la casa de su tío abuelo hecha una ruina. Me contó que²⁶⁴ aquellos cuartos sórdidos, cubiertos de grafiti²⁶⁵ y minados de jeringas, bolsas de plástico y heces²⁶⁶ de vagabundos no lo emocionaron. Pensó con tristeza que él no pertenecía a ese lugar, que ya era sólo un hombre de ciudad curioseando en la casa de un fantasma pueblerino.²⁶⁷ El hombre que lo acompañaba le dijo que si lo deseaba podía pasar al cuarto del fondo. Carlos Lagunas aceptó sin entusiasmo,²⁶⁸ y al apoyar la mano en la perilla de la puerta le ocurrió algo:²⁶⁹ de improviso²⁷⁰ se sintió guiado por una suerte de intui-

²⁶⁰ RUM y FCE: donde había muerto

²⁶¹ RUM y FCE incluyen: Joaquín

²⁶² RUM: que había permanecido desocupada desde entonces // FCE: desocupada desde entonces

²⁶³ RUM y FCE incluyen: Carlos Lagunas

²⁶⁴ RUM y FCE incluyen: no se acordaba de nada.

²⁶⁵ RUM y FCE: grafiti

²⁶⁶ RUM y FCE: excrementos

²⁶⁷ FCE: rústico

²⁶⁸ RUM: con desgano // FCE: con desgana

²⁶⁹ RUM y FCE: algo le ocurrió.

²⁷⁰ RUM y FCE: repente

ción,²⁷¹ y el recuerdo le hizo desplazarse con creciente rapidez conforme el niño que había sido tanto tiempo atrás, cuando visitaba aquella casa, despertaba en él.²⁷² Entró en el cuarto donde había muerto su tío abuelo²⁷³ y su mirada se dirigió al suelo en el punto donde habría estado la cama. Entonces²⁷⁴ se puso a gatas, arrancó un trozo de duela,²⁷⁵ metió la mano y extrajo una pequeña caja²⁷⁶ de guardar tabaco.²⁷⁷

Cómo o por qué había actuado de esa forma era algo que Carlos Lagunas no acababa de explicarse cuando me contó su historia. Lo cierto es que en ese momento le pareció²⁷⁸ natural que aquel objeto estuviese ahora en sus manos. Fue como si siempre hubiese sido mío, me dijo años después mientras charlábamos en el bar de la estación. O como si lo hubiera estado esperando con paciencia para que un día de muchos años y muchos

²⁷¹ RUM incluye: *insostenible*

²⁷² RUM y FCE incluyen: *Así*

²⁷³ FCE no incluye: *abuelo*

²⁷⁴ RUM y FCE incluyen: *con una aprehensión inexplicable*

²⁷⁵ RUM y FCE: *hurgó en la duela, alzó de golpe una placa de madera*

²⁷⁶ RUM y FCE: *una caja pequeña*

²⁷⁷ RUM y FCE no incluyen: *de guardar tabaco // RUM y FCE incluyen: un tesoro que acaso habría visto a su tío abuelo resguardar alguna tarde en ese mismo escondrijo*

²⁷⁸ RUM y FCE incluyen: *casi*

muertos más tarde él abandonase corriendo aquella casa y abriese de golpe, en plena calle desolada, aquella caja²⁷⁹ cuyo contenido había sido inventado e imaginado por cada uno de los pobladores de²⁸⁰ su infancia.

Pero era otra cosa, me aclaró después²⁸¹ Carlos Lagunas como si ahora mismo estuviese junto a mí abriendo la caja y esperando hallar la prueba irrefutable²⁸² de que el general Iruegas había sido asesinado por la espalda. No era eso, insistió mi paisano. Eran cartas,²⁸³ carajo, cartas de amor que le había escrito a mi tío el sargento aquel que acuchillaron en Cruz de Piedra, el muy mariaca. Acto seguido me contó que el alférez²⁸⁴ tenía aquellas cartas cuidadosamente atadas con cintas tricolores, las mismas con que antes habría²⁸⁵ decorado su uniforme de bravío héroe de la Batalla del Zurco. Carlos Lagunas me lo dijo sin pena, más bien molesto, no sé si con su tío²⁸⁶ o consigo mismo.²⁸⁷ Mientras le oía hablar, pen-

²⁷⁹ RUM y FCE incluyen: *de guardar tabaco*

²⁸⁰ RUM y FCE: *los seres que habíamos poblado*

²⁸¹ RUM y FCE: *luego*

²⁸² RUM: *incontestable // FCE: definitiva*

²⁸³ RUM y FCE incluyen: *de amor*

²⁸⁴ RUM y FCE incluyen: *Joaquín Bautista*

²⁸⁵ RUM y FCE: *había*

²⁸⁶ RUM y FCE incluyen: *abuelo*

²⁸⁷ RUM y FCE incluyen: *o con todo lo que esa revelación significaba*

sé que tal vez mi paisano había tenido esa tarde deseos de gritar su indignación²⁸⁸ y²⁸⁹ de escandalizar a alguien en aquel pueblo desierto. Lo imaginé en mitad de la calle, con la caja de su tío en una mano y las cartas amorosas del sargentillo federalista²⁹⁰ en la otra, mirando con²⁹¹ desamparo hacia la plaza donde tantas veces vimos bajar a los héroes del²⁹² Santa Engracia, rebuscando el balcón desde el cual él mismo alguna vez gritó que al general Iruegas lo habían matado por la espalda, reinventándose el momento en que el alférez²⁹³ Bautista habría sabido²⁹⁴ de²⁹⁵ la muerte de su amado. ¿Crees que lo mataron por eso?, le pregunté. ¿A quién? ¿A mi tío o al sargentillo?,²⁹⁶ respondió él. Pensé²⁹⁷ que daba igual: a cualquiera de ellos o a ambos podrían haberlos matado por maricas o por intimar con el enemigo o por ofender.²⁹⁸

²⁸⁸ RUM y FCE: *desazón*

²⁸⁹ RUM y FCE no incluyen: *y* // RUM y FCE incluyen: *un prurito irrefrenable*

²⁹⁰ FCE no incluye: *federalista*

²⁹¹ RUM y FCE incluyen: *profundo*

²⁹² RUM y FCE incluyen: *Regimiento*

²⁹³ RUM y FCE incluyen: *Joaquín*

²⁹⁴ RUM y FCE: *conocido*

²⁹⁵ RUM y FCE no incluyen: *de*

²⁹⁶ RUM y FCE: *sargento*

²⁹⁷ RUM y FCE incluyen: *entonces*

²⁹⁸ RUM y FCE: *amenazar*

al Regimiento Santa Engracia.²⁹⁹ La verdad en este caso importaba poco, y así me lo dio a entender el propio Carlos Lagunas cuando finalmente replicó a mi pregunta con un encogimiento de hombros. Nada era seguro, nada nunca lo había sido.³⁰⁰ Lo único cierto entonces³⁰¹ fue³⁰² el silencio, el pesadoso silencio que esa tarde terminó por instalarse entre nosotros cuando un altavoz casi marcial anunció de pronto la llegada del tren de las mil quinientas.

²⁹⁹ RUM incluye: *al pueblo y a la nación misma con derribar de golpe los bastiones que hasta entonces habían defendido con tanto ahínco* // FCE incluye: *al pueblo y a la nación misma con derribar los bastiones que hasta entonces habían representado con tanto ahínco*

³⁰⁰ FCE no incluye: *Nada era seguro, nada nunca lo había sido*

³⁰¹ RUM y FCE no incluyen: *entonces*

³⁰² RUM y FCE: *era*

EL CARCINOMA DE SIAM¹

Mientras estuvo despierto Cástor pudo constatar cuánto le agradaban los hospitales.² Tanto le gustaba hallarse así, amortajado por las luces³ del quirófano, que todavía⁴ se atrevió a pedir a la enfermera⁵ una anestesia local: deseaba verlo y sentirlo todo aunque el dolor en el costado lo atormentase aún, quería seguir la intervención sin perder detalle y⁶ compartir las bromas

¹ Conozco tres versiones bajo la misma firma y título: Ignacio Padilla, “El carcinoma de Siam”, en Leonardo da Jandra y Roberto Max (comps.), *Dispersión multitudinaria. Instantáneas de la nueva narrativa mexicana en el fin de milenio*, pp. 226-234; en *Los anacrónicos y otros cuentos*, pp. 37-50; y en *Los reflejos y la escarcha (Micropedia III)*, pp. 49-54, que aquí se identificarán como JM, FCE y PE, respectivamente. Se fija esta última versión.

² JM: *Cástor comprobó que los hospitales eran sitios en verdad agradables*

³ JM: *Tan grato le resultaba estar allí, abrazado por las sábanas y bajo la luz omnipresente // FCE: Le resultó tan grato estar allí, amortajado en la luz abarcadora*

⁴ JM: *aun*

⁵ JM incluye: *que le aplicase sólo*

⁶ JM: *local. Aunque el dolor en el bajo vientre seguía atormentándolo, deseaba verlo y continuarlo todo, seguir la operación paso a paso*

negras⁷ de los cirujanos,⁸ deseaba asistir⁹ a la resurrección de su propio cuerpo como lo haría¹⁰ un testigo privilegiado, no así¹¹ un protagonista. Sabía, sin embargo, que los médicos no accederían a sus ruegos: aquella¹² no sería una operación sencilla ni,¹³ como pudo deducir del gesto¹⁴ de la anestesista,¹⁵ un instante para tomarse las cosas a broma. Con todo, al anublársele¹⁶ la vista en el conteo regresivo del letargo, Cástor no¹⁷ pudo reprimir la risa¹⁸ que le provocó aquel cosquilleo hacia la inconsciencia:¹⁹ era

y sin perder detalle. // FCE: local. Aunque el dolor en el costado seguía atormentándolo, deseaba verlo y continuarlo todo, quería seguir la intervención paso a paso, sin perder detalle.

⁷ JM: *Quería compartir, de haberlas, las bromas macabras* // FCE: *Ansiaba compartir las bromas macabras*

⁸ JM y FCE incluyen: *sus instrucciones, sus cortes,*

⁹ JM y FCE: *y asistir*

¹⁰ JM: *como si fuese*

¹¹ JM. *que ya no* // FCE: *ya no*

¹² JM: *que difícilmente accedería la anestesista a su petición: la suya* // FCE: *que difícilmente accederían a su petición: la suya*

¹³ JM: *simple y mucho menos* // FCE: *sencilla y mucho menos*

¹⁴ JM y FCE incluyen: *escandalizado*

¹⁵ JM: *enfermera*

¹⁶ JM: *apenas se le nubló* // FCE: *apenas se le anubló*

¹⁷ JM: *un conteo regresivo que le pareció en verdad ocioso, no* // FCE: *un conteo regresivo y ocioso, no*

¹⁸ JM: *risilla*

¹⁹ JM: *que en él provocó el reparador cosquilleo de la inconciencia.* // FCE: *que le provocó el reparador cosquilleo de la inconciencia*

feliz y estaba en casa, se sentía casi²⁰ dueño de su cuerpo y sabía que²¹ lo sería por completo al despertar, cuando al fin los médicos²² hubiesen roto el puente²³ de carne²⁴ que por veinte años lo había unido al cuerpo de su hermano,²⁵ un cuerpo que hacía nada²⁶ se había quedado frío como el filo de un bisturí.

Tal vez soñó. O quizás²⁷ esas imágenes remotas²⁸ discurrieron en el lapso²⁹ en que pasó de la vigilia a un estado de³⁰ suspensión que no podría llamarse³¹ sueño. Como fuera, la luz del quirófano persistió³² en su ánimo.³³ Sólo que ahora Cástor quiso imaginar que las luces del

²⁰ JM: *se sabía parcialmente* // FCE: *se sabía casi*

²¹ JM y FCE no incluyen: *sabía que*

²² FCE: *cuando los médicos al fin*

²³ JM: *aquel travesaño*

²⁴ FCE incluye: *y vísceras*

²⁵ JM: *unido irremisiblemente al abdomen de su hermano Pólux* // FCE: *unido al abdomen de su hermano Pólux*

²⁶ JM: *hacía apenas unas horas* // FCE: *cuyo cuerpo hacía unas horas*

²⁷ FCE: *acaso*

²⁸ JM: *aquellas imágenes antiguas*

²⁹ JM y FCE: *en el fragmento de tiempo*

³⁰ JM incluye: *curiosa*

³¹ JM incluye: *cabalmente* // FCE incluye: *exactamente*

³² JM y FCE: *permaneció*

³³ JM y FCE incluyen: *después del conteo*

quirófano³⁴ eran otras: las luces³⁵ menos amables de la doble incubadora que, según decía³⁶ su madre, habían improvisado los doctores³⁷ al anunciarse el singular parto de mellizos unidos por el costado. Muchas veces antes había él imaginado la escena de la incubadora, al grado de transformarla en un recuerdo propio.³⁸ Estaba seguro de haber visto³⁹ en pesadillas sus propios ojos infantiles, pasmados aunque⁴⁰ ciegos, sus articulaciones hinchadas y casi⁴¹ inmóviles por simple contraste con los inquietos braceos de su hermano. Y creía haber visto⁴² también a Pólux, un neonato menos apacible que él mismo,⁴³ acaso un tanto enfadado⁴⁴ con ese otro cuerpo que yacía junto a él, tan quieto y tan

³⁴ JM y FCE: *quiso sentir o imaginar que aquellas luces*

³⁵ JM y FCE incluyen: *acaso*

³⁶ JM: *según le contara* // FCE: *como contaba*

³⁷ JM: *habían tenido que improvisar los médicos* // FCE: *los médicos*

³⁸ JM: *al grado de convertirla en un recuerdo propio* // FCE: *y tanto, que había acabado por apropiarse del recuerdo*

³⁹ JM y FCE: *contemplado*

⁴⁰ JM: *no obstante que*

⁴¹ JM y FCE: *prácticamente*

⁴² JM y FCE: *Y había visto*

⁴³ JM: *neonato sin duda más natural que él mismo* // FCE: *neonato más apacible que su hermano*

⁴⁴ JM y FCE: *quizás un poco molesto*

pesado⁴⁵ que no le permitía⁴⁶ moverse a gusto por la estrechez⁴⁷ de la incubadora.

Con el tiempo,⁴⁸ aquel nido⁴⁹ de tubos y calores artificiales⁵⁰ se convertiría para Cástor⁵¹ en emblema⁵² de su existencia,⁵³ y más tarde⁵⁴, en metáfora⁵⁵ de un⁵⁶ mundo⁵⁷ en el que⁵⁸ habría de compartir con Pólux ciertos órganos necesarios para sobrevivir.⁵⁹ Años más

⁴⁵ JM: *tan quieto, tan pesadamente sorprendido de su monstruosidad*, // FCE: *tan quieto, tan pesadamente sorprendido de esa monstruosidad*

⁴⁶ JM: *lo dejaba*

⁴⁷ JM y FCE: *a sus anchas por el brevisimo espacio*

⁴⁸ JM y FCE no incluyen: *Con el tiempo*,

⁴⁹ JM y FCE: *Aquella cápsula*

⁵⁰ JM incluye: *a través de la cual había observado una madre que él imaginaba lo mismo tierna y aterrada*, // FCE incluye: *por la cual los observara una madre tierna y aterrada*,

⁵¹ FCE incluye: *primero*,

⁵² JM: *epítome* // FCE: *símbolo*

⁵³ JM: *doble existencia* // FCE: *existencia doble*

⁵⁴ JM y FCE: *y luego*

⁵⁵ FCE: *alegoría*

⁵⁶ JM: *ese*

⁵⁷ JM incluye: *ajeno* // FCE incluye: *cicatero*

⁵⁸ JM incluye: *de la manera más angustiosamente literal*,

⁵⁹ JM: *elementales para la supervivencia* // FCE: *elementales para la sobrevivencia*

tarde,⁶⁰ seguro ya⁶¹ de haber percibido el momento exacto de la muerte de su hermano, Cástor se repitió⁶² que nadie⁶³ podría culparlo por⁶⁴ haber llevado las cosas al⁶⁵ extremo. Estaba convencido de que⁶⁶ él y su hermano habían sido la prueba irrefutable⁶⁷ de la falibilidad divina:⁶⁸ dos almas encarnadas en un mismo cuerpo, una mala broma o⁶⁹ una equivocación⁷⁰ sólo remediable con el⁷¹ sacrificio de una de esas dos vidas⁷² en aras de la conservación del cuerpo mismo. Ahora⁷³ que esa maldición

⁶⁰ JM: *Por eso mismo, veinte años más tarde, aun antes de llegar al hospital* // FCE: *Por eso mismo, antes de llegar al hospital, veinte años más tarde*

⁶¹ JM: *y seguros*

⁶² JM y FCE: *Cástor supo*

⁶³ JM y FCE incluyen: *mucho menos Dios,*

⁶⁴ JM y FCE: *de*

⁶⁵ JM: *a ese*

⁶⁶ JM incluye: *entre las mayores ironías de la creación,*

⁶⁷ JM: *la muestra más definitiva* // FCE: *la muestra radical*

⁶⁸ JM: *del error divino*

⁶⁹ JM y FCE no incluyen: *una mala broma o* // JM incluye: *como en una obtusa dualidad,* // FCE incluye: *seres ligados en una obtusa dualidad,*

⁷⁰ JM incluye: *suprema* // FCE incluye: *sublime*

⁷¹ JM: *cuya única corrección posible obligaba al* // FCE: *cuya única enmienda posible era el*

⁷² JM: *de las dos almas* // FCE: *de las almas*

⁷³ JM: *Y ahora*

veía⁷⁴ su fin en el quirófano,⁷⁵ Cástor podía repetirse que Dios se había visto acorralado por su propio error.⁷⁶

Así lo entendieron⁷⁷ ambos casi⁷⁸ desde el principio. Y lo entendió⁷⁹ también su madre, aunque se esmerase en negarlo exhibiéndolos al mundo como una milagrosa⁸⁰ ecuación matemática, bautizándolos con el nombre de unos mellizos⁸¹ míticos reiterados⁸² en mellizos monstruosos.⁸³

⁷⁴ JM y FCE: *llegaba a*

⁷⁵ JM: *en la cama del quirófano* // FCE: *en la cama hospitalaria*

⁷⁶ JM: *Cástor reiteraba que había sido entonces Dios, y no él, quien había optado por la supervivencia del más fuerte* // FCE: *Cástor podía congratularse y repetir que Dios había optado al fin por la supervivencia del más fuerte*

⁷⁷ JM: *En realidad, eso lo supieron* // FCE: *La verdad es que eso lo supieron*

⁷⁸ JM y FCE no incluyen: *casi*

⁷⁹ JM y FCE: *supo*

⁸⁰ JM: *a pesar de haberse empeñado tanto en hacer de ellos casi una* // FCE: *pese a su empeño en hacer de ellos una suerte de*

⁸¹ JM: *bautizándolos incluso con los nombres estelares de unos gemelos* // FCE: *al grado de llamarlos como los llamó: gemelos*

⁸² JM: *ahora repetidos*

⁸³ JM incluye: *Ese acto de pedantería culterana, puede que inconsciente aunque imperdonable sarcasmo de su propia madre, no había sido el único intento de ella por empatarlos. Al contrario, a ese nombre de constelación, que* // FCE incluye: *Ese acto de pedantería culterana, puede que inconsciente aunque imperdonable sarcasmo de la madre, no había sido el único intento de ella por empatarlos. Al contrario, a aquel nombre que*

Cada noche⁸⁴ aquellos nombres⁸⁵ recordarían a los hermanos⁸⁶ su condena, y se sumarían a⁸⁷ muchos otros intentos de la madre por consagrarlos como⁸⁸ dioses especulares⁸⁹ de buen agüero,⁹⁰ como seres⁹¹ tocados por la singularidad en un orbe⁹² de ordinariez. Con un orgullo⁹³ que Cástor nunca consiguió⁹⁴ explicarse, la madre solía

⁸⁴ JM y FCE incluyen: *despejada*

⁸⁵ JM y FCE no incluyen: *aquellos nombres*

⁸⁶ JM: *les recordaba* // FCE: *recordaba a ambos niños*

⁸⁷ JM: *condena, hubieron de sumarse* // FCE: *condena, habían de sumarse*

⁸⁸ JM: *empeños por hacerlos parecer* // FCE: *intentos de hacerlos parecer*

⁸⁹ JM y FCE incluyen: *seres idénticos*

⁹⁰ Padilla mezcla la alusión histórica con el relato mítico, en el optimismo que muestra el personaje de la madre. Por un lado, cuando Rama III se enteró de la singularidad de los gemelos, Chang y Eng, pensó que su nacimiento era un mal agüero y los mandó ejecutar. No obstante, cuando los siameses llegaron al palacio, el rey les perdonó la vida (Cynthia Wu, *op. cit.*, p. 4). Por el otro, Pólux y Cástor “fueron llamados Dioscuros por su valor” (Apolodoro, *op. cit.*, III, p. 96) y son *especulares*, en tanto que el término etimológico *Dioscuros* significa “Hijos de Zeus”; es decir, reflejan habilidades semejantes a las del dios. *Vid.* mis comentarios sobre el entretreji-do histórico y mítico en “2. ‘El carcinoma de Siam’” del estudio preliminar.

⁹¹ JM y FCE no incluyen: *como seres*

⁹² JM: *mundo*

⁹³ JM: *Así, en un tono triunfal* // FCE: *En un tono triunfal*

⁹⁴ JM y FCE: *no pudo nunca*

decir⁹⁵ a quien deseara oír⁹⁶ que los médicos habían vaticinado⁹⁷ a sus hijos una vida⁹⁸ breve. Nacimientos como aquel, insistía, acababan casi siempre con⁹⁹ la prematura¹⁰⁰ extinción de los recién nacidos, de modo que sus vástagos debían ser vistos como¹⁰¹ una victoria de la fe¹⁰² sobre las advertencias de la naturaleza.¹⁰³ Por eso también la madre¹⁰⁴ coleccionaba información sobre otros casos de siameses que habrían¹⁰⁵ llegado hasta la

⁹⁵ JM: *ella solía decir* // FCE: *solía decir la madre*

⁹⁶ JM: *la oyese* // FCE no incluye: *a quien deseara oír*

⁹⁷ JM y FCE: *pronosticado*

⁹⁸ JM incluye: *extremadamente* // FCE incluye: *en extremo*

⁹⁹ JM: *aquél, reiteraba la madre a los periodistas que se dio a recibir durante los años posteriores al parto, eran más frecuentes de lo que se creía, e igual era* // FCE: *aquél, reiteraba la mujer a los periodistas que la visitaron en los primeros años, eran más frecuentes de lo que se creía, no menos*

¹⁰⁰ JM y FCE incluyen: *y casi simultánea*

¹⁰¹ JM y FCE: *nacidos. Con estas palabras pretendía ella explicar por qué veía en sus hijos*

¹⁰² JM no incluye: *de la fe*

¹⁰³ JM y FCE: *la lógica natural*

¹⁰⁴ JM no incluye: *la madre*

¹⁰⁵ JM: *coleccionaba y mostraba con orgullo a los curiosos información sobre los poquísimos casos de seres igualmente insólitos que en circunstancias similares habían* // FCE: *coleccionaba y mostraba ufana montones de historias y datos sobre los poquísimos casos de siameses no menos dramáticos que sin embargo habían*

edad adulta,¹⁰⁶ entre ellos, por supuesto,¹⁰⁷ los siameses originales, que llegaron, mire usted, a ser protegidos¹⁰⁸ de un emperador,¹⁰⁹ ni más ni menos.¹¹⁰

Bien se cuidó¹¹¹ siempre la madre de omitir que esos siameses¹¹² habían sido también¹¹³ portentos de circo¹¹⁴ y

¹⁰⁶ JM incluye: *Y para comprobarlo ante sus escépticos oyentes le bastaba citar la historia de quienes habían dado nombre a su circunstancia:*

¹⁰⁷ JM no incluye: *entre ellos, por supuesto, // FCE no incluye: por supuesto*

¹⁰⁸ JM: *dos hermosos mellizos nacidos en Siam hacía casi un siglo. Unidos asimismo por un puente abdominal de carne, esos hombres orientales habían crecido bajo la protección // FCE: los dos hermosos mellizos que habían nacido en Siam hacía casi un siglo para convertirse en nada menos que protegidos*

¹⁰⁹ JM: *del mismísimo Emperador, // Hunter negoció con el rey Rama, para que le permitiera llevarse a Chang y Eng en un tour durante cinco años. Sin embargo, cuando el plazo se cumplió, los gemelos dejaron de depender de un patrón y nunca regresaron a Siam (Cynthia Wu, *op. cit.*, pp. 4-5). Hasta el 2020 fueron los siameses más longevos de la historia.*

¹¹⁰ JM y FCE no incluyen: *ni más ni menos*

¹¹¹ JM no incluye: *Bien se cuidó // FCE: Bien supo*

¹¹² JM: *se pavoneaba ella cuidándose por otro lado de no decir que también // FCE incluye: y muchos otros,*

¹¹³ JM y FCE no incluyen: *también*

¹¹⁴ JM: *circos*

carne de tabloides.¹¹⁵ Poco¹¹⁶ se decía en los maternos discursos¹¹⁷ sobre las pesadillas de esos¹¹⁸ y otros trágicos mellizos,¹¹⁹ menos aún sobre su intimidad,¹²⁰ sobre¹²¹ su modo singular¹²² y necesariamente complicado¹²³ de

¹¹⁵ JM: *y surtidores de semanarios amarillistas desde entonces a la fecha // FCE: carne para semanarios amarillistas // Los hermanos Bunker viajaron a través de Estados Unidos, Canadá, Cuba y Europa para hacer actuaciones públicas. Durante un periodo se establecieron en Carolina del Norte, pero desde 1849, ya casados y con una familia numerosa, continuaron dedicándose al espectáculo hasta sus muertes en 1874 (Joseph Andrew Orser, *op. cit.*, pp. 1-2). Para consultar ejemplos de cómo se representaba a Chang y Eng en medios publicitarios *vid.* portada del *The Mirror of Literature, amusement and instruction* (28 de noviembre de 1829), p. 1. Disponible en <https://wellcomecollection.org/works/hsb3yw8q/items> [con acceso el 20 de julio de 2023]; o *vid.* el cartel que mostraba El Salón Egipcio en Picadilly, Londres (8 de febrero de 1869). Disponible en <https://www.sothebys.com/en/> bajo la búsqueda: Chang and Eng.*

¹¹⁶ JM: *Muy poco*

¹¹⁷ JM: *en esas maternas conferencias de prensa // FCE: en aquellas matriarcales conferencias de prensa*

¹¹⁸ JM: *éstos*

¹¹⁹ JM: *otros hermanos siameses*

¹²⁰ JM y FCE: *aún de su vida sexual*

¹²¹ JM no incluye: *sobre // FCE: de*

¹²² JM: *sus maneras singulares*

¹²³ JM y FCE no incluyen: *y necesariamente complicado*

desahogar sus apetitos¹²⁴ y satisfacer sus necesidades.¹²⁵ Cuando alguien pretendía empujarla hacia esos territorios,¹²⁶ la madre¹²⁷ optaba por mostrar¹²⁸ fotografías¹²⁹ de los¹³⁰ príncipes¹³¹ de Siam, que posaban para¹³² las cámaras orgullosos de su deformidad, indiferentes a las preguntas que nadie les haría sobre sus riñas y sus diferencias.¹³³ Una tarde, recién cumplidos los trece años,

¹²⁴ JM: *desahogar toda suerte de apetitos, sus rutinas más elementales* // FCE: *desahogar apetitos, de sus rutinas elementales*

¹²⁵ JM no incluye: *y satisfacer sus necesidades* // FCE: *y de sus necesidades*

¹²⁶ JM: *la quería llevar a esos íntimos terrenos* // FCE: *a esos íntimos terrenos*

¹²⁷ JM incluye: *prefería desviarse del punto, carraspeaba, ofrecía más té a los visitantes y* // FCE incluye: *se desviaba del punto, ofrecía más té a los visitantes y*

¹²⁸ JM incluye: *las antiquísimas*

¹²⁹ FCE incluye: *antiguas*

¹³⁰ JM y FCE: *aquellos*

¹³¹ JM incluye: *extraterrestres*

¹³² JM y FCE: *que regalaban a*

¹³³ JM y FCE incluyen desde *las cámaras hasta sus diferencias* largos párrafos que aquí se consignan para mostrar el trabajo de síntesis de Padilla, en la reescritura que se fija en PE. // JM: *las cámaras rostros dantescos, casi complacidos por su monstruosidad, rostros que no por ello, pensaría Cástor en su habitación, atenuaban su melancolía de seres irregulares. Prodigios o engendros, Cástor conservaría por siempre la certeza de que tales preguntas —los secretos qué, cómo y cuándo de la existencia siamesa— pasaban por la mente de todos aquellos que de una*

Cástor quiso pegar¹³⁴ la imagen¹³⁵ de los siameses¹³⁶ en la cabecera de su cama.¹³⁷ Al verla¹³⁸ Pólux estalló¹³⁹

forma u otra llegaran a conocer a unos hermanos siameses, y también de quienes, tras sus muertes se enterasen de sus vidas. / Para Cástor, la ausencia más curiosa en el pandemonio de información siamesa que llegó a reunir su madre fue la de sus confrontaciones. Ningún periodista se había tomado la molestia de preguntarles por sus desavenencias personales, sus riñas, las elementales distinciones de carácter que, siendo naturales en cualquier mellizo, hubieran hecho todavía más inquietante y morboso su fraterno matrimonio de carne con Pólux. Y fue curiosamente la fotografía ampliada de los siameses originales el ejemplo de tales inquietudes: // FCE: las cámaras sus rictus casi orgullosos de su deformidad. En su habitación, Cástor pensaba que ese orgullo no servía de nada para atenuar su melancolía de seres irregulares. Prodigios o engendros, era obvio que el resto del mundo no dejaría nunca de hacerse preguntas sobre la vida siamesa: los secretos qué, cómo y cuándo de su existencia aberrante. / Para Cástor, la ausencia más notable en el pandemonio de información siamesa que llegó a reunir su madre tenía que ver con sus confrontaciones. Nunca un periodista se molestó en preguntarles por sus desavenencias, sus riñas, las elementales distinciones de carácter que son naturales en cualquier mellizo y que hubieran acentuado el dramatismo de su fraterno matrimonio de carne con Pólux. El mejor ejemplo de este tipo de encuentros lo provocó nada menos que la foto de los mellizos de Siam:

¹³⁴ JM: *había decidido pegar en la cabecera de su cama compartida* // FCE: *pegó*

¹³⁵ FCE: *la fotografía*

¹³⁶ JM: *los mellizos de Siam* // FCE no incluye: *de los siameses*

¹³⁷ JM no incluye: *en la cabecera de su cama*

¹³⁸ JM no incluye: *Al verla* // FCE: *Sólo verla,*

¹³⁹ JM: *Pólux entonces había estallado*

en cólera diciendo¹⁴⁰ que no necesitaban de eso¹⁴¹ para recordar su mala estrella.¹⁴² Cástor¹⁴³ insistió en dejar¹⁴⁴ allí la fotografía.¹⁴⁵ Pólux quiso arrancarla¹⁴⁶, pero en la trifulca¹⁴⁷ descubrió¹⁴⁸ que su hermano¹⁴⁹ era mucho¹⁵⁰ más fuerte que él.¹⁵¹ No valía¹⁵² siquiera el intento de pelear: lo mismo se dolieron¹⁵³ ambos con la riña,¹⁵⁴

¹⁴⁰ JM: *diciéndole*

¹⁴¹ JM: *ninguno de los dos necesitaba de esa fotografía // FCE: de esa imagen*

¹⁴² JM: *recordar su monstruosidad, que no había razón para sentirse orgullosos de su circunstancia, que no eran personajes de circo, sino seres humanos, eso era todo. Pero // FCE: acordarse de su tragedia, que no había motivo para gloriarse de su situación, que no eran monstruos. Acaso más para contrariar a su hermano que por gustar de la fotografía,*

¹⁴³ JM incluye: *quizás más para contrariar a su hermano que por desear especialmente la diaria contemplación de la fotografía,*

¹⁴⁴ JM: *se había empeñado en dejarla // FCE: dejarla*

¹⁴⁵ JM y FCE no incluyen: *la fotografía*

¹⁴⁶ JM: *había hecho un esfuerzo por quitar la imagen de su sitio //*

FCE: *intentó arrancarla*

¹⁴⁷ JM y FCE: *y en la riña*

¹⁴⁸ JM: *habían descubierto ambos*

¹⁴⁹ JM y FCE: *que Cástor*

¹⁵⁰ JM: *el*

¹⁵¹ JM no incluye: *que él*

¹⁵² JM incluye: *la pena*

¹⁵³ JM y FCE: *se dolían*

¹⁵⁴ JM: *el jaloneo*

lo mismo quedaron¹⁵⁵ maltrechos¹⁵⁶ en la cama,¹⁵⁷ resignados ante la sonrisa herida¹⁵⁸ de los mellizos de Siam.¹⁵⁹

A partir de ese día¹⁶⁰ Pólux redobló¹⁶¹ su esfuerzo¹⁶² por desasirse¹⁶³ de su hermano.¹⁶⁴ Investigó y ponderó¹⁶⁵ la posibilidad¹⁶⁶ de someterse un día¹⁶⁷ a la¹⁶⁸ riesgosa opera-

¹⁵⁵ JM: *quedaban exhaustos y // FCE: quedaban extenuados y*

¹⁵⁶ JM: *adoloridos*

¹⁵⁷ JM: *sobre el lecho*

¹⁵⁸ JM: *ante la mirada melancólica y sonriente*

¹⁵⁹ *Vid.* la fotografía atribuida a Mathew Brady, conservada por la National Portrait Gallery del Smithsonian Institution (ca. 1860-1870). Disponible en https://npg.si.edu/object/npg__NPG.81.M298 (con acceso el 21 de julio de 2023).

¹⁶⁰ JM: *De esta suerte, como en una continuación de la escena de la incubadora, // FCE: A partir de entonces, como en una reiteración de la escena de la incubadora,*

¹⁶¹ JM: *reforzó en adelante // FCE: reforzó*

¹⁶² JM: *empeño*

¹⁶³ JM: *desunirse*

¹⁶⁴ JM incluye: *y la negación de sus limitaciones se fue incrementando con el tiempo. Fue Pólux quien // FCE incluye: Fue él quien*

¹⁶⁵ JM y FCE: *y analizó hasta el cansancio*

¹⁶⁶ JM: *las posibilidades*

¹⁶⁷ JM: *algún día someterse // FCE: un día someterse*

¹⁶⁸ JM: *una*

ción¹⁶⁹ que los separase.¹⁷⁰ En ese entonces, cirugías tales¹⁷¹ eran poco menos que imposibles,¹⁷² pero Pólux siguió buscando pese a la indolencia de su hermano.¹⁷³ Venenoso o¹⁷⁴ sencillamente¹⁷⁵ resignado,¹⁷⁶ Cástor fue primero el¹⁷⁷ pasivo espectador¹⁷⁸ de la vehemencia¹⁷⁹ separatista¹⁸⁰ de

¹⁶⁹ JM incluye: *mediante la cual —incluidos transplantes que en ese tiempo eran todavía noticia de primera plana, si no imposibles— los médicos más aventurados*

¹⁷⁰ JM: *pudiesen separarlos* // FCE: *podría separarlos*

¹⁷¹ JM: *tales operaciones* // FCE: *cirujías de esta guisa*

¹⁷² JM: *eran casi asunto de ficción, no sólo por la ingente cantidad de órganos que compartían, sino por las insalvables dificultades económicas que esas intervenciones significaban.* // FCE incluye: *no sólo por la ingente cantidad de órganos involucrados, sino por las insalvables dificultades económicas que aquello significaba.*

¹⁷³ JM y FCE no incluyen: *pero Pólux siguió buscando pese a la indolencia de su hermano.*

¹⁷⁴ JM: *Además había que agregar la abulia de Cástor, contemplativo, sarcástico y* // FCE: *A esto había que añadir la abulia de Cástor en todo lo relacionado a su separación. Contemplativo, cáustico o*

¹⁷⁵ JM no incluye: *sencillamente*

¹⁷⁶ JM incluye: *a su circunstancia*

¹⁷⁷ JM no incluye: *Cástor fue primero el*

¹⁷⁸ JM: *contemplador*

¹⁷⁹ JM: *de un mundo aborrecido. Él no tenía intención de cambiar nada, de alguna forma aguardaba, observaba y sabotaba en especial la desesperación, la fe* // FCE: *de la ansiedad*

¹⁸⁰ JM y FCE no incluyen: *separatista*

su hermano,¹⁸¹ y más tarde su más encarnizado saboteador.¹⁸² Dios, insistía¹⁸³ él,¹⁸⁴ había querido que naciesen así,¹⁸⁵ y ese mismo¹⁸⁶ Dios sabría suprimirlos¹⁸⁷ a tiempo, siempre juntos.¹⁸⁸ Terminaría¹⁸⁹ con ellos y los remitiría¹⁹⁰ quién sabe si a un paraíso poblado de siameses, o a un infierno que no podría ser muy distinto.¹⁹¹ Con frecuencia Cástor disfrutaba especulando sobre¹⁹² qué pasaría con ellos¹⁹³ en la Resurrección de la Carne,¹⁹⁴ preguntándose

¹⁸¹ JM incluye: *por una posible separación.*

¹⁸² JM no incluye: *y más tarde su más encarnizado saboteador* // FCE: *Y poco después comenzó a sabotearlo*

¹⁸³ FCE incluye: *ante la desesperación de Pólux*

¹⁸⁴ JM y FCE no incluyen: *él*

¹⁸⁵ JM: *naciesen unidos*

¹⁸⁶ JM: *y también*

¹⁸⁷ JM: *eliminarlos*

¹⁸⁸ JM no incluye: *siempre juntos*

¹⁸⁹ FCE: *Dios terminaría*

¹⁹⁰ JM: *ellos de una vez y para siempre, mandándolos* // FCE: *ellos para siempre, remitiéndolos*

¹⁹¹ JM: *muy diferente*

¹⁹² JM: *se deleitaba pensando en* // FCE: *se regodeaba en imaginar*

¹⁹³ JM: *pasaría después de sus muertes, si en el Gran Juicio o* // FCE incluye: *en el Juicio Final o*

¹⁹⁴ “Aquel que resucitó a Cristo de entre los muertos dará también la vida a vuestros cuerpos mortales por su Espíritu que habita en vosotros” (Rom. 8, 11).

si¹⁹⁵ les tendrían alguna consideración,¹⁹⁶ y si¹⁹⁷ la santidad de uno obligaría a los ángeles a permitir que el otro, pecador sin remedio, entrase también en el cielo.¹⁹⁸

Cástor y Pólux seguirían dando tumbos por la vida,¹⁹⁹ ocultos el mayor tiempo posible, nutriendo la angustia²⁰⁰ y el ulterior²⁰¹ olvido de la²⁰² madre, quien²⁰³ al cabo²⁰⁴ comenzó²⁰⁵ a dudar también²⁰⁶ de las bondades²⁰⁷

¹⁹⁵ JM y FCE no incluyen: *preguntándose si*

¹⁹⁶ JM incluye: *especial, si de entrada les perdonarían sus pecados* // FCE: *¿Les tendrían una consideración especial? ¿De entrada les perdonarían sus pecados?*

¹⁹⁷ JM: *o si* // FCE no incluye: *y si*

¹⁹⁸ JM: *obligaría a dejar que el otro, pecador, ingresara también al Paraíso por una mera reunión de almas similar a la de sus cuerpos.* // FCE: *réprobo sin remedio, ingresara también en el Paraíso?*

¹⁹⁹ JM: *Sometidos, pues, a su existencia empatada, habían de seguir por la vida dando tumbos* // FCE: *Sometidos a aquella existencia dual, Cástor y Pólux seguirían entonces por la vida dando tumbos*

²⁰⁰ JM: *incrementando la secreta angustia* // FCE: *incrementando la angustia secreta*

²⁰¹ JM: *posterior*

²⁰² JM: *su*

²⁰³ JM: *que*

²⁰⁴ JM incluye: *dejó de atender periodistas y quizás, al paso del tiempo,* // FCE incluye: *dejaría de atender a la prensa y quizás*

²⁰⁵ FCE: *comenzaría*

²⁰⁶ JM no incluye: *también* // FCE: *dudar ella misma*

²⁰⁷ JM y FCE incluyen: *de la monstruosidad*

de sus vástagos.²⁰⁸ Pronto Pólux buscó en los libros y el estudio un sucedáneo de liberación, la posibilidad de un matiz.²⁰⁹ Su hermano²¹⁰ se dejó arrastrar²¹¹ a las aulas como un simple apéndice de²¹² la desmedida²¹³ aplicación de Pólux. Se mostró tan²¹⁴ engreído²¹⁵ como²¹⁶ desinteresado en²¹⁷ los exámenes²¹⁸ que su hermano de cualquier modo²¹⁹ aprobaría con honores.²²⁰ Igual²²¹ que en su

²⁰⁸ JM: *hijos*

²⁰⁹ JM: *Quizás como consecuencia de la evidente supremacía física de su hermano, Pólux comenzó a buscar en el cerebro —aquello que no compartieron ni compartirían nunca, para desgracia o para fortuna— un atisbo de independencia* // FCE: *Acaso a consecuencia de su evidente supremacía sobre su hermano, Pólux comenzó a buscar en su cerebro su única posible independencia*

²¹⁰ JM y FCE: *Cástor, por su parte,*

²¹¹ JM: *llevar*

²¹² JM: *como un injerto de* // FCE: *como un injerto en*

²¹³ FCE: *desmesurada*

²¹⁴ JM no incluye: *tan*

²¹⁵ JM: *orgullosa,* // FCE: *soberbio*

²¹⁶ JM: *absolutamente*

²¹⁷ JM: *por*

²¹⁸ JM: *las materias, casi burlón ante la ridiculez que para él significó siempre que ambos presentasen exámenes* // FCE: *las materias, burlón casi ante el absurdo hecho de que tuviese que presentar exámenes*

²¹⁹ JM y FCE no incluyen: *de cualquier modo*

²²⁰ JM y FCE incluyen: *y que él ni siquiera se molestaría en responder*

²²¹ JM: *Después de todo, lo mismo* // FCE: *Lo mismo*

hipotético ingreso en el²²² paraíso, Pólux no tenía de qué preocuparse.²²³ nadie lo expulsaría²²⁴ ni lo consignaría²²⁵ a²²⁶ una escuela de²²⁷ alumnos deficientes,²²⁸ ningún juez sabría cómo juzgarlo.²²⁹ De cualquier modo²³⁰ dejarían a Cástor²³¹ seguir adelante como la sombra de un²³² hermano afanoso, se decía que brillante, el cual²³³ debía pagar con los desastres escolares²³⁴ de su hermano²³⁵ la vergüenza²³⁶ que en²³⁷ este último sembraba²³⁸ tener que²³⁹

²²² JM: ingreso al

²²³ JM: poco importaría si él reprobaba sus asignaturas // FCE: Cástor sabía que no debía preocuparse

²²⁴ JM: podría mandarlo a otra aula // FCE: podría expulsarlo de las aulas

²²⁵ JM no incluye: lo consignaría // FCE: ni consignarlo

²²⁶ FCE: en

²²⁷ JM: para

²²⁸ JM: estudiantes problemáticos // FCE incluye: o problemáticos.

²²⁹ JM y FCE no incluyen: ningún juez sabría cómo juzgarlo

²³⁰ JM: Sabía que lo // FCE: En cualquier caso lo

²³¹ JM y FCE no incluyen: a Cástor

²³² JM: su

²³³ JM: quien

²³⁴ JM: las vergüenzas académicas provocadas incesantemente

²³⁵ JM: por Cástor // FCE: de Cástor

²³⁶ JM y FCE: pena

²³⁷ JM y FCE: a

²³⁸ JM y FCE: provocaba

²³⁹ JM no incluye: tener que

mostrarse en público y²⁴⁰ soportar las miradas incómodas²⁴¹ de sus condiscípulos y²⁴² maestros.²⁴³

²⁴⁰ JM y FCE no incluyen: y

²⁴¹ JM y FCE no incluyen: incómodas

²⁴² JM y FCE no incluyen: y // JM y FCE incluyen: sus

²⁴³ JM incluye: los padres. Con frecuencia Cástor fingía gripe o dolores estomacales intensísimos que los obligaba a quedarse en casa o a ser devueltos a ella. Pólux lo tildaba de mentiroso, le decía que no te duele nada, yo sé que no nos duele nada. Y Cástor carcajeándose de vuelta al hogar, le preguntaba con ironía: "Cómo lo sabes, eh, cómo lo sabes". / Ya en casa, Cástor aumentaba la proporción de su venganza por un día de exposición al mundo: mientras Pólux estudiaba, él ojeaba revistas de desnudos que su propia madre le proporcionaba en la convicción de que quizás nunca encontraría una mujer dispuesta a satisfacerlos, mucho menos una pareja formal. Iba también al baño con inútil frecuencia y escuchaba música estridente, en especial la que más desagradaba a su mellizo. Pólux, sometido a la fuerza física de Cástor, se las arreglaba como mejor podía para sobrevivir al sabotaje: estudiaba mientras su hermano dormía, se tapaba los oídos con algodón, se hacía de la vista gorda siempre que Cástor se dejaba llevar por las revistas y desahogaba las explosiones de su bajo vientre. // FCE incluye: los padres. Con frecuencia Cástor fingía resfriados, migrañas o intensos dolores estomacales que los obligaban a quedarse en casa o a que los devolviesen a ella. Pólux le echaba en cara sus charadas, le decía que no te duele nada, yo sé que no te duele. A lo que Cástor, carcajeándose camino a casa, le preguntaba ¿cómo lo sabes?, ¿eh? / Ya en casa, Cástor alimentaba su venganza contra Pólux por haberlo expuesto al mundo: mientras su hermano estudiaba, Cástor ojeaba revistas, iba al baño con enervante frecuencia, escuchaba música estridente. Por su parte, Pólux, abajado por la fuerza física de Cástor, hacía lo que podía para sortear el sabotaje: estudiaba mientras el otro dormía, procuraba ignorarlo, se tapaba los oídos.

La²⁴⁴ madre murió cuando cumplieron diecisiete. Entonces ya no quedó quien²⁴⁵ los mirase como dignos o mejores.²⁴⁶ Guiado por²⁴⁷ el desamparo,²⁴⁸ Pólux se sumergió²⁴⁹ más hondo²⁵⁰ en sus²⁵¹ libros²⁵² y llegó incluso a vivir de artículos²⁵³ por los²⁵⁴ que²⁵⁵ no le pagaban gran cosa,²⁵⁶ pero que le permitían al menos presentarse a sus lectores como un individuo cualquiera.²⁵⁷ En

²⁴⁴ JM: Su

²⁴⁵ JM: *quedó para ellos nadie que*

²⁴⁶ JM incluye: *De esta forma*, // FCE incluye: *De esta suerte*,

²⁴⁷ FCE incluye: *la angustia y*

²⁴⁸ JM: *una angustia inmensurable*

²⁴⁹ JM: *refugió aún* // FCE: *internó aún*

²⁵⁰ JM no incluye: *hondo*

²⁵¹ JM y FCE: *los*

²⁵² JM incluye: *estudió cuando pudo* // FCE incluye: *estudió cuanto pudo*

²⁵³ JM: *e incluso llegó a contar con una lucidez excepcional que, aprovechada en un relativo ostracismo, le permitía escribir ensayos y enviarlos a publicaciones* // FCE: *llegó inclusive a dar muestras de una notable lucidez, la cual aprovechaba para escribir ensayos*

²⁵⁴ JM y FCE no incluyen: *por los*

²⁵⁵ JM y FCE incluyen: *si bien*

²⁵⁶ JM: *no pagaban como él quisiera* // FCE: *no eran bien pagados*

²⁵⁷ JM: *al menos le daban sustento y rara vez se enteraban de su personalísima circunstancia. Nos has convertido en los mellizos del circo, le reclamaba Cástor. Pero Pólux seguía escribiendo, y los periodistas de otros tiempos volvieron a buscarlos. Sólo a veces, cuando el fortachón Cástor estaba de buen talante, concedían entrevistas en las que Pólux*

aquella²⁵⁸ orfandad Cástor comprendió las ventajas de²⁵⁹ vivir unido a un hermano productivo.²⁶⁰ Y descubrió asimismo²⁶¹ en la autodestrucción²⁶² una nueva forma de poder sobre el cuerpo que compartía con Pólux.²⁶³ En

tenía poca oportunidad de expresarse: cuando a Cástor le preguntaban si también escribía, él reía y se limitaba a responder que no, eso se lo dejó a mi otra mano izquierda // FCE: *le daban al menos un sustento y el consuelo de no tener que dar la cara. Aun así, Cástor le reclamaba que los exhibiese cuando Pólux seguía publicando e insistía en recibir a algún periodista. Sólo a veces, cuando el fortachón Cástor estaba de buen talante, los hermanos concedían una entrevista en la que Pólux tenía poca oportunidad para expresarse ante los comentarios cáusticos de Cástor*

²⁵⁸ JM: *la*

²⁵⁹ JM: *entendió cuán cómoda podría ser la situación de* // FCE: *comprendió a cabalidad cuán cómodo era*

²⁶⁰ JM: *económicamente activo* // FCE: *diligente*

²⁶¹ JM: *pudo además descubrir*

²⁶² JM y FCE: *el chantaje*

²⁶³ JM: *el cuerpo al que estaba unido: se dejaba alimentar a regañadientes por su hermano, amenazándolo cada vez que éste le reclamaba su desidia diciéndole que mejor sigue escribiendo, hermano, de lo contrario me encargaré de morir para que tú mueras conmigo. Cástor sabía que ni siquiera un reclamo legal por parte de Pólux funcionaría. ¿Qué iban a decir los jueces?, ¿podían ellos decidir quién de los dos era dueño de su cuerpo? Absurdo, la ley no alcanzaba tales discriminaciones, y el fallo, como fuese, había de ser injusto. Cástor sospechaba entonces que la muerte de uno de ellos acarrearía la del otro. Lo cual sólo le importó como venganza de sabe Dios qué crimen de Pólux, pues con esta convicción, quizás al principio inconscientemente, Cástor comenzó a beber. Macabro*

respuesta al afán de Pólux por singularizarse,²⁶⁴ Cástor²⁶⁵ se embriagaba.²⁶⁶ Pólux le imploraba sobriedad, le roga-

y divertido, se consagró a la lenta destrucción de ese cuerpo doble e infame. // FCE incluye: se dejaba alimentar a regañadientes, amenazaba a su hermano cada vez que éste le reclamaba su abulia. Cástor sabía que ni siquiera debía temer un reclamo legal de Pólux. ¿Qué dirían los jueces? ¿Quién decidiría cuál de los dos era dueño de aquel cuerpo? La ley no alcanzaba ese tipo de discriminaciones: el veredicto siempre sería injusto. / Cástor desde entonces sospechaba que la muerte de uno acarrearía la del otro, lo cual sólo le importó como posible retribución contra Dios sabe qué falta de su hermano. Con esta convicción, Cástor se dio a la bebida. Macabro y divertido, se consagró a la lenta destrucción de aquel cuerpo infame.

²⁶⁴ JM: Luchando contra la insistencia de Pólux de atarse a la vida

// FCE: por aferrarse a la vida

²⁶⁵ JM no incluye: Cástor

²⁶⁶ JM: bebía sin descanso e incluso gozaba con la idea de que llegaría un tiempo en que el hígado de ambos, alimentado por flujos compartidos, reventaría // FCE incluye: sin descanso y gozaba con la idea de que llegase un día en que su hígado, alimentado por flujos compartidos, reventase // Mark Twain publicó en *Packard's Monthly* el ensayo titulado "Personal habits of the Siamese twins" (1869), a caballo entre anécdotas reales y ficticias. Entre ellas, Twain describe los hábitos de consumo de los gemelos y menciona que Eng era alcohólico. Sin embargo, Chang debía ser considerado libre de culpa frente a la sociedad, aunque tuviera los mismos niveles de alcohol en su sangre (cf. Cynthia Wu, *op. cit.*, pp. 87-88). Wu señala que "en realidad, Chang era el alcohólico y Eng el abstemio" (*vid.* nota 19, p. 197. La traducción es mía).

ba²⁶⁷ que respetase aquel²⁶⁸ cuerpo que no era solamente²⁶⁹ suyo. Reclámale a Dios,²⁷⁰ respondía²⁷¹ Cástor²⁷² convirtiendo su embriaguez²⁷³ en su única ocupación²⁷⁴ y en su único propósito. Pólux se aferraba a la vida²⁷⁵ mientras Cástor buscaba²⁷⁶ la muerte de ambos: una muerte alucinada y feliz²⁷⁷ en una borrachera que su hermano compartía²⁷⁸ a pesar suyo²⁷⁹ cuando el alcohol²⁸⁰ les saturaba la sangre²⁸¹ y le hacía vomitar sobre sus escritos.²⁸²

²⁶⁷ JM: decía

²⁶⁸ JM: que no se dejara arrastrar por la bebida, que tuviera piedad por el

²⁶⁹ JM: sólo

²⁷⁰ JM incluye: o a nuestros padres

²⁷¹ JM: contestaba

²⁷² JM incluye: apurando botellas, copas, garrafas. // FCE incluye: apurando más botellas, copas, garrafas.

²⁷³ JM: Embriagarse, pues, se había convertido // FCE: Beber se convirtió

²⁷⁴ JM: iniciativa en la vida,

²⁷⁵ JM: la existencia

²⁷⁶ JM y FCE: y él, a

²⁷⁷ JM: muerte feliz, alucinada,

²⁷⁸ JM: debía compartir

²⁷⁹ JM: por fuerza // FCE: a su pesar

²⁸⁰ JM incluye: ingerido

²⁸¹ JM: llenaba la sangre de ambos // FCE: le saturaba la sangre

²⁸² Desde y hasta escritos, la oración copulativa es reescrita y sintetizada en PE. Nótese el cambio del orden sintáctico entre

Una noche²⁸³ despertaron con intensos dolores en el costado.²⁸⁴ Pólux llamó a los servicios de urgencia²⁸⁵ mientras Cástor²⁸⁶ se dejaba matar por el dolor,²⁸⁷ esa pena²⁸⁸ que sin embargo²⁸⁹ parecía más intensa²⁹⁰ en su hermano.²⁹¹ A instancias previas de Pólux,²⁹² el hospital había conseguido²⁹³ una donación²⁹⁴ para el trasplante,

las variantes de JM y FCE, así como los marcadores discursivos con los que iniciaba el siguiente párrafo, respectivamente. // JM: *y, mientras que a él, más tolerante a la bebida, lo hacía sentirse alegre, a Pólux lo hacía volver la entraña sobre sus libros y sus escritos. / Así las cosas, // FCE: vomitar la entraña sobre sus escritos mientras que su hermano, más tolerante a la bebida, se sentía más bien alegre. / Finalmente*

²⁸³ JM incluye: *ambos*

²⁸⁴ JM: *en el vientre, un dolor que sin duda anunciaba el estallido del hígado cirrótico // FCE no incluye: en el costado // FCE incluye: Un dolor que anunciaba el estallido del hígado*

²⁸⁵ JM: *al médico*

²⁸⁶ JM: *mientras que él*

²⁸⁷ FCE incluye: *por*

²⁸⁸ JM: *un dolor*

²⁸⁹ JM y FCE no incluyen: *sin embargo*

²⁹⁰ JM: *intenso*

²⁹¹ JM incluye: *pero que era el mismo, siempre lo había sido // FCE incluye: pero que era y siempre había sido la misma*

²⁹² JM y FCE: *Contra lo esperado*

²⁹³ JM: *el médico al que llamaron consiguió // FCE: el hospital consiguió*

²⁹⁴ JM y FCE incluyen: *sólo una,*

pero no hubo tiempo para dirimir quién se quedaría con la víscera salvadora:²⁹⁵ el hígado llegó²⁹⁶ a tiempo para Cástor y demasiado²⁹⁷ tarde para Pólux, quien murió en la ambulancia.²⁹⁸ Lástima, se dijo²⁹⁹ Cástor en el quirófano poco antes de pedir³⁰⁰ en vano³⁰¹ que le aplicasen³⁰²

²⁹⁵ Desde *pero* hasta *salvadora*, la oración adversativa se reescribe y sintetiza en PE. En este caso anoto las variantes de JM y FCE de manera extensa // JM: *Así, mientras un Cástor adolorido y un Pólux al parecer desmayado eran llevados en la ambulancia, los camilleros se preguntaban quién decidiría quedarse con la víscera, quién sobreviviría. Lo lógico hubiera sido que Pólux, inocente, sobreviviese, y que Cástor pagara su embriaguez con la muerte. Sin embargo, no hubo oportunidad para tomar tan delicada decisión: // FCE: Mientras un Cástor adolorido y un Pólux ya exánime eran transportados en la ambulancia, los camilleros y los médicos y las enfermeras se preguntaban quién se quedaría con la víscera providente. Pero no hubo tiempo para decidir nada:*

²⁹⁶ JM: *fue conseguido*

²⁹⁷ FCE no incluye: *demasiado*

²⁹⁸ JM incluye: *quien no soportó ese dolor común // FCE incluye: incapaz de soportar el dolor, la rabia, la vida // Chang Bunker murió por una enfermedad pulmonar y Eng, por el susto, según se conserva en el imaginario popular y en los registros médicos (cf. Cynthia Wu, *op. cit.*, pp. 54-56, y Joseph Andrews Orser, *op. cit.*, pp. 174-176).*

²⁹⁹ JM: *pensó*

³⁰⁰ JM y FCE incluyen: *a la enfermera*

³⁰¹ FCE no incluye: *en vano*

³⁰² JM no incluye: *que le aplicasen*

una anestesia local.³⁰³ Ahora sólo esperaría a que³⁰⁴ el tumor le fuese extirpado.³⁰⁵ Quizá³⁰⁶ mañana, cuando fuese³⁰⁷ libre,³⁰⁸ consideraría³⁰⁹ seriamente dejar de beber.

³⁰³ JM incluye: *Pero de inmediato descubrió que el hecho de la muerte de su hermano no le importaba gran cosa* // FCE incluye: *Pero enseñada descubrió que la muerte de su hermano no le inquietaba gran cosa*

³⁰⁴ JM y FCE no incluyen: *Ahora sólo esperaría a que*

³⁰⁵ JM: *El tumor debía ser extirpado, estaba seco y de él podrían obtenerse algunas nuevas vísceras para que el cuerpo único sobreviviese* // FCE: *El tumor sería extirpado, pues estaba seco, y del cuerpo de Pólux podrían obtenerse nuevas vísceras para el cuerpo sobreviviente*

³⁰⁶ JM: *Y quizás*

³⁰⁷ JM: *fuera*

³⁰⁸ JM incluye: *Cástor* // FCE incluye: *del todo, Cástor*

³⁰⁹ JM y FCE incluyen: *muy*

DESIERTOS TAN AMARGOS¹

Nadie mejor que ellos para jurar entre dientes que esta vida es una mierda.² Cuanto³ hay de tónico en esa frase tabernaria⁴ adquiriría en los arrabales de Boyle Heights⁵ la contundencia de lo inédito, un tanto cuanto⁶ de zo-

¹ Conozco tres versiones bajo la misma firma y título: Ignacio Padilla, “Desiertos tan amargos”, en Edmundo Paz Soldán y Alberto Fuguet (coords.), *Se habla español. Voces latinas en USA*, pp. 135-140; en *Los anacrónicos y otros cuentos*, pp. 51-58; y en *Los reflejos y la escarcha (Micropedia III)*, pp. 81-85, que aquí se identifican como ALF, FCE y PE, respectivamente. Se fija esta última versión. // ALF incluye el siguiente epígrafe: *Un hombre gris camina por la calle de niebla. / No lo sospecha nadie, es un cuerpo vacío. / Vacío como pampa, como mar, como viento. / Desiertos tan amargos bajo un cielo implacable. / LUIS CERNUDA* (Luis Cernuda, “Remordimiento en traje de noche”, en *La realidad y el deseo*, p. 63, vv. 1-5). *Vid.* “3. Desiertos tan amargos” en el estudio preliminar.

² ALF: *un asco*

³ FCE: *Lo que*

⁴ ALF: *frase de cantina*

⁵ Barrio del condado de Los Ángeles. *Vid.* “3. Desiertos tan amargos” en el estudio preliminar.

⁶ ALF y FCE: *un no sé qué* // *Un tanto cuanto*: locución adverbial que significa “un poco” (DLE).

zobra recién estrenada que sólo en⁷ boca de esos⁸ tres hermanos⁹ de penuria¹⁰ parecía legítima, casi necesaria. Es verdad que en ocasiones también ellos lo decían al abrigo¹¹ del alcohol, navegando sin destino entre dos bares del East Los Angeles, nunca los mismos. Pero aun en esos casos sus palabras proyectaban¹² un inapelable olor a¹³ naufragio. Sus voces mínimas, sus gestos, la espectral¹⁴ torpeza de sus cuerpos al trasponer la puerta de un tugurio, llenaban el ambiente con¹⁵ una atroz melancolía¹⁶, como si ahí, en el fondo, ni siquiera ellos fuesen capaces de sobrellevar el peso con que habían cruzado la frontera para cubrir los puestos de trabajo que la guerra iba vaciando allá.¹⁷ Acaso entonces una

⁷ ALF incluye: *la*

⁸ ALF y FCE: *aquellos*

⁹ ALF: *hombres*

¹⁰ ALF y FCE no incluyen: *de penuria*

¹¹ ALF y FCE: *a la sombra*

¹² ALF: *encajaban en el crepúsculo angelino* // FCE: *inyectaban en el crepúsculo angelino*

¹³ FCE incluye: *deriva y*

¹⁴ ALF: *fantasmal*

¹⁵ ALF: *sembraban en el aire* // FCE: *todo sembraba en el aire*

¹⁶ ALF: *una tristeza paquidérmica* // FCE: *una melancolía paquidérmica*

¹⁷ ALF: *dejando en California* // FCE: *dejando* // Si se considera la referencia posterior a los *zoot suiters* (vid. nota 102), posiblemente la guerra aludida sea la Segunda Guerra Mundial. La transforma-

mujer los¹⁸ miraba desde la barra buscando en sus ojos la urgencia del deseo. Nada: en esos rostros ya no había¹⁹ lugar para otra cosa que no fuese²⁰ el peso²¹ de una fatalidad secreta. Así secos, así asfixiados por su común desgracia,²² se sentaban en un rincón²³ y, callados, se dejaban mecer por²⁴ un mal²⁵ *blues*²⁶ de consola. Al cabo²⁷ de un rato uno de ellos se ponía de pie, dejaba un dólar

ción más importante, para que Boyle Heights se convirtiera en un barrio latino, ocurrió cuando la población japonesa fue evacuada por la milicia, durante la década de 1940. Después de la guerra, los movimientos migratorios de europeos ahí asentados propiciaron que la comunidad mexicana-estadounidense comenzara a establecer sus hogares y negocios cerca del centro (cf. Louis Sahagún, “Boyle Heights: problems, pride and promise”, en *Los Angeles Times*, 31 de julio de 1983, s. p.).

¹⁸ ALF y FCE: *les*

¹⁹ FCE: *no había ya*

²⁰ ALF incluye: *la melancolía*, // FCE incluye: *la pesadumbre*,

²¹ ALF incluye: *insostenible*

²² ALF y FCE: *su desgracia compartida* // ALF incluye: *los hombres*

²³ ALF incluye: *cualquiera, bebían* // FCE incluye: *bebían*

²⁴ ALF incluye: *el vaivén de*

²⁵ ALF y FCE no incluyen: *mal*

²⁶ FCE: *soul* // Vale la pena recordar que el *blues* es un género musical caracterizado por su tono melancólico y ritmo lento (*DLE*). Como su nombre indica, remite a la expresión idiomática inglesa *to feel blue* (sentirse triste o deprimido).

²⁷ ALF: *Después*

sobre la mesa²⁸ y caminaba despacio²⁹ hacia la puerta. Luego, seguido de los otros,³⁰ se alejaba por la calle³¹ con la prisa de quien³² ha provocado un desastre irreparable³³ que sólo se hará notar dentro de unos minutos, cuando ya no importe.

A veces también³⁴ aplazaban su huida del bar,³⁵ no porque éste les pareciera agradable, sino porque los horrorizaba³⁶ la sola idea de adentrarse³⁷ nuevamente en la ciudad.³⁸ Quizás³⁹ entonces un parroquiano⁴⁰ les invitaba una cerveza o los⁴¹ retaba a una partida de dominó que ellos⁴² aceptaban siempre con menos⁴³ indolencia

²⁸ FCE: *sobre la mesa un dólar*

²⁹ ALF y FCE: *pausado*

³⁰ ALF y FCE incluyen: *dos*

³¹ ALF y FCE: *por 4th Street*

³² FCE incluye: *sabe que*

³³ FCE: *irremediable*

³⁴ ALF: *sin embargo*

³⁵ ALF: *tugurio*

³⁶ ALF y FCE no incluyen: *los horrorizaba*

³⁷ ALF y FCE: *abismarse*

³⁸ ALF y FCE incluyen: *les provocaba un terror infinito*

³⁹ ALF y FCE: *Quizá*

⁴⁰ ALF y FCE: *un amable paisano*

⁴¹ ALF y FCE: *les*

⁴² ALF incluye: *no obstante,*

⁴³ ALF y FCE: *cierta*

que resignación.⁴⁴ Mientras el jugador⁴⁵ pedía las fichas en la barra, los hermanos⁴⁶ aguardaban sin musitar⁴⁷ palabra, buscando⁴⁸ un momento de distracción general para alzar sus copas con ambas manos, apurarlas⁴⁹ y devolverlas luego a su sitio con exasperante lentitud.⁵⁰ En cualquier caso⁵¹ sabían⁵² que la morosidad de sus gestos⁵³ no impediría que el recipiente se quebrase,⁵⁴ a veces con una fisura⁵⁵ serpenteante, apenas perceptible, pero casi siempre en una larga cuarteadura que se extendía en⁵⁶ el vidrio hasta⁵⁷ partirlo en dos mitades irregulares, como un fruto selenita⁵⁸ acuchillado por un epiléptico. Sobre la mesa quedaba, inconclusa, la partida

⁴⁴ ALF y FCE no incluyen: *que resignación*

⁴⁵ ALF: *el huésped improvisado* // FCE: *el improvisado anfitrión*

⁴⁶ ALF: *los tres hombres*

⁴⁷ FCE: *decir*

⁴⁸ ALF: *buscaban*

⁴⁹ ALF incluye: *como un cáliz* // FCE incluye: *como un cáliz envenenado*

⁵⁰ FCE no incluye: *con exasperante lentitud*

⁵¹ ALF y FCE no incluyen: *En cualquier caso*

⁵² ALF incluye: *con todo*

⁵³ ALF: *aquel gesto*

⁵⁴ ALF incluye: *de inmediato*, // FCE incluye: *enseguida*

⁵⁵ ALF y FCE incluyen: *neclia y*

⁵⁶ ALF: *sobre* // FCE: *por*

⁵⁷ ALF y FCE incluyen: *que terminaba por*

⁵⁸ ALF y FCE no incluyen: *selenita*

de dominó.⁵⁹ Y⁶⁰ frente a ella,⁶¹ sólo tres sillas vacías que hasta hace unos instantes parecían menos estropeadas.

Afuera,⁶² junto al⁶³ río, los recibía sin falta un tufo⁶⁴ de comida china y sudor que por momentos los clavaba⁶⁵ en la acera. De no ser por los jadeos que entonces les nacían en⁶⁶ la garganta, se diría que⁶⁷ habían decidido perpetuarse⁶⁸ así:⁶⁹ secos,⁷⁰ aguardando la irrupción de un buldócer monstruoso⁷¹ que los demoliese eximiéndolo

⁵⁹ ALF: *quedaba entonces la partida huérfana e interminable* // FCE: *quedaba entonces la partida de dominó, huérfana y sin fin*

⁶⁰ ALF no incluye: *Y*

⁶¹ FCE: *ante la mesa*

⁶² ALF incluye: *al acecho*

⁶³ ALF y FCE incluyen: *torrente flaco del*

⁶⁴ ALF: *una oleada* // FCE: *una tafarada*

⁶⁵ ALF y FCE: *los dejaba clavados*

⁶⁶ ALF: *de*

⁶⁷ ALF incluye: *los tres*

⁶⁸ ALF y FCE: *quedarse*

⁶⁹ ALF y FCE incluyen: *para siempre*

⁷⁰ ALF incluye: *frente a la glorieta río Los Ángeles, estatuarios* // FCE incluye: *frente a la glorieta del río, estatuarios*

⁷¹ ALF: *una máquina monstruosa y prehistórica* // FCE: *una máquina monstruosa y cretácica* // En PE se lee el término *buldózer*, pero decidí actualizar su ortografía, al haberse incorporado en el diccionario hacia el 2005. Del vocablo inglés *bulldozer*, se refiere a una “máquina automóvil de gran potencia, provista de una pieza delantera móvil, de acero, que le permite abrirse camino removiendo obstáculos” (DLE).

les⁷² de ser⁷³ ellos los secretos demoleedores de la ciudad de sus desvelos.⁷⁴ No es⁷⁵ que esperasen un⁷⁶ milagro: hacía años que la idea de morir o salvarse en la⁷⁷ propia destrucción⁷⁸ había sido proscrita⁷⁹ de sus sueños.⁸⁰ Simplemente les gustaba matar el tiempo imaginando para sí⁸¹ una suerte distinta, cualquier cosa menos sombría⁸² que aquel andar al garete⁸³ por las⁸⁴ calles⁸⁵ dejando⁸⁶ un rastro de desolación, rompiéndolo todo con el solo roce de sus pies o de sus manos retráctiles,⁸⁷ enguantadas siempre como si eso pudiese amortiguar⁸⁸ el

⁷² ALF y FCE incluyen: *así*

⁷³ ALF incluye: *más bien* // FCE incluye: *en cambio*

⁷⁴ ALF no incluye: *de sus desvelos*

⁷⁵ ALF y FCE no incluyen: *es*

⁷⁶ FCE: *esperaban ningún*

⁷⁷ FCE: *su*

⁷⁸ FCE: *propia capacidad destructiva*

⁷⁹ ALF y FCE: *desterrada*

⁸⁰ ALF y FCE incluyen: *No,*

⁸¹ ALF: *mismos*

⁸² ALF y FCE: *atroz*

⁸³ *Al garete* es una locución adverbial que significa ir a la deriva (DLE).

⁸⁴ FCE no incluye: *las*

⁸⁵ ALF incluye: *y las avenidas de la ciudad* // FCE incluye: *y avenidas*

⁸⁶ ALF y FCE incluyen: *en todas partes*

⁸⁷ ALF: *retraídas* // FCE: *ateridas*

⁸⁸ ALF y FCE: *atenuar un poco*

estrago reptante⁸⁹ que causaban.⁹⁰ Cualquier cosa que los librase de recordar⁹¹ el tiempo y el modo en que se habían reencontrado:⁹² primero, dos pares de ojos⁹³ que cierta tarde se habían cruzado en la garita⁹⁴ de migración⁹⁵ mientras⁹⁶ aguardaban a que alguien revisara sus papeles; luego, el reconocimiento de un rumor de pasos cansados sobre Brooklyn Avenue,⁹⁷ pasos idénticos a los propios,⁹⁸ que también dejaban grietas en la acera;⁹⁹ y finalmente, todas las restantes huellas de su ruina espiritual,¹⁰⁰ fuese

⁸⁹ ALF no incluye: *reptante*

⁹⁰ ALF y FCE: *provocaban*

⁹¹ ALF y FCE incluyen: *mil veces*

⁹² ALF: *conocido*

⁹³ ALF incluye: *grises* // FCE incluye: *negros*

⁹⁴ ALF y FCE: *oficina*

⁹⁵ ALF: *inmigración*

⁹⁶ ALF incluye: *todos*

⁹⁷ La avenida se construyó hacia 1876, para conectar Boyle Heights con los primeros suburbios de Los Ángeles. Entre las décadas de 1920 y 1930, predominaban viviendas y comercios judíos. Sin embargo, hacia 1960 fue ocupada, en su mayoría, por chicanos. La calle fue rebautizada con el nombre de East Cesar E. Chavez Avenue, en octubre de 1993, para homenajear al líder de los derechos civiles de la comunidad mexicana-estadounidense (Julia Wick, “How L.A.’s Brooklyn Avenue Became Avenida Cesar Chavez”, en *Laist*, 27 de marzo de 2017, s. p.).

⁹⁸ FCE incluye: *pasos*

⁹⁹ ALF: *las aceras*

¹⁰⁰ FCE no incluye: *espiritual*

un botón siempre a punto de caer de¹⁰¹ la solapa de sus trajes de *zoot suiters*,¹⁰² fuesen las gafas que el menor¹⁰³ de ellos tenía que reparar constantemente con cinta adhesiva, fuese en fin la materialización de esa tristeza¹⁰⁴ mayúscula que caracteriza a quienes se saben depositarios de un don exactamente opuesto al de las hadas.¹⁰⁵

En punto de las nueve, resignados a que el buldócer ficticio¹⁰⁶ jamás vendría a demolerlos, decidían¹⁰⁷ desplazarse¹⁰⁸ hacia las afueras.¹⁰⁹ Evitaban en lo posible

¹⁰¹ FCE: *en*

¹⁰² Trajes de pachuco. *Vid.* “3. Desiertos tan amargos” en el estudio preliminar.

¹⁰³ ALF: *que uno*

¹⁰⁴ ALF incluye: *inconfundible* y // FCE incluye: *familiar* y

¹⁰⁵ ALF incluye: *portadores de muerte que en otro lugar, en el país que habían soñado y deseado antes de partir, habrían sido quizá emisarios de la luz* // FCE incluye: *portadores de devastación que en otro lugar, en el país que habían soñado y deseado antes de partir, les habría hecho parecer emisarios de la luz* // La alusión a las hadas es irónica, pues Padilla revierte su función primigenia, la de “aparecer en las casas donde había nacido un niño y otorgar diversos dones al recién nacido [...], concedían dones como la belleza, la tranquilidad o el buen carácter” (Michael Page, *Enciclopedia de las cosas que nunca existieron*, p. 73, s. v. *Hadas*).

¹⁰⁶ ALF: *a que su máquina imaginaria* // FCE: *soñado*

¹⁰⁷ ALF y FCE incluyen: *que era mejor*

¹⁰⁸ ALF y FCE incluyen: *un poco*

¹⁰⁹ ALF y FCE incluyen: *Desde luego*

viajar en autobús, pues más de una vez la fatalidad¹¹⁰ lo había sorprendido con una avería en mitad de la calle más sórdida,¹¹¹ recordándoles con ello¹¹² la ceguera¹¹³ de un mundo que se negaba a funcionar con ellos a cuestas.

Caminando¹¹⁴ llegaban hasta Hollenbeck Park.¹¹⁵ Vagaban¹¹⁶ entre los árboles como un trío de sonámbulos entregados al arrullo¹¹⁷ de la¹¹⁸ cloaca. Aborrecían la noche, aunque¹¹⁹ era mejor así: a esas horas hacían menos daño,¹²⁰ la penumbra les permitía distraer por un instante la vista de los¹²¹ objetos destartados que les recordaban su¹²² maldición. Sólo así y sólo entonces se permitían el olvido, una breve suspensión de la melancolía que por

¹¹⁰ FCE incluye: *de su don extraño*

¹¹¹ ALF: *oscura*

¹¹² ALF y FCE: *recordándoles así*

¹¹³ ALF incluye: *total*

¹¹⁴ ALF incluye: *entonces,*

¹¹⁵ Parque ubicado en Boyle Heights, sobre la calle sur St. Louis 415. A nueve cuadras hacia al norte, ésta entronca con la East Cesar E. Chavez Avenue.

¹¹⁶ ALF: *y ahí comenzaban a vagar*

¹¹⁷ ALF: *torrente* // FCE: *flujo*

¹¹⁸ ALF y FCE: *una*

¹¹⁹ ALF y FCE: *pero quizá*

¹²⁰ ALF y FCE incluyen: *y*

¹²¹ ALF: *todos aquellos* // FCE: *aquellos*

¹²² ALF y FCE incluyen: *irrecusable*

desgracia duraba¹²³ poco: de repente la ruina de la ciudad¹²⁴ les atenzaba¹²⁵ la boca del estómago, y la luna les devolvía a la claridad de sus miserias.¹²⁶ Vencidos ya,¹²⁷ se dejaban arrastrar por una rabia¹²⁸ que a la postre los dejaría exhaustos en un rincón cualquiera después¹²⁹ de haberlo tocado todo con la vehemencia propia de un abejorro¹³⁰ infernal. Aquí uno de ellos habría¹³¹ acariciado una cabina telefónica para que mañana nadie pudiese

¹²³ ALF incluye: *muy*

¹²⁴ ALF y FCE: *de East LA*

¹²⁵ ALF y FCE: *anudaba*

¹²⁶ ALF incluye: *Y así, // FCE: su miseria. Así,*

¹²⁷ ALF y FCE: *vencidos por la desesperación*

¹²⁸ ALF y FCE incluyen: *sin rumbo*

¹²⁹ FCE: *luego*

¹³⁰ ALF y FCE incluyen: *insaciable e // El abejorro es símbolo de muerte en algunas cosmologías prehispánicas. La leyenda de los soles narra que, durante el descenso de Quetzalcóatl al Mictlán, los abejorros y las abejas se introducen en el caracol del dios, para que puedan hacerlo sonar y Mictlantecuhtli (dios de los muertos) lo oiga; así, se “establece un modelo que justifica en el ámbito mítico los himnos mortuorios, mortajas vocales del difunto que se cantan” (Patrick Johansson Keraudren, “La fecundación del hombre en el Mictlán y el origen de la vida breve”, en *Estudios de Cultura Náhuatl*, 1997, p. 74). Mientras, en Perú, el *huayronqo* “es tenido por los campesino quechuas como un ánima que goza en el fondo de la bolsita afelpada que es flor de los cadáveres” (José María Arguedas, *El zorro de arriba y el zorro de abajo*, p. 19).*

¹³¹ FCE: *había*

utilizarla; acá uno más habría arrastrado¹³² la punta del dedo¹³³ índice sobre el cofre¹³⁴ de un automóvil cuyo dueño, al día siguiente, se quedaría varado¹³⁵ en mitad de la avenida,¹³⁶ esperando en vano que alguien se detuviese a ayudarlo; y acullá el mayor,¹³⁷ el más triste,¹³⁸ habría palpado¹³⁹ las columnas de un edificio¹⁴⁰ que¹⁴¹ en el próximo terremoto sepultaría¹⁴² a sus habitantes.¹⁴³ Adiós, pues, a los¹⁴⁴ ciudadanos decorosos y murmuradores, adiós a la abominable prole¹⁴⁵ que se atrevía¹⁴⁶ a echar pestes de¹⁴⁷

¹³² ALF y FCE: *pasado*

¹³³ ALF no incluye: *dedo*

¹³⁴ ALF y FCE incluyen: *indefenso*

¹³⁵ ALF y FCE incluyen: *y huérfano*

¹³⁶ ALF: *de Boyle Avenue* // FCE: *la calle*

¹³⁷ ALF: *el tercero* // ALF y FCE incluyen: *seguramente*

¹³⁸ ALF incluye: *y resentido de todos* // FCE incluye: *y resentido de los tres*

¹³⁹ ALF y PE: *palparía* // Consigno la lección de FCE para mantener la coherencia del tiempo verbal en condicional compuesto, el cual presenta las acciones de los tres personajes como terminadas.

¹⁴⁰ ALF incluye: *del gobierno* // FCE incluye: *gubernamental*

¹⁴¹ ALF y FCE incluyen: *tarde o temprano*,

¹⁴² ALF incluye: *de inmediato*

¹⁴³ FCE incluye: *con su aluvión de escombros*

¹⁴⁴ ALF: *sus* // FCE: *aquellos*

¹⁴⁵ ALF incluye: *urbana*

¹⁴⁶ ALF incluye: *sin más*

¹⁴⁷ FCE: *contra*

los chucos,¹⁴⁸ la compañía de teléfonos, los perros callejeros; adiós a esa multitud ignorante que nunca se culparía a sí misma del desastre¹⁴⁹ universal, si bien¹⁵⁰ tampoco los culparía a ellos, los putrefactos.¹⁵¹

Poco antes del amanecer los infestaba¹⁵² un sueño amargo y resacoso. El tiempo se distendía sobre las baldosas, se reflejaba en los charcos de aceite y trepaba despacio por sus cuerpos. Ésa era su hora¹⁵³ más difícil,¹⁵⁴ pues tenían que buscarse pronto un motel¹⁵⁵ en las márgenes¹⁵⁶ de la ciudad: un sitio lo bastante lóbrego¹⁵⁷ para

¹⁴⁸ PE: *chulos* // Consigno la lección de ALF y FCE, pues *chucos* es una aféresis (pérdida del sonido de la primera sílaba) del vocablo *pachuco*. Así, se mantiene la coherencia con el sentido de los trajes *zoot suiters*, aludidos anteriormente (*vid.* nota 102). Otra razón para justificar esta decisión es su significado: en Centroamérica, denomina una persona sucia o desaseada (*DA*); contrario a *chulo*, que, en el mismo contexto, refiere a alguien atractivo.

¹⁴⁹ FCE: *colapso*

¹⁵⁰ ALF: *pero que* // FCE: *aunque*

¹⁵¹ ALF incluye: *los auténticos causantes de la ruina de la ciudad* // FCE incluye: *los legítimos causantes de su ruina*

¹⁵² FCE incluye: *al fin*

¹⁵³ ALF: *Ése era el momento*

¹⁵⁴ ALF incluye: *para ellos*

¹⁵⁵ ALF y FCE incluyen: *de mala muerte*

¹⁵⁶ ALF: *al final*

¹⁵⁷ ALF y FCE incluyen: *lo bastante malparado*

que nadie, tras su partida, les achacase¹⁵⁸ la descompostura¹⁵⁹ del grifo¹⁶⁰ o la pata rota de una cama o las sábanas de pronto invadidas de¹⁶¹ polilla.¹⁶² Allí los tres respiraban un poco,¹⁶³ se dejaban caer en el suelo, sabedores de que¹⁶⁴ el peso de sus miembros desgastaba¹⁶⁵ los cimientos del edificio.¹⁶⁶ Hablaban un poco, intercambiaban¹⁶⁷ frases vacuas, lamentos.¹⁶⁸ Luego, llevados por el deseo¹⁶⁹ de construir algo por una vez en la vida, se despojaban¹⁷⁰ de sus ropas raídas, abrazaban sus cuerpos¹⁷¹ perfectos y se acariciaban¹⁷² en una orgía de vacuidades

¹⁵⁸ ALF: *objetase* // *Achacar*: "Atribuir, imputar a alguien o algo un delito, culpa, defecto o desgracia, generalmente con malicia o sin fundamento" (*DLE*).

¹⁵⁹ ALF y FCE incluyen: *inexplicable*

¹⁶⁰ ALF y FCE incluyen: *de agua caliente*

¹⁶¹ ALF: *por una*

¹⁶² ALF incluye: *invisible* // FCE incluye: *Una vez*

¹⁶³ FCE: *un tanto*

¹⁶⁴ ALF: *imaginando que* // FCE: *sabiendo que*

¹⁶⁵ FCE incluye: *lentamente y en secreto*

¹⁶⁶ ALF: *la piedra poco a poco.* // ALF y FCE incluyen: *Tal vez*

¹⁶⁷ ALF y FCE: *intercambiando*

¹⁶⁸ ALF incluye: *suspiros*

¹⁶⁹ ALF incluye: *irreprimible*

¹⁷⁰ ALF y FCE incluyen: *ansiosos*

¹⁷¹ ALF y FCE incluyen: *irónicamente*

¹⁷² FCE: *palpaban*

que, al menos por un instante,¹⁷³ les concedía¹⁷⁴ el placer¹⁷⁵ de sentirse ajenos a la urbe que gracias¹⁷⁶ a sus caricias de ácido¹⁷⁷ se desgajaba¹⁷⁸ día tras día bajo¹⁷⁹ sus pies.¹⁸⁰

¹⁷³ ALF: *momento*

¹⁷⁴ ALF y FCE: *brindaba*

¹⁷⁵ ALF: *inmenso placer* // FCE: *placer inmenso*

¹⁷⁶ ALF y FCE incluyen: *a ellos y*

¹⁷⁷ ALF no incluye: *de ácido* // FCE: *caricias ácidas*

¹⁷⁸ ALF y FCE: *desmoronaba*

¹⁷⁹ ALF y FCE: *a*

¹⁸⁰ ALF y FCE: *espaldas*

BIBLIOGRAFÍA

- APOLODORO, *Biblioteca mitológica*. José Calderón Felices (ed.). Madrid, Akal, 1987.
- ARENAL FENOCHIO, Jaime del, *El Senado Mexicano: por la razón de las leyes*. Tomo II. Ciudad de México, Cámara de Senadores de la República Mexicana, LIII Legislatura, 1987.
- ARGUEDAS, José María, *El zorro de arriba y el zorro de abajo*. Eve-Marie Fell (ed. y coord.). Ciudad de México, Archivos UNESCO, 1990.
- ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA, *Diccionario de Americanismos*. Madrid, Santillana, 2010. Disponible en <https://www.asale.org/damer/>
- BIBLIA DE JERUSALÉN. José Ángel Ubieta López (dir.). Bilbao, Desclée de Brouwer, 1998.
- CERNUDA, Luis, “Remordimiento en traje de noche”, en *La realidad y el deseo (1924-1962). Seguido de ‘Historial de un libro (La Realidad y el Deseo)’*. Antonio Rivero Taravillo (introd.). Madrid, Alianza Editorial, 2018.

- CORREAS, Gonzalo, *Vocabulario de refranes y frases proverbiales y otras fórmulas comunes de la lengua castellana en que van todos los impresos antes y otra gran copia*. Madrid, Tipografía de la Revista de archivos, bibliotecas y museos, 1924.
- COVARRUBIAS, Sebastián de, *Tesoro de la lengua castellana o española*. Gabriel de León (ed.) y Benito Remigio Noydens (adic.). Madrid, Melchor Sánchez, 1674; Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2006. Disponible en: <http://www.cervantesvirtual.com/>
- DÍAZ ALEJO, Ana Elena, *Edición crítica de textos literarios. Propuesta metodológica e instrumental*. Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Seminario de Edición Crítica de Textos, 2015.
- EL COLEGIO DE MÉXICO, *Diccionario del Español de México*, México, 2021. Disponible en <http://dem.colmex.mx>
- GONZÁLEZ BOIXO, José Carlos, *Tendencias de la narrativa mexicana actual*. Madrid-Frankfurt-Ciudad de México, Iberoamericana/Vervuert/Bonilla Artigas, 2009.
- HIGASHI, Alejandro, *Perfiles para una ecdótica nacional. Crítica textual de las obras mexicanas de los siglos XIX y XX*. Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México, Universidad Metropolitana, 2013.
- JANDRA, Leonardo da, “A manera de introducción”, en L. J. y Roberto Max (comps.), *Dispersión multitudinaria. Instantáneas de la nueva narrativa mexicana en el fin de milenio*. Ciudad de México, Joaquín Mortiz/Planeta, 1997, pp. 7-9.
- ORSER, Joseph Andrew, *The lives of Chang and Eng: Si-am's twins in nineteenth-century America*. Chapel Hill, The University of North Carolina Press, 2014.
- PADILLA, Ignacio, *Amphitryon*. Madrid, Espasa Calpe, 2000.
- PADILLA, Ignacio, *Los anacrónicos y otros cuentos*. Jorge Volpi (pról.). Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, 2010 (Colección Centzontle).
- PADILLA, Ignacio, *Los reflejos y la escarcha (Micropedia III)*. Madrid-Ciudad de México, Páginas de Espuma, 2012.
- PAGE, Michael, *Enciclopedia de las cosas que nunca existieron. Criaturas, lugares y personas*. Robert Ingpen (ilust.) y Juan Manuel Ibeas (trad.). 5ª ed. Madrid, Anaya, 1988.
- PAZ SOLDÁN, Edmundo y y Alberto Fuguet, “Prólogo”, en E. P. S. y A. F. (coords.), *Se habla español. Voces latinas en USA*. Miami-Ciudad de México, Alfaguara, 2000, pp. 11-22.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua castellana*. Madrid, 1726-1739. Disponible en <https://apps2.rae.es/da.html>

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, *Diccionario de la lengua española*, 23^a ed. [versión electrónica 23.4]. Madrid, 2020. Disponible en <https://dle.rae.es>

WU, Cynthia, *Chang and Eng reconnected: the original Siamese twins in American culture*. Filadelfia, Temple University Press, 2012.

Conspiraciones fraternas (tres cuentos)

terminó de elaborarse en octubre de 2024.

Diseño de portada: Pablo Reyna.

Tipografía, formación y cuidado editorial: Víctor H. Romero Vargas,
bajo la supervisión de la Dirección de Publicaciones
de El Colegio de México.

Centro de Estudios Lingüísticos y Literarios

Ignacio Padilla (1968-2016) se autodenominaba *físico cuéntico*, juego con el que equiparaba su labor narrativa con la de un científico. Consideraba el cuento como el género idóneo para experimentar con estructuras, tramas y voces narrativas, así como para someter el lenguaje a una minuciosa exploración y continuo pulimento. Su *Micropedia*, planeada en cuatro tomos, fue un proyecto cuentístico ambicioso y seriado.

En “Los anacrónicos”, “El carcinoma de Siam” y “Desiertos tan amargos” —incluidos en *Los reflejos y la escarcha (Micropedia III)*—, la intriga y el complot son esenciales. Los relatos tratan acerca de las dificultades de las relaciones fraternales, ya sea entre camaradas de un regimiento, gemelos siameses o hermanos migrantes que comparten un don destructivo.

La presente edición crítica evidencia la reescritura de los cuentos: Padilla pulía “hasta el cansancio” la materia literaria. Estas *Conspiraciones fraternas* permiten al lector examinar con lupa los cambios significativos realizados entre 1997 y 2012. Aunque son apenas una porción milimétrica de su obra, revelan el escrutinio y constante transformación a que sometía sus textos y, por lo tanto, ofrecen una ventana al laboratorio narrativo de este escritor mexicano.